



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

LA CONSTRUCCIÓN DEL COMBATIENTE CUBANO VISTA A TRAVÉS DE '*VERDE OLIVO*', 1959-1962

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
ANDONI RODRÍGUEZ VÁZQUEZ

TUTOR
DR. ENRIQUE CAMACHO NAVARRO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y CARIBE

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, ABRIL 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice.

Introducción. [7]

Capítulo 1. Nuevas circunstancias para el proceso revolucionario. [19]

1.1 La construcción de otra Cuba: nuevos actores e intereses. [19]

Hacia la legitimación del pequeño grupo revolucionario. [21]

Estructura y consolidación de un nuevo ejército. [25]

Instruir e informar en los nuevos parámetros. [27]

1.2 ‘Verde Olivo’ como instrumento de comunicación e inclusión. [29]

El origen de una revista. [30]

¿Qué se quiere difundir a través de *Verde Olivo*? [35]

La revista como herramienta inclusiva y exclusiva. [41]

Capítulo 2. El desarrollo de un proyecto permanente. [45]

2.1 La participación como condición de integración. [45]

La experiencia de Sierra Maestra. [45]

El apoyo de la población como estrategia de legitimación. [48]

La incorporación de la población en la defensa. [51]

2.2 La protección de la isla, un factor de cambio. [59]

Agresiones como apoyo a la revolución. [60]

La conformación de una dinámica defensiva. [65]

La explosión de *La Coubre*. [68]

Capítulo 3. La capacitación de la población para la defensa. [73]

3.1 La construcción del combatiente cubano. [73]

Los distintos cuerpos de defensa. [74]

Las Milicias Nacionales Revolucionarias. [78]

En Bahía de Cochinos. [81]

3.2 La Crisis de Octubre como desafío. [86]

El acercamiento con la Unión Soviética. [87]

“Las crisis”. [90]

Los misiles de octubre. [93]

Capítulo 4. Dificultades para la consolidación interna. [104]

4.1 ¿Opositores a qué? Exclusión de voces discordantes. [104]

Divisiones e intereses distintos. [104]

Antagonistas para la causa. [107]

4.2 Problemas internos para la continuación. [113]

La producción y diversificación de actividades. [114]

Convencimiento, capacitación y convivencia. [116]

Conclusión. [121]

Bibliografía. [129]

Bibliografía general. [129]

Hemerografía. [138]

Hemerografía especializada. [143]

Recursos electrónicos. [162]

Introducción.

Desarrollar un proyecto político, económico y social es un proceso complejo que implica esfuerzos y enfrentamientos para aplicarse en un entorno específico, pues el vaivén de las sociedades obliga a realizar ajustes continuos sin que ello resulte forzosamente en una consolidación. La revisión histórica de la revolución cubana, sobre todo en sus primeros momentos, debe integrar esta observación pues existieron una gran cantidad de intereses, actores y eventos que la fueron moldeando hasta lo que es en nuestros días.

Analizar los efectos del proceso de consolidación de la revolución significa visualizar todos los factores que intervinieron e intentar explicar *por qué resultó de cierto modo y no de otro*; por ello entendemos que, las tensiones generadas en Cuba a partir del triunfo de la revolución en 1959 muestran las confrontaciones de distintos proyectos, donde cada participante buscó crear sus propios mecanismos de acción, integración y convivencia.

Una de esas fórmulas se centró en la defensa del proceso revolucionario, lo que llevó a enfrentar constantes agresiones provenientes de grupos contrarios, tanto foráneos como locales. El reciente gobierno intentaría actuar unitariamente para atender las amenazas, discutiendo y negociando entre sus principales líderes para transmitir valores muy concretos y ganar fuerza ante propuestas alternas.

En ese sentido, los primeros momentos de la revolución se caracterizaron como “años de mezcla y experimentación de enfoques y políticas alternativas”,¹ que conforme se definieron, organizaron una dinámica que guio las relaciones entre diversos sectores e individuos, donde las nuevas autoridades cubanas buscaron homogenizarlos para (re)presentar a un único sujeto: *el defensor de un proyecto recién iniciado que enfrentaría continuos periodos de crisis*.

La población, como un conjunto fluctuante diverso se modificó y reconstruyó según las circunstancias en las que se desenvolvía y que, al verse vulnerada por un

¹ AFANASIEV. “Fuerzas armadas y política revolucionaria”. P. 215.

suceso violento respondió integrándose o alejándose de la ideología de los grupos en el poder, interactuando con una serie de estrategias que concebirían a los cubanos como defensores combatientes.²

Al ubicarnos en un periodo tan convulso como los primeros años de la revolución (1959-1962), se observan rupturas entre las viejas y nuevas instituciones, por lo que nuestro tema lo tomamos como parte de un proceso interno que aún estaba en construcción, poniéndose a prueba continuamente al enfrentarse a las crisis que se vivieron.

El interés por esos mecanismos parte de considerar a la población, en términos generales, como un amplio abanico social al que pertenece una gran cantidad de personajes que, sin excepción debían considerarse para construir cualquier proyecto; en ese sentido, las nuevas autoridades diseñaron estrategias para transmitir los objetivos y valores de su revolución, con el objeto de instruir a cubanos aún no convencidos del todo e integrarlos a las tareas defensivas para responder a las transformaciones que Cuba debía atender:

- 1) El desarrollo de la revolución.
- 2) Las relaciones históricas con Estados Unidos.
- 3) La Guerra Fría (1947-1991).³

Para consolidar esta ruta, encontramos en la revista de las Fuerzas Armadas Revolucionarias *Verde Olivo* uno de los mecanismos usados para informar y convencer a los cubanos que se sumaran a la causa castrista; de ahí la importancia de esta publicación donde al contemplar su estructura, los argumentos que plantea y el público al que se dirige permiten conocer una herramienta que sirvió para implicar a la población dentro de un proyecto defensivo.

² Crf. USALLÁN. "Verde Olivo". P. 284. LÓPEZ ÁVALOS. "La élite revolucionaria cubana". P. 46.

³ WALLACE. "Tercera parte. El guardián de occidente". P. 65.

A partir de ella analizamos algunas estrategias para integrar a actores específicos en acciones concretas, principalmente porque los medios de comunicación se transforman en un “vínculo entre las distintas esferas de la sociedad y el público”;⁴ con el fin de guiar la revolución bajo los esquemas e ideales dominantes, donde *Verde Olivo* fue un espacio para formar a los grupos que participarían.

La revista fue un conducto de información de un sector específico: las autoridades militares revolucionarias; por lo que su capacidad de divulgación y lo que se decía o no en ella dependió de esos intereses, para incorporarlos y extenderlos entre los demás, según “lo que se supone que el otro sabe o no sabe, lo que el otro piensa o cree, y en [...] la obligación de pensar o hacer lo que uno quiere que piense o haga”.⁵

En otras palabras, la población debía ajustarse a las necesidades y demandas del nuevo gobierno, para convivir y participar bajo el abrigo o sombra de la revolución; recordemos que Fidel representaba un movimiento particular que supo justificar, de manera que consiguió que parte de la población se identificara con él, apoyándolo y participando o que en contraste se opusieron y resistieron para buscar otros resultados.

Consideramos también hacer la diferencia entre lo que significó el triunfo del movimiento armado en enero del 59 y el proceso de fortalecimiento y expansión en los primeros años del nuevo régimen; fase caracterizada por el acercamiento entre cubanos a través de alianzas, educación, oportunidades, restricciones y obligaciones, lo que generó una amplia movilización de líderes, campesinos, estudiantes, obreros, militares, exiliados, batistianos, extranjeros, etc.

Hablamos de una fase de amplia duración, cuyo origen se sitúa mucho antes de 1959 y atraviesa por varios eventos sin llegar a consolidarse, al tiempo que debían atenderse otros problemas y cuestiones como la educación, fortalecimiento

⁴ FONTE Y VILLASEÑOR. “Introducción”. P. 8.

⁵ BOLÍVAR. “El análisis interaccional del discurso”. P. 22.

y reorganización de instituciones, capacidad defensiva, comercio, desarrollo tecnológico industrial y agropecuario, etc.

Por lo anterior, nos referiremos a ella como una etapa de construcción de procesos donde se intentan consolidar múltiples proyectos, en la que encontramos algunas características relevantes:

- 1) Un momento en el que se encuentran varias crisis y situaciones que se correlacionaron e influyeron entre sí.
- 2) Existencia de diversos procesos considerados como prioritarios por distintos sujetos que coincidían o diferían en sus intereses.
- 3) Construcción de soluciones a través de la convicción y coerción, sin llegar a una conclusión definitiva que indicase la consolidación o debilitamiento de la revolución.

Estos puntos sirven de esquema para plantear el objetivo central de la investigación y nuestra hipótesis, la cual basamos en una pregunta rectora: *¿Cómo las autoridades integraron a la población a la defensa de Cuba y qué respuesta hubo por parte de ella?*

Es posible considerar la Crisis de Octubre, el sabotaje de *La Coubre*, la invasión de Bahía de Cochinos, los incendios de cañaverales, los disparos aéreos y muchos otros eventos como acontecimientos que nutrieron la revolución y la acercaron y alejaron de la población, pues la necesidad de alternativas para sortear esos aprietos implicó la interacción de grupos y sujetos con diversas expectativas, poniendo constantemente a prueba el proceso.

Bajo esa perspectiva, construir un aparato defensivo eficiente y eficaz sirvió para contrarrestar los ataques de los que era blanco la revolución, a la vez que generaba una fuerte instrucción de la población para transformarla en el factor

central de la estrategia y poder responder a los problemas, según las condiciones y términos propuestos por sus líderes.

Así, *Verde Olivo* funcionó para transmitir y ejemplificar lo que las autoridades creían importante hacer y difundir entre los cubanos, sirviendo también como medio de comunicación entre distintos actores que veían en ella una oportunidad para expresar su interés por involucrarse. Es decir, esta revista se convirtió en una de las herramientas para la formación de combatientes.

En cuanto al *objetivo principal*, se enfoca a analizar cómo dentro de un contexto de amplia agitación social y política, las autoridades revolucionarias diseñaron un proyecto de defensa a partir de integrar a la población, la cual fue capacitada para esa tarea a través de una serie de instrucciones.

En ese sentido, debemos tener en cuenta que nos apoyaremos en los siguientes complementos para estructurar la investigación:

- Observar los intereses de las autoridades, la población y los contrarrevolucionarios como elementos que guiaron su actuación y participación, de modo que sus acciones se encaminaron a satisfacer sus necesidades particulares dentro del proceso revolucionario.
- Considerar el desarrollo de varios acontecimientos y problemáticas que es importante vislumbrar, para entender como influyeron en el proyecto defensivo al presentarse como obstáculos para el proceso de consolidación de la revolución.
- Conocer el contexto y estructura de *Verde Olivo*, que como una de las herramientas complementarias del proyecto defensivo, permitió a las autoridades exponer parte de las dinámicas y resultados para la construcción de combatientes.

Para atender estos puntos es importante mencionar que cada objetivo particular está en función de entender cómo en un entorno convulso, los implicados generan soluciones para abordar los principales problemas a los que se enfrentan; en nuestro caso, exponer cómo fue el proceso de integración de la población a las tareas defensiva y qué respuestas existieron como consecuencia de ello.

De esa forma, analizar los intereses que estuvieron presentes permite profundizar en los distintos acontecimientos que obligaron a los cubanos a defender una causa u otra; en cuanto a *Verde Olivo*, es necesario enfatizar que, como documento histórico y fuente primaria nos ayudó a visualizar esa dinámica defensiva expuesta en papel, pero desde la óptica particular de las autoridades militares.

Cabe destacar desde ahora que, aunque *Verde Olivo* no es nuestro objeto central de estudio, fue necesaria una profunda revisión de ella, ya que el material bibliográfico existente es bastante limitado tanto en México como en Cuba; por lo que los elementos que presentamos en el texto están en función de lo que se pudo rescatar sin perder de vista nuestro principal interés: la construcción de combatientes.

Afortunadamente, la revista como depositaria de una estrategia defensiva revolucionaria de la época nos dio el material suficiente para nuestra investigación, sólo que se requirió analizar cómo aquella estrategia fue vertida en *Verde Olivo* y para ello, era importante conocer este material y reconstruirlo en términos de nuestro interés.

De esa forma, la bibliografía utilizada en la investigación ayudó a definir tres grandes apartados que percibimos durante el desarrollo de la investigación; cabe mencionar que, a pesar de las delimitaciones de cada texto por su enfoque particular, existen temas comunes que se entrelazan debido a su estrecha relación.

La primera parte trata el contexto cubano antes del inicio del movimiento revolucionario, para entender por qué los sucesos se estructuraron de cierta forma, y con base en qué se originaron. Por ejemplo, en la obra de Martín López *La clase*

política cubana o la historia de una frustración,⁶ se maneja la idea de rompimiento de varios sectores políticos, entre quienes pretendían mantener el poder y quienes querían cambiar la situación para favorecer a otros grupos sociales y económicos; tratándose de un periodo de reformulación de las alianzas previamente existentes.

La obra menciona también el impulso adquirido por la revolución debido a su acercamiento con distintos sectores sociales, creando una colaboración alterna que contrastaba con el pasado representado por una clase política corrupta. Fidel lograría convertirse en la opción más atractiva utilizando las relaciones entre los involucrados como campesinos, guerrilleros, gobierno, militares y extranjeros; se perfila la importancia de reconocer a la población como elemento central de la estrategia defensiva.

Como ejemplo, un pequeño artículo de *Verde Olivo* que nos introduce desde este momento en el tipo de textos que encontramos en ella, donde se enfatiza la importancia del pueblo para defender la isla contra cualquier ataque, pues

[n]uestro pueblo decidido y armado con los más modernos y eficaces instrumentos de destrucción se apresta tranquilo, sereno y confiado a la defensa. [...] Nuestros hombres, mujeres, niños y ancianos engrasan sus modernas armas, vigilan y esperan, seguros que nuestras playas serán las tumbas de los invasores y con ello el fin de la codicia imperialista, seguros también de que no estamos solos. Todos los pueblos del mundo miran en el mapa hoy con ansiedad un hasta ayer casi ignorado puntico que se llama Cuba y jalean de orgullo y enardecimiento cuando retumba en sus oídos nuestro grito de guerra.⁷

El texto se inscribe en el discurso militar al referirse a la situación cubana como punto central del contexto internacional que la envuelve, mostrando a un público diverso que debe homogenizarse para convertirse en partícipe activo de la defensa; lo que nos genera cuestiones que se irán esclareciendo a lo largo del texto, como:

⁶ LÓPEZ ÁVALOS. *La clase política cubana o la historia de una frustración*.

⁷ MC BEATH. 15 enero, 1961. "Cuba entera vigila y espera". P. 7.

¿Defenderse de quién?, ¿quiénes la defenderán?, ¿en qué condiciones y con qué herramientas? y ¿por qué razones lo hacen?

En este primer apartado también mencionamos la obra *Celia. Ensayo para una biografía*,⁸ texto biográfico que narra la vida y obra de Celia Sánchez, comenzando con una descripción sobre el origen de su familia y el contexto de la región de oriente donde creció. La segunda figura más importante en la obra es su padre, Manuel Sánchez, cuyo contacto con la realidad campesina y obrera de Cuba se debió a su labor como médico rural.

La familia Sánchez al estar inmersa en ese ambiente percibió las duras condiciones en las que vivían los grupos sociales más vulnerables de Cuba y, a partir de esa relación, Celia y su padre se convierten en motores centrales del activismo reformista político y social de oriente, que en su momento los llevaría a involucrarse con los movimientos nacionales revolucionarios focalizados en Santiago y La Habana.

Gracias a esa trayectoria, Celia llegó a ser un puente de confianza y comunicación entre los dirigentes revolucionarios que iban perfilándose como Frank País y Fidel Castro, y los sectores campesinos y obreros de Santiago de la región de Sierra Maestra. Este vínculo facilitó a Castro un apoyo valioso para fortalecerse y arraigarse entre la población local y sobrevivir gracias a su asistencia.

El proceso que continuó a partir de ese contacto se refleja en el segundo bloque, donde las rupturas internas del movimiento castrista indican la diversidad de características y objetivos existentes en una dinámica de alcance nacional, en donde cada grupo buscaba mejorar sus propias condiciones. Al mismo tiempo, se muestra el fortalecimiento del ejército rebelde como preámbulo para la organización de cuerpos defensivo a partir de 1959.

Mientras que en *Inside the Cuban Revolution. Fidel Castro and the urban underground*,⁹ se considera la transformación sufrida por el movimiento castrista en

⁸ ÁLVAREZ TABÍO. *Celia. Ensayo para una biografía*.

⁹ SWEIG. *Inside the Cuban Revolution*.

los últimos años de la lucha contra Batista, donde el Movimiento 26 de Julio y sus integrantes pasarían por una serie de reacomodos y bajas que desembocaron en fracturas que dividieron al grupo en dos ramas:

- *La Sierra* representada por Fidel y sus allegados, con un amplio apoyo campesino durante la lucha de guerrillas en Maestra, pretendió que toda ayuda se les otorgara para una toma rápida del poder a través de las armas.
- *El Llano* encabezado por País quería diversificar los recursos del movimiento, para redistribuirlos y no depender de un grupo aislado en la montaña, y fortalecer así a sectores obreros y profesionistas para ejercer una mayor presión al gobierno dictatorial.

Bajo esta línea, el fortalecimiento de *La Sierra* se va definiendo poco a poco gracias a la conformación del ejército rebelde, de manera que al transformarse en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) fue uno de los pilares centrales para que Castro mantuviera el poder. Esta idea se profundiza en “Reconversión del ejército rebelde a ejército regular al servicio de la república de Cuba (1956-1970)”,¹⁰ donde se recuentan los cambios sufridos por las FAR desde su origen hasta 1970; además de permitirnos seguir esa transformación para reconocer las distintas etapas en su conformación y crear una cronología sistemática de esas variantes.

Sin embargo, uno de los puntos más relevantes es lo que supuso absorber los elementos y herramientas del ejército de Batista, para emplearlos como base de profesionalización del nuevo ejército de Fidel, porque “[s]e trataba de implantar un ejército a lo largo de todo el territorio nacional que garantizara la soberanía y la integridad territorial ante las amenazas y acciones ofensivas”;¹¹ de ahí la

¹⁰ SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”.

¹¹ *Ibid.* p. 23.

importancia de las referencias hacia el ejército dictatorial y su actuación en la lucha contra los rebeldes, además de mencionar las causas y orígenes de otras estructuras defensivas, como las Milicias Nacionales o los Comités de Defensa.

Hasta este punto, estas síntesis dan la oportunidad de conocer la complejidad del tema, permitiéndonos profundizar en los detalles sobre los que se construyó el proyecto castrista; de manera que se entiende por qué calificamos este proceso como parte de una situación coyuntural que pertenece a una dinámica mayor, que requería integrar a la población y elaborar estrategias defensivas para atender la multitud de situaciones coexistentes.

Para cerrar la introducción, la construcción de este bosquejo bibliográfico también llevó a conocer y reconocer a *Verde Olivo* como un factor relevante, lo que implicó acercarse a una serie de textos que nos dieron herramientas para la manipulación de este tipo de fuentes y profundizar en su estructura, a fin de observar cómo las autoridades intentaron integrar a todos los cubanos a la defensa y cómo se expuso esto a la población desde una óptica militar.

En el texto de Ivette Villaescusa “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”,¹² se menciona el enfrentamiento mediático durante los primeros años de la revolución, cuando la prensa cubana intentó alejarse o acercarse a los parámetros impuestos por las nuevas autoridades. La dictadura de Batista había creado una prensa enfrentada a un contexto de censura y clandestinidad, surgiendo una serie de publicaciones alternas para conocer lo que no se permitía decir o difundir; a partir de enero de 1959, estas nuevas opciones se insertaron en una realidad revolucionaria a fin de fomentar un tipo de propaganda que comunicara, mostrase y enseñara lo que se debe ser y hacer para participar y disfrutar de sus beneficios.

Más a detalle, el artículo de María del Pilar Díaz Castañón “En busca del sujeto perdido”,¹³ trata la presencia de varias agrupaciones afines a la revolución, pero no se centra en la figura de los grandes dirigentes, sino buscando al cubano

¹² VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”.

¹³ DÍAZ. “En busca del sujeto perdido”.

común, el pueblo en contacto directo con las autoridades y no como masa a su servicio. Hay una presencia de la población como sujeto histórico, cuyo peso radica en el apoyo multitudinario en compañía de los dirigentes hacia la causa, en vez del restrictivo papel como subordinados.

Mediante el análisis de varias publicaciones periodísticas, se forma un contraste entre la Cuba pre y posrevolucionaria, con grupos, organizaciones y sujetos diversos que fungen como destinatarios de distintas perspectivas para transformarlos en agentes activos de los cambios. Es decir, lograr percibir la transformación de la población en *Verde Olivo* que, como instrumento oficial de información militar, transmitirá una visión sobre lo que debía hacerse para que todos los cubanos se convirtieran en defensores de la revolución.

Es importante señalar que la mayoría de las obras que se anotan en la bibliografía manejan a *Verde Olivo* como material del que se obtiene información para apoyar o confrontar una línea temática, según los objetivos de cada autor; sin embargo, muy pocos textos incluyen una breve descripción sobre la historia y evolución de la revista, sin que exista en ellos un seguimiento a su estructura. La excepción es un pequeño artículo de Liván Usallán titulado "*Verde Olivo*",¹⁴ que se centra en describir muy concisamente qué es *Verde Olivo* y de qué trata; es a partir de este texto que pudimos entender en un primer momento la relevancia de la revista para la formación de combatientes.

Al hablarnos de sus orígenes en la etapa de guerrilla y su posterior reestructuración al convertirse en el órgano informativo de las Fuerzas Armadas, se evidencia que su público no se limitó a los cuerpos armados, sino que pretendió introducirse en cada aspecto para concientizar e incentivar a la población a participar, para intentar que se identificaran como combatientes de una revolución.

Analizar *Verde Olivo* permite conocer lo que era importante transmitir a sus lectores, tanto militares como todo aquel que estuviera interesado en la defensa del país. Era una publicación diseñada para dar información oficial, donde los temas y

¹⁴ USALLÁN. "Verde Olivo".

asuntos debían comunicarse como un discurso a través del que se expresa “la Revolución”; fomentando una unidad hasta cierto punto ficticia, como estrategia para construir una nueva sociedad y mantenerse el poder.

Se maneja un lenguaje simple en sintonía con las ideas y valores de las autoridades, dejando fuera todo lo que no se ajuste a esos parámetros. En ese sentido, se observa lo que Díaz Castañón describe como la tarea de “*guiar* la acción del pueblo cubano [y] preparar a la ciudadanía y orientarla respecto a sus deberes en momentos confusos”;¹⁵ idea que *Verde Olivo* maneja cuando refiere la importancia de enseñar lo básico de las prácticas militares, con la intención que “ante las amenazas de invasión del extranjero [...] todos estamos en el deber de conocer el manejo de las armas para hacer buena nuestra decisión de mantener la soberanía nacional y la lucha por el bienestar del pueblo a toda costa”.¹⁶

Las pautas que guiarían la vida de la población comenzarían a cimentarse, independientemente de las particularidades de cada sector o individuo, pues se quería forjar una consciencia colectiva homogénea que atendiera el deber de ser o no un buen revolucionario y actuar conforme a ello. Finalmente, lo que se aprecia en la revista resulta ser sólo lo que se quiere y debe mostrar, presentándola como la herramienta de un grupo (autoridades) para formar e informar a otro (población), proponiendo la unidad incuestionable como condición para participar en la resolución de los problemas de Cuba, creando un vínculo entre población, revista y revolución.

¹⁵ DÍAZ CASTAÑÓN. “Revolución”. P. 156.

¹⁶ VERDE. 17 abril, 1960c. “Bien armados de fusiles y pensamientos. El M-1”. P. 39.

Capítulo 1.

Nuevas circunstancias para el proceso revolucionario.

1.1 La construcción de otra Cuba: nuevos actores e intereses.

Cuando Fulgencio Batista irrumpió en el campamento militar Columbia en la madrugada del 10 de marzo de 1952, no existía certeza sobre las repercusiones que se desencadenarían en la historia de Cuba. En ese periodo, la isla vivía un estado de ineficiencia respecto al acceso a ciertas oportunidades y garantías sociales, debido en principio a la corrupción y represión del gobierno, propiciando el surgimiento de organizaciones y movimientos opositores que buscaban transformar la estructura política y social.

A pocas horas de haber tomado el poder, Batista se preocupó principalmente en enfrentar a sus opositores, por lo que realizó algunos cambios para fortalecer la estructura y capacidad ofensiva de su ejército:

- Transformación del Cuerpo de Aviación en Fuerza Aérea.
- Apertura de nuevas plazas en varios regimientos.
- Adquisición de armamento moderno.
- Perfeccionamiento de la instrucción y la capacitación militar.
- Revisión de los planes defensivos tácticos.

Asimismo, el 12 de abril del 56 reactivó el Servicio Auxiliar Femenino para apoyar al ejército en varias tareas a excepción de las combativas; y el día 23 creó siete pelotones más del Servicio de Vigilancia de Carreteras, para entorpecer el tránsito de personal, recursos y comunicación de sus enemigos.¹

¹ URALDE. "Las Fuerzas Armadas de Cuba alertas en diciembre de 1956". P. 72, 74.

Mientras tanto, el gobierno norteamericano pretendía mostrar una posición neutral a pesar de la venta y distribución de armas que el gobierno isleño recibía de la administración Eisenhower (1952-1960), que quería mantener a la gran Antilla dentro de su influencia; al grado que el apoyo militar destinado a Cuba para 1956 fue de seis millones de dólares, el mayor presupuesto de ese año del Programa de Asistencia Militar para Centroamérica y el Caribe, diseñado y financiado por Estados Unidos.

Sin embargo, el Departamento de Estado norteamericano no quería entregar más recursos al régimen debido a los ineficientes resultados para estabilizar la isla, la suspensión de garantías constitucionales del 12 de marzo de 1958 y la postergación de las elecciones presidenciales de junio hasta noviembre de ese año; además que, las armas y suministros bélicos serían empleados en contraofensiva hacia los grupos rebeldes, principalmente contra quienes habían ganado fuerza y prestigio, en vez de optar por un acercamiento político. De forma que, el 14 de marzo del 58 el gobierno estadounidense detuvo un embarque de 1, 950 fusiles tipo *garand* que habían sido adquiridos por el gobierno cubano.²

[E]ran barcos norteamericanos los que daban esas armas. Barcos y aviones norteamericanos que desembarcaban en el Puerto de La Habana y, en complicidad con el dictador Batista, llevaban las armas del pueblo [compradas con recursos públicos] hasta las montañas de Oriente.³

La mayoría de las armas que los guerrilleros usaron contra Batista provenían de los equipos incautados al ejército oficial;⁴ ya en el poder, era esencial para los revolucionarios enfatizar estas operaciones, pues beneficiaría su posición como autoridades, celebrándose por ser ellos quienes lograron derrotar al enemigo. Su ventaja se fortaleció al enterar a la población de esa situación, puntualizando que 1) no se podía confiar en Estado Unidos, porque siempre había estado contra la

² VALDÉS SÁNCHEZ. "Reajustes de la política militar norteamericana hacia la dictadura de Batista". P. 51.

³ FRANCO TIRADOR. 17 julio, 1960a. "Sin bala en el directo. Las bases de submarinos". P. 12.

⁴ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 84.

revolución; 2) que el profesional ejército batistiano no pudo hacer frente a los rebeldes, a pesar de la superioridad material y, 3) que las armas empleadas para reprimir terminaron por liberar a Cuba. Todo gracias a Fidel y su séquito.

Hacia la legitimación del pequeño grupo revolucionario.

La alianza entre la oligarquía política nacional y las estructuras superiores militares se fortalecía, instituciones y grupos que respaldaban el aparato gubernamental para mantener el poder entre las élites tradicionales. Este tipo de interrelaciones entre sectores políticos, públicos y privados eran tan importantes y comunes que incluso estuvieron presentes en la insurrección castrista, apoyándolo a diezmar al ejército como fuerza gubernamental y a la misma élite gobernante.

La enorme brecha entre los intereses y recursos de la clase política y los grandes propietarios frente al resto de la población habla de una desconexión que otorgaba mayor control a unos sobre otros, situación que se reflejaba también en las estructuras del ejército entre los altos mandos y las bases castrenses, como soldados rasos y algunos oficiales de bajos y medianos rangos.⁵

Con el triunfo de la revolución, los líderes rebeldes se convirtieron inevitablemente en una nueva élite, que al conformar gobierno crearon un conjunto de intereses que debían extenderse para legitimarlos. Pero las resistencias encontradas caracterizaron los primeros años del proceso por su violenta transformación, “por la destrucción del viejo orden imperante y la imposición de uno nuevo”;⁶ pues la revolución “en el poder se había encontrado con la enemistad de las clases cuyos privilegios iban cayendo uno a uno y del imperialismo yanqui, que era el usurpador principal de todas las riquezas de Cuba”.⁷

⁵ LÓPEZ ÁVALOS. “La élite revolucionaria cubana. P. 22, 46. ÁLVAREZ TABÍO. *Celia. Ensayo para una biografía*. P. 105.

⁶ BOBADILLA. “La revolución cubana y las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami”. P. 282.

⁷ CASTRO, FIDEL. 12 marzo, 1961. “El camino del porvenir”. P. 8.

El apoyo estadounidense a los viejos sectores azucareros, políticos, militares y ganaderos de la isla llevaron a las nuevas autoridades cubanas a catalogar a aquel gobierno como el enemigo que había evitado el desarrollo de Cuba desde su independencia en 1898.⁸ El término “imperialismo” caracterizaría a un Estados Unidos con afán de controlar la isla, pues los cambios eran una amenaza a su seguridad nacional, cuya noción hegemónica de potencia se vulneraba en la medida que el nuevo régimen cubano se alejaban de sus intereses.⁹ “Que mientras el imperialismo prepara agresiones e invasiones nosotros preparamos terrenos para sembrar y producir los abastecimientos para nuestra patria libre e independiente del yugo explotador del imperialismo yanqui”.¹⁰

Esta serie de planteamientos por parte del movimiento castrista fracturaron la estructura oligárquica político-militar y sus alianzas estadounidenses, provocando un reacomodo que desecharía a la antigua élite gobernante para imponerse como la alternativa más atractiva; debido en gran parte al control del ejército guerrillero triunfante, que otorgó a Fidel una posición ventajosa entre las disputas por la estructuración de un nuevo gobierno.¹¹

La maniobra de sustitución que empleó Castro es lo que conocemos como “fórmula política”,¹² la ruta y herramientas a utilizar para que un grupo justifique su predominio sobre otros, con un conjunto de ideales políticos y sociales que los caracteriza y organiza para responder a los problemas, satisfacer sus necesidades y mantener expectativas en cuanto a sus acciones; siendo importante exponerlos e imponerlos para convencer y desplazar a otros según las conveniencias.

Dicho concepto se refiere al ejercicio del poder sobre los demás a través del control de ciertos instrumentos (alimenticios, educativos, defensivos, laborales, económicos, salud, etc.), con la finalidad de acceder o restringirse a beneficios y

⁸ SOSA. “Presentación”. P. 11, 14. FIORDELISIO. “Gente de marea alta”. P. 70.

⁹ Cfr. ROUQUIÉ. “Cuba en las relaciones internacionales”. P. 314. BOBADILLA. “México y la revolución cubana: Vicente Sánchez”. P. 477. REYNAGA. *La revolución cubana en México a través de la revista Política*. P. 145.

¹⁰ YERO MARTÍNEZ, LUIS. 16 septiembre, 1962. “Correo del combatiente. Trabajando en la producción”. P. 26.

¹¹ LÓPEZ ÁVALOS. “El llano y la sierra, dos conceptos insurreccionales”. P. 89.

¹² LÓPEZ ÁVALOS. “La élite revolucionaria cubana”. P. 19.

recursos, factores relevantes en la transformación de la sociedad pues significa la posibilidad de mayor impacto como régimen político que busca permear con esquemas contrarios a los tradicionalmente existentes en Cuba.¹³

Ejemplo de ello es el alto apoyo popular obtenido mediante la implementación de proyectos económicos, políticos y sociales en los primeros meses de 1959; como muestra presentamos algunos relativos al primer semestre de ese año:

Febrero 6	Aprobación ley no. 49, para la creación Ministerio de Bienestar Social. ¹⁴
17	Ley del Instituto del Ahorro y Vivienda, para la rebaja de precios en alquileres y medicamentos, y venta forzosa al estado de solares y yermos. ¹⁵
19	Restitución de la libertad de prensa. ¹⁶
Marzo 3	Aprobación ley no. 122, para la nacionalización de The Cuban Telephone Company. ¹⁷
13	Confiscación de bienes malversados. ¹⁸
16	Saneamiento de la administración pública y rebaja de alquileres al 50%. ¹⁹
Abril 21	Apertura pública de las playas privadas. ²⁰
Mayo 17	Aprobación de la ley de Reforma Agraria, la tierra le pertenece a quien la trabaja. ²¹
19	Regulación del juego de azar. ²²
29	Ley no. 351, se funda el Banco de Seguros Sociales de Cuba (BANSESCU). ²³
Junio 3	Se hace pública la Reforma Agraria. ²⁴
18	Comienza a implementarse la Reforma Agraria. ²⁵

Los beneficios inmediatos de estas legislaciones mostraron a los cubanos una ruta distinta a las tradicionales políticas restrictivas dictatoriales, las condicionantes

¹³ AFANASIEV. "Fuerzas armadas y política revolucionaria". P. 212. PORTER. *War and the rise of the state*. P. 113.

¹⁴ VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 61.

¹⁵ BOBADILLA. "México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA". P. 476.

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 61.

¹⁸ AFANASIEV. "Fuerzas armadas y política revolucionaria". P. 212.

¹⁹ *Idem.*

²⁰ *Idem.*

²¹ REYNAGA. *La revolución Cubana en México a través de la revista Política*. P. 27. WINOCUR. *Las clases olvidadas en la revolución cubana*. P. 102. AFANASIEV. "Fuerzas armadas y política revolucionaria". P. 212.

²² BOBADILLA. "México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA". P. 476.

²³ *Idem.* VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 61.

²⁴ GARZA C. "Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de 1959". P. 365.

²⁵ BOBADILLA. "México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA". P. 476.

alianzas estadounidenses y los represivos métodos de control del aparato batistiano. Este impulso permitió a la revolución sobrevivir al articular a las nuevas autoridades con la población, incorporando parte de sus demandas para hacerla partícipe de los nuevos proyectos en torno a la guía de un único grupo dirigente.²⁶

Castro personificaría así la opción más atractiva al pasar de líder de un movimiento particular a comandar la revolución, colocándose como el único capaz de realizar las transformaciones requeridas por el país al mando de un ejército que supo romper la vieja estructura política y por lo tanto, calificar como el más idóneo para lograr los cambios futuros a lo largo de una serie de acontecimientos que irían modificando su proyecto para mantenerlo en el poder.²⁷

Aunque nuestro objetivo no se centra en su figura ni en el análisis de su discurso o pensamiento, es importante considerarlo como parte de *Verde Olivo* pues su presencia e influencia marcan una interacción central entre autoridades, población y revolución.

[T]odos los combatientes hacemos realidad las palabras de Nuestro Máximo Líder Fidel Castro y es la de Estudiar y superarnos más para ser más útiles a nuestra revolución.

Hoy nuestro pueblo se mantiene alerta y cada día más vigilante por las tantas amenazas de agresiones que recibimos del imperialismo. Y sepa el imperialismo yanqui que cada día nos superamos más para decir presente si tratan de invadirnos y recordemos las palabras de nuestro Máximo Líder en uno de sus discursos:

Yanqui que muera invadiendo nuestra Patria, morirá como pirata, morirá como bandido.²⁸

El vínculo de Fidel con *Verde Olivo* como personaje central del gobierno que la financiaba y editaba, lo mostraría como figura de unión y trabajo colectivo ante la

²⁶ LÓPEZ ÁVALOS. "El llano y la sierra, dos conceptos insurreccionales". P. 92.

²⁷ LÓPEZ ÁVALOS. "La élite revolucionaria cubana". P. 19, 46.

²⁸ ESTÉVEZ RAFAEL. 11 noviembre, 1962. "Correo del combatiente. Las palabras del máximo líder". P. 25.

adversidad, a través de quien se expresaba la revolución.²⁹ Su trabajo y ejemplo servirían de motivación a aquellos que se preparaban para defender y trabajar por Cuba, quienes lo verían como la máxima autoridad y el parámetro para todo lo bueno que ocurría en esos momentos.

Poco a poco se impone la idea de que él comunicaba la interpretación más fiel de la revolución, al presentarlo como quien guía y define lo que es correcto hacer o decir, gracias al prestigio que había adquirido en batalla, su capacidad como orador público, el carisma en su trato con la población, sus desafiantes palabras contra los enemigos y su habilidad como estratega político, militar y social.

Estructura y consolidación de un nuevo ejército.

Para enero del 59 el apoyo popular era indiscutible e iba en aumento, pero debía instruirse para extenderlo y afianzarlo por toda la isla para defender los objetivos de sus líderes. Las autoridades entendieron que la capacidad defensiva de Cuba y por ello, su propia seguridad y posición dependían del perfeccionamiento militar de las fuerzas armadas y de integrar a la población a esas tareas.

Una de las labores vitales que asumió el cuerpo armado de la revolución, el Ejército Rebelde, era ajustarse a los parámetros de sus líderes y, aunque en un principio se trató de un cuerpo de ataque para derrocar la dictadura durante la fase de guerrilla en Sierra Maestra, a partir de 1959 funcionó como aparato de cambio político, reconstrucción del país, protección del proyecto castrista y creación de instituciones para instruir a la población.³⁰

Su empleo rescató lo funcional de la vieja estructura militar dictatorial, porque ofrecía capacitación para dar soporte institucional y táctico a las nuevas fuerzas armadas, pues si se desmantelaba por completo se perderían valiosos recursos

²⁹ LIE. *Transición y transacción*. P. 96. LÓPEZ ÁVALOS. "Representaciones e imaginarios políticos o cómo Fidel Castro se encontró a sí mismo". P. 410.

³⁰ AFANASIEV. "Fuerzas armadas y política revolucionaria". P. 213. MARTÍNEZ PÉREZ. *Los hijos de Saturno*. Pp. 13, 25.

materiales, operativos y disciplinarios. Si bien no hubo una absorción total, sí se aprovechó lo suficiente para construir un armazón acorde a los nuevos parámetros defensivos, indispensable para un adiestramiento más profesional que complementara la experiencia adquirida en la guerrilla.³¹

“El pueblo cubano se levantó en vilo contra la agresión [...] y el Ejército Rebelde, experimentado en los combates contra la tiranía, demostró su pericia y su valentía revolucionarias, que superó hazañas anteriores y marcó pautas bravuras”.³² La transformación del Ejército Rebelde en un instrumento más eficiente respondía a las exigencias del momento, sin el cual las tareas revolucionarias hubiesen sido más lentas o con otro rumbo; la nueva institución militar sería un aparato de defensa, pero sobre todo de control al ser la principal herramienta política de Fidel.

Organizar e instruir a las fuerzas armadas rebeldes fue una prioridad, de manera que el antiguo Ministerio de Defensa batistiano fue sustituido el 16 de octubre de 1959 por el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR), que bajo la dirección de Raúl Castro agrupó al Ejército Rebelde, la Fuerzas Aérea Rebelde y la Marina de Guerra Revolucionaria, denominados en conjunto Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).³³ “En la tarea de construcción de una Cuba libre y soberana las Fuerzas Armadas Revolucionarias constituyen fuerzas de trabajo y de vigilancia”,³⁴ al representar la institución militar y política para la defensa de la isla, su revolución y sus autoridades.

El 9 de noviembre de ese mismo año el MINFAR constituía sus primeros diez departamentos: Comunicaciones, Sanidad, Suministros, Información, Jurídico, Personal, Instrucción, Estadísticas, Contaduría y Presupuesto e Inspección; creando y reacomodando otros según las urgencias, por ejemplo, la creación del

³¹ SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 23, 203.

³² VERDE. 30 abril, 1961. “Avanzada Rebelde. ¡Ni la muerte es capaz de derrotar al pueblo!”. P. 15.

³³ AFANASIEV. “Fuerzas armadas y política revolucionaria”. P. 211-213. SUÁREZ. “Apuntes acerca de la creación del MINFAR”. P. 27.

³⁴ VERDE. 29 mayo, 1960g. “Entrevista con el comandante Castiñeiras”. P. 4.

Departamento de Armamento el 27 de enero de 1960, con el fin de almacenar y distribuir los suministros bélicos que Cuba iba adquiriendo.

Otro ejemplo es la transformación en enero del 62 del Departamento de Instrucción a Departamento de Instrucción Revolucionaria, del que dependía la edición y revisión de *Verde Olivo*; mostrando así su objetivo central para la formación o instrucción de combatientes, encargándose además de elaborar material para diversos cursos de preparación física, ideológica y táctica.³⁵

Instruir e informar en los nuevos parámetros.

Reestructurar el MINFAR implicó la creación de planes atractivos para acercarse a la población y *Verde Olivo* fue una pieza de la estrategia, al exponer temas acordes a los proyectos e intereses de los líderes revolucionarios para mantener informado a su público sobre cuestiones relevantes y lograr que se involucraran en ellas.

Más allá de tratarse de una publicación de los líderes para los combatientes, la revista refleja un interés de las autoridades por construir un mecanismo interactivo para que los cubanos, con sus múltiples particularidades se interesaran o viesen obligados a participar, ya fuese a favor o en contra del proceso.

Este punto es importante porque *Verde Olivo* posee varios objetivos, cada uno relacionado con lo que las autoridades pretendían conseguir en distintos momentos. De entre todos ellos, analizaremos únicamente dos debido a que tratan el tema de acercamiento con la población de forma más directa, en cuanto a alcanzar un nivel participativo adecuado dentro de las estrategias defensivas.

El primero de ellos era comunicar lo que debía hacerse, los problemas que existían, las soluciones que se alcanzaban, lo que otros grupos realizaban, etc.; para tener conocimiento continuo sobre las instrucciones y amenazas que ocurrían. El segundo propósito fue instruir a los sujetos, de manera que la información

³⁵ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 154, 243, 334.

proporcionada les diera las herramientas teórico-prácticas suficientes para llevar a cabo las tareas de la revolución.

Al informar se pretendía percatar a los cubanos del nuevo contexto, a fin de reconocerlo; mientras que la instrucción serviría para que, después de saberse inmersos en la nueva realidad, actuaran para fortalecerla y protegerla. En ambos casos la ruta era marcada por las autoridades según sus propósitos, que iban desde derrocar a la dictadura, alcanzar un desarrollo social y económico más profundo, hasta el hecho de mantenerse indefinidamente en el poder.

Para aplicar esta mecánica, además de sobrellevar el enfrentamiento político y social desatado por la violenta ruptura con el pasado, debían realizarse cambios con prontitud para no sucumbir ante la compleja confrontación, implicada en la negación y aceptación de un nuevo orden apenas en construcción, pero que requería una base sólida para identificarla como una realidad distinta ya en marcha.

Se van introduciendo elementos ideológicos que someten a la población a un proceso de transformación, donde se presenta un sistema de ideas y valores específico llevados a la práctica mediante distintas acciones y colectivizadas a través de mecanismos de participación y convencimiento, incluyendo la coerción y segregación de aquellos sectores más difíciles de integrar.³⁶

Verde Olivo se inscribe en este contexto como órgano a favor de la revolución, la cual deja de entenderse como el cambio en sí y adquiere la connotación de proceso largo que debe afianzarse a través de una instrucción continua. Como herramienta oficial se emplearía para preparar a un sector muy particular, las fuerzas armadas, pero sin limitarse a ellas pues la intensión era transmitir conceptos y valores que organizaran y guiaran a todos por igual.

Es preciso que cada uno de nosotros sepa en todo momento, hacia dónde va la revolución, quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos.

Antes no era difícil reconocer al enemigo. Estaba en la trinchera contraria y tiraba sobre nosotros.

³⁶ Cfr. VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 4, 63, 212.

Hoy son otras las armas que emplea: La confusión, la calumnia, la división de las fuerzas revolucionarias.

Tú supiste demostrar en el momento oportuno que podías manejar con destreza las armas de guerra y te convertiste así en un combatiente de nuestro Ejército Rebelde. Son otras las armas que hoy debes aprender a usar [...] Estas armas políticas e ideológicas te las facilitará, fundamentalmente, nuestro periódico. Él será tu mejor instrumento de combate en la diaria lucha que tendrás que librar contra los enemigos agazapados de la revolución.³⁷

Verde Olivo aludía a una unidad ficticia empleando un lenguaje directo y sencillo de *tú por tú*, donde los cubanos son llamados a combatir como iguales sin considerar las diferencias entre ellos y sus superiores, aglutinando a todos dentro de una colectividad abstracta que se identificaría con el sello de revolucionaria.

Sin embargo, el contraste tan da cuenta de que se trata de una apariencia, porque no había un único grupo a favor o en contra, existiendo múltiples sectores cuyas mecánicas coincidían y diferían en varios aspectos, agudizando su polarización conforme la cotidianidad de la isla se modificaba; el avance de la revolución demandaba la participación de todos, quienes interactuarían no como cubanos diversos, sino como revolucionarios y contrarrevolucionarios que pasaron de un bando a otro según los acontecimientos y sus intereses.

1.2 ‘Verde Olivo’ como instrumento de comunicación e inclusión.

Para comprender más a fondo el papel de *Verde Olivo* en la investigación responderemos algunas cuestiones generales: cuáles son sus objetivos, qué visión muestra, a qué público se dirige, etc.; permitiéndonos profundizar en *el análisis del papel que jugó la revista en la construcción de combatientes*.

Es importante señalar que su función dentro de esta estrategia sólo plasma una pequeña parte de lo que fue la revista, correspondiente al enfoque del proceso

³⁷ DAMEPA. Diciembre, 2008. “¡A sus órdenes, Verde Olivo!”. P. 12.

de transformación que los cubanos sufrieron durante estos años desde la óptica de los propósitos gubernamentales por los que fue creada, como herramienta que reflejaba porciones y sectores de una dinámica defensiva aún en vías de desarrollo.

Abordaremos también dificultad por acceder a sus primeros números debido a las pésimas o nulas condiciones de *Verde Olivo*, particularmente en los ejemplares del periodo entre abril del 59 a febrero del 60; lo que impide conocer a profundidad su estructura y modificaciones durante su primer año de vida. Ha sido gracias al análisis hemerográfico de la revista y al acceso a otros textos que se pudo reconstruir un poco de ella.

El origen de una revista.

Fundada por iniciativa de Ernesto Guevara y Raúl Castro, comenzó en Sierra Maestra como semanario tabloide del Ejército Rebelde, con el propósito de mantener al tanto a los guerrilleros sobre los acontecimientos en la lucha contra Batista, así como dar consejos combativos básicos para ayudarlos en el cumplimiento de su deber. Pero no fue hasta el viernes 10 de abril de 1959 cuando oficialmente sale el primer número catalogado como Año 1, Número 1 con el capitán Fernando Revelo Renedo como director.³⁸

Tras una serie de reestructuraciones editoriales, en enero de 1960 la dirección recayó sobre el civil Miguel Brugueras y el primer ejemplar de la nueva administración, el del 17 de marzo, fue registrado como Volumen 1, Número 1, a pesar de no corresponder con la primera edición de abril del 59. En septiembre de 1961 Brugueras fue sustituido por el teniente Luis Pavón Tamayo, quien mantuvo el cargo hasta enero de 1971.³⁹ No es posible profundizar estos cambios directivos puesto que no hay mención del porqué de las sustituciones ni en *Verde Olivo*, ni en

³⁸ VERDE. 24 abril, 1960t. "*Verde Olivo*". P. 29. USUALLÁN. "*Verde Olivo*". P. 284.

³⁹ VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 66. DAMEPA. Diciembre, 2008. "¡A sus órdenes, Verde Olivo!". P. 12.

la bibliografía revisada; asimismo, existe muy poca información del papel desempeñado por sus directores en estos años.

Rescatamos las figuras de Pavón y Brugueras, este último se integró al Movimiento 26 de Julio desde 1955, además de ser uno de los fundadores del Partido Comunista de Cuba; con el triunfo de la revolución ocuparía distintos cargos como director de la Oficina de Publicidad e Información del Palacio Presidencial y posteriormente, como director de *Verde Olivo*. En cuanto a Pavón, nació en la provincia de Holguín en 1930, participó en la lucha clandestina contra Batista alcanzando el grado de teniente; en 1961 es nombrado director de *Verde Olivo*.⁴⁰

En estos años la revista fue un instrumento para la formación disciplinar y capacitación técnica del Ejército Rebelde, manejando una amplitud temática que mostró las facetas de la vida militar y defensiva del nuevo régimen. Sin limitarse al ámbito marcial, enfatizó la constante movilización en que vivían los cubanos, pues “se trataba de instaurar unas fuerzas armadas donde su ejército era el pueblo uniformado defensor de los intereses de los humildes”.⁴¹

Con el manejo de distintos conceptos que aludían a los valores que las autoridades querían vertir sobre la población, se divulgaba la información suficiente para involucrar a múltiples sectores sociales dentro de un conjunto único y fácilmente identificable: *el pueblo como ejército al servicio de la revolución*.

Estas intenciones se expusieron mediante una serie de secciones como:

- Avanzada Rebelde.
- Consejos al Combatiente.
- Correo del Combatiente.
- Humorismo con libertad.
- Pensamiento de la revolución.
- Preguntas y Respuestas.

⁴⁰ JUVENTUD. “Falleció Miguel Brugueras”. DIARIO. “Muere Luis Pavón Tamayo”.

⁴¹ SUÁREZ. “Apuntes acerca de la creación del MINFAR”. P. 27.

- Sin balas en el directo.

Los artículos se repartían entre las 70 a 100 páginas de la publicación con un costo de diez centavos, los temas dependían según la importancia o necesidad de explicar o mostrar ciertos sucesos: los problemas más apremiantes, la ideología revolucionaria, identificación de enemigos, etc.⁴² Por ejemplo, “Pensamiento de la revolución” describía y explicaba estrategias generales sobre situaciones concretas, destacándose por incluir fragmentos de discursos o comunicados oficiales.

“La marina norteamericana viola las aguas territoriales de Cuba”,⁴³ “Repoblación forestal de eucaliptos”⁴⁴, etc.; ejemplos donde se muestra la relación entre la prioridad del problema a atender, la posición unísona de los máximos dirigentes y las acciones a desarrollar con apoyo total de la población.

No es nuestro deseo fusilar gentes; no es nuestro deseo estar en guerra; no es nuestro deseo armarnos hasta los dientes y resistir hasta el último cubano, si fuese necesario. ¿Cuál es nuestro único deseo? Nuestro único deseo es hacer la Revolución pacífica, reconstruir la nueva sociedad en todos y para el bien de todos.⁴⁵

El número de páginas y la ubicación de una sección no eran fijos, pues dependía de la importancia temática, la extensión de los artículos y las ocurrencias de los acontecimientos semanales. Por lo general en las últimas hojas aparecía “Humorismo con libertad”, que ironizaban situaciones relevantes a través de viñetas que contenían tres elementos esenciales: lo cubano, lo soviético y lo norteamericano.

⁴² USALLÁN. “*Verde Olivo*”. P. 283. VERDE. 24 abril, 1960t. “*Verde Olivo*”. 29.

⁴³ CASTRO, FIDEL. 17 abril, 1960c. “Pensamiento de la revolución. La marina norteamericana viola las aguas territoriales de Cuba”. P. 12.

⁴⁴ VERDE. 24 abril, 1960s. “Pensamiento de la Revolución. Repoblación forestal de eucaliptos”. P. 45.

⁴⁵ CASTRO, RAÚL. 4 diciembre, 1960. “Pensamiento de la Revolución. Luchemos por nuestro desarrollo pacífico”. P. 42.

Cada caracterización exponía una actitud apegada a la perspectiva editorial sobre la actuación de esos países en torno a su relación. Encontramos así al cubano trabajador fuerte, decidido a superar todos los obstáculos; el soviético protector, con la capacidad y recursos para responder a sus enemigos y el norteamericano abusivo, corrupto e insaciable, dispuesto a todo para cumplir con su cometido.

Conviene mencionar que uno de los principales recursos de *Verde Olivo* fue el empleo de imágenes como apoyo para enterar a la población; para 1960 se estimaba que existían aproximadamente dos millones de analfabetas en la isla que debían ser integrados a la revolución, por lo que el uso de caricaturas, fotografías y diseños tuvo la intención de ilustrar los mensajes para captar la atención de los combatientes.⁴⁶

Sin embargo, no consideramos profundizar en ello ya que el análisis de estos recursos requiere herramientas y metodologías que no manejamos; del mismo modo, la cantidad de fotografías y caricaturas abarcan temas tan amplios y particulares, que pueden considerarse para investigaciones alternas orientadas al estudio de las imágenes.

Por otro lado, a pesar de parecer estática, la estructura de la revista plasmaba la continua construcción de un discurso, permitiéndole adaptar cada situación a los intereses de la revolución. Más allá de la estructura editorial, *Verde Olivo* serviría de conexión para que los cubanos se interesaran en formar parte del nuevo entorno, empleando un lenguaje simple y directo en segunda persona, cargado de exaltaciones y valores para crear un ambiente de cercanía y comunidad.

En la sección “Correo del Combatiente” se aprecia esa idea al presentar la opinión de miembros del ejército y otros cuerpos defensivos, quienes escribían pensamientos, poemas, dedicatorias o pequeñas anécdotas que ocurrían mientras estaban en servicio; lo que revelaba las necesidades, problemas, tristezas y alegrías del principal sector al que se dirigió la revista.

⁴⁶ USALLÁN. “INRA”. P. 272. USALLÁN. “*Verde Olivo*”. P. 283.

Compañeros, sea la presente en primer lugar para felicitarlos por cuantos artículos de interés, para todos los compañeros combatientes y cuantos han dado un paso al frente para la defensa y construcción de nuestra Patria [...] más ahora con las clases de superación, que no sólo a los compañeros mencionados, son útiles también a todos los que adquieren nuestra amena e instructiva Revista *Verde Olivo*.

En segundo lugar, de ser posible, a través de su sección 'Correo del Combatiente', deseo hacer llegar a todos los compañeros de las Unidades, el saludo afectuoso del que suscribe como de sus compañeros de la U[nidad] M[ilitar] 2481, con la seguridad de que dado el momento de una agresión a nuestra Patria, estaremos en nuestro puesto de combate, orgulloso de pertenecer a la primera línea de combate en la defensa.⁴⁷

La correspondencia publicada era una limitada interacción entre distintos personajes, eventos y actividades, como oportunidad para que la población se enterara de temas relativos a su instrucción, la cual mencionamos como uno de los objetivos centrales de *Verde Olivo*; aunque las directrices provenían exclusivamente de sectores superiores, este espacio permitió a los combatientes expresar sus inquietudes y capacidades, compartir su experiencia e interactuar con sus compañeros siempre dentro de los límites permitidos.

En "Consejos al combatiente" también se atiende ese interés por instruir mediante la constante práctica y enseñanza, para dotar de habilidades básicas en manejo de ciertas armas, aprovechamiento del terreno y protección de equipos y recursos. Por lo que en el artículo de "Consejos al combatiente. La disciplina de fuego en el combate", se hace explícito que

[c]on este trabajo inicia *Verde Olivo* la publicación de una serie de artículos destinados a llevar orientación militar revolucionaria a nuestros lectores. Esperamos con ello satisfacer el interés de nuestro pueblo en poseer conocimiento fundamental que pondrá en práctica, con decisión y coraje, en el momento en que los criminales

⁴⁷ RODRÍGUEZ VIDAL. 2 septiembre, 1962. "Correo del combatiente. 'Ñoño' no habrás de sentirte". P. 74.

de guerra y la reacción internacional, se atrevan a lanzar contra nosotros su proyectada invasión.⁴⁸

Aunque explica cómo un mejor conocimiento de las armas de infantería lograría resultados más favorables, era necesario que todos los combatientes supiesen utilizarlas y adquirieran una “disciplina de fuego”, pues además de saber disparar “se requiere saber cuándo, con qué armas, con qué rapidez y contra qué blanco nuestro fuego resultará más eficaz”.⁴⁹

Se trata de un importante testimonio sobre la preocupación por difundir el conocimiento defensivo y la capacitación ideológica entre la población, en un momento en que las FAR alcanzaban la cifra de 49, 051 miembros;⁵⁰ por lo que era urgente que esa preparación fuese más intensiva para abarcar un mayor número de individuos en menos tiempo, mediante cualquier herramienta disponible como la sección de una revista.

¿Qué se quiere difundir a través de *Verde Olivo*?

Conviene recordar la enorme ventaja de *Verde Olivo* por ser un medio de difusión oficial de corte militar, cuyo discurso se encuadraba en lo que las autoridades querían o no mostrar al público, compuesto por diversos sectores que debían conformar un solo contingente homogéneo, por lo que la revista debía ser “leída y querida por soldados, policías, milicianos, marinos y todo el pueblo que la conoce [y] saluda los esfuerzos de la vanguardia armada de nuestros ciudadanos”.⁵¹

Asimismo, es bastante recurrente la presencia de autoridades mediante discursos, conferencias, entrevistas u opiniones y descripciones de acontecimientos sobre Cuba; como ejemplo ya se ha mencionado el papel que desempeñaba la presencia de Fidel, contribuyendo “a la realización de la decisión del pueblo de

⁴⁸ VERDE. 8 mayo, 1960f. “Consejos al Combatiente. La Disciplina de fuego en el combate”. P. 29.

⁴⁹ *Idem*.

⁵⁰ SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 467.

⁵¹ VERDE. 15 octubre, 1960n. “Milicias Nacionales Revolucionarias”. P. 27.

defender casa por casa, calle por calle, fortaleza por fortaleza, piedra por piedra, pulgada por pulgada de nuestra tierra como señalara el Dr. Fidel Castro”.⁵²

Encontramos también a Raúl Castro como primer ministro del MINFAR y comandante del Ejército de Oriente, Juan Almeida como comandante del Ejército del Centro y viceministro primero del MINFAR;⁵³ al comandante Universo Sánchez como jefe de la Plaza Militar de la provincia de Matanzas y al comandante Juan Castiñeiras, jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria.⁵⁴ O autoridades civiles como Raúl Roa, ministro de Relaciones Exteriores y Osvaldo Dorticós, presidente de Cuba; ambos en función entre 1959 y 1976.

Todos ellos fueron mostrados como cubanos al servicio de una causa mayor, para servir de ejemplo valioso a todos sus compañeros; pero debemos notar que se trataba de una estrategia de persuasión, pues su principal y más frecuente tarea era como dirigentes incuestionables, cuyo *primus inter pares* fue Fidel, máximo líder y voz fiel de la revolución.

[...] como en todos los momentos difíciles de la Patria, nuestro Comandante en jefe [Fidel] estuvo al frente, como un soldado más, dirigiendo las operaciones y exponiéndose a los rigores desenfrenados de la tormenta. Con él, el presidente Osvaldo Dorticós, los Comandantes Raúl Castro, Ernesto Che Guevara, Juan Almeida y muchos otros. Siempre en los lugares de vanguardia.⁵⁵

En el caso de Guevara, conviene mencionar la sección “Sin balas en el directo”, la cual él mismo escribía firmando con el pseudónimo de *El Francotirador*, o menos recurrente como *El Franco Tirador*, posible juego de palabras con que aludía a la franqueza de sus ideas en lo que exponía.⁵⁶

⁵² VERDE. 8 mayo, 1960f. “Consejos al Combatiente. La Disciplina de fuego en el combate”. P. 29.

⁵³ VERDE. 20 octubre agosto, 1963a. “Unidos más que nunca junto a Fidel”. P. 10.

⁵⁴ VERDE. 8 mayo, 1960h. “Habla el Comandante Universo Sánchez”. P. 36. VERDE. 29 mayo, 1960g. “Entrevista con el Comandante Castiñeiras”. P. 4.

⁵⁵ VERDE. 20 octubre agosto, 1963a. “Unidos más que nunca junto a Fidel”. P. 10.

⁵⁶ Cfr. DÍAZ CASTAÑÓN. “En busca del sujeto perdido”. P. 10. VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 37.

Sus principales temas presentaban el papel de Estados Unidos en las medidas contrarrevolucionarias hacia Cuba, así como las actitudes imperialistas en otras partes del mundo, ya fuesen acciones armadas, sabotajes, entrenamiento o financiamiento militar, discusiones políticas y diplomáticas, etc.

La pobre imaginación de los reporteros yanquis ha contagiado a los minúsculos cerebros de los distinguidos gobernantes colonialistas del Norte, y vienen los cuentos de las bases de submarinos, las bases de cohetes, las terribles obras de la Ciénaga de Zapata donde aterrizarían tremendos aparatos Soviéticos. Un cuento viejo.

[...] Hoy estamos de nuevo en la época de los submarinos con patas, en la época de los terribles cohetes dirigidos contra la pobre Norteamérica; esa que nunca nos ha hecho nada, [...] esa que nunca robó las tierras a nuestros guajiros, esa que nunca hizo sus grandes negocios a costa del sudor, las lágrimas y la sangre de nuestro pueblo.⁵⁷

El texto coincide con el restablecimiento oficial de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética el 8 de mayo de 1960, y la decisión de ese gobierno por comprar el azúcar cubano sobrante que estaba destinado al mercado norteamericano (9 de julio de 1960); por lo que quizá las acusaciones de Estados Unidos fueran propaganda contra el régimen castrista, a pesar que desde abril del 59 ya se habían dado los primeros acercamientos con la URSS, cuando se solicitó el envío de armas y personal militar a la isla.⁵⁸

Es posible que sí hubiese submarinos soviéticos en aguas caribeñas desde estas fechas, o tal vez fue parte de la estrategia estadounidense por sus continuos fracasos para aislar a Castro; pero por azares del destino, el “cuento” resultaría un hecho cuando el 21 de mayo de 1962 Kruschchev propuso la instalación de misiles nucleares en Cuba, iniciando la fase introductoria de la crisis de octubre.⁵⁹

⁵⁷ FRANCO TIRADOR. 17 julio, 1960. “Sin bala en el directo. Las bases de submarinos”. P. 12.

⁵⁸ VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 176. LINARES. “Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles”. P. 87.

⁵⁹ HERSHBERG. “The cuban missile crisis”. P. 68.

Sin embargo, cualquiera que fuesen las intenciones del artículo, muestra la opinión “franca e incuestionable” de un alto mando cubano, dirigiéndose a una población aún vacilante del rumbo que estaba tomando el proceso. Se manifiesta además la labor de *Verde Olivo* como herramienta de propagación ideológica para involucrar a los cubanos, ya fuese por convencimiento, coerción, rechazo o aceptación, para intentar asegurar la validez y efectividad de la revolución.

Esta construcción se acompañó de un marco regulatorio que restringía o incentivaba lo que significaba ser un “verdadero revolucionario”, mostrando una ruta de análisis del discurso de *Verde Olivo*, donde distinguimos tres elementos importantes: 1) La pasada realidad opresora con el triunfo de la revolución como parteaguas, a partir del cual 2) las acciones del momento se enfocarían a edificar una sociedad distinta bajo constantes ataques, que al sobrevivir 3) forjarían un futuro donde los problemas que Cuba enfrentaba ya se habrían solucionado.

Esas expectativas se fraguaron alrededor de un discurso como el que plantea la nota inaugural de la sección “Preguntas y respuestas”, que define su labor como aquella que

tendrá por finalidad familiarizar al público lector con ciertos vocablos que aparecen en las leyes y en la literatura revolucionaria, que antes del triunfo de la revolución estaban ausentes del lenguaje popular, por no existir las condiciones materiales [...] que requieren su uso y con acontecimientos relevantes de las campañas de situación.⁶⁰

Se pretendía mostrar que esta nueva etapa contrastaba el pasado frente a las ventajas y beneficios del presente, evitando volver a lo que encarnaban los regímenes anteriores; pues parte del interés de *Verde Olivo* fue fomentar una unidad y homogeneidad entre los cubanos, pues “en su esencia, son un solo cuerpo

⁶⁰ VERDE. 17 marzo, 1960p. “Preguntas y respuestas”. P. 29.

armado al servicio de la Patria, compuesto por el pueblo y listo en todo momento a hacer uso del arma, que no abandona nunca, por la defensa de la Revolución”.⁶¹

“Preguntas y respuestas” ayudaría a armar esa supuesta unidad y revisión del pasado a través de temas cortos, con respuestas simples para ser fácilmente asimiladas y que, apoyadas con capacitaciones y labores continuas se transformasen en las únicas verdades:

1- ¿Qué son intereses creados?

Es la acumulación de valores materiales adquiridos por una clase social a través del tiempo, los que usa en beneficio propio y en perjuicio de la sociedad.

2- ¿Qué es patriotismo?

Dice de la inclinación del hombre revolucionariamente consciente de arriesgarlo todo, desde la seguridad económica hasta la vida, por defender la libertad que se intenta alcanzar o se ha conquistado.

3- ¿Qué es mercenario?

Individuo presto a emprender cualquier acción guerrillera, no por convicciones sino por dinero. Está al servicio incondicional de la mejor paga. [...]

6- ¿En qué lugar de Oriente se ocupó en un cuartel una ametralladora calibre cincuenta de madera?

En el Cuartel de la Maya.

7- ¿Qué es una anarquía?

Dícese de la sociedad utópica (imaginaria) en que no existe ninguna jerarquía de orden político. También se usa para significar los periodos de crisis revolucionarias en que impera el desorden.

8- ¿Qué es disciplina?

Actuar con sentido del deber. Es tener conciencia de que cuando hacemos algo no es simplemente porque se nos [da] la orden, sino porque consideramos que es saludable y conveniente para el pueblo.

9- ¿Qué es oportunista?

Individuo que se aprovecha de los periodos postrevolucionarios para con consignas halagadoras a la mayoría ir ascendiendo, sin en verdad importarle el curso de los acontecimientos. Ya con la corriente, no importa a dónde ésta se dirija. Sólo vela por sus conveniencias personales [...].⁶²

⁶¹ FERNÁNDEZ. 24 enero, 1962. “Las FAR en su proceso de superación militar”. P. 16.

⁶² VERDE. 17 marzo, 1960p. “Preguntas y respuestas”. P. 29.

El uso de una gran cantidad de términos y valores (beneficio propio, revolucionariamente consciente, al servicio de la mejor paga, en perjuicio de la sociedad, crisis revolucionarias, sentido del deber, conveniente para el pueblo, etc.), indican una intensión porque el nuevo tipo de cubano integrara esos elementos a su vida cotidiana, fomentados a través de incesantes mensajes.

Verde Olivo fue uno de los medios desde los que se incentivó su aprehensión, para designar puntualmente lo que favorecía a la revolución y lo que estaba contra ella; encontrándose ambos elementos opuestos dentro del mismo compendio, para que fuesen contrastados y que el discurso encaminara hacia la opción “correcta”.

Para lograr ese objetivo, el equipo de colaboradores de la revista estaba compuesto por una reducida cantidad de profesionistas, quienes exponían los temas de acuerdo con las directrices oficiales; sin embargo, debido a la poca información bibliográfica sobre la composición de *Verde Olivo* y por las convulsión de estos años, es difícil hondar en una descripción de esos personajes, por lo que presentamos de forma breve algunos puntos generales sobre ellos.

Más allá de los directivos ya mencionados, en 1960 parte del equipo incluía a Gregorio Ramírez, encargado de administración y a Nora Riquenes como directora artística; en el grupo de redacción encontramos a Mario Díaz Aguirre, Luis Vives Díaz, Georgina Duvallón, Julián Freire, José del Campo y J. Fornés.⁶³ Además de una amplia cantidad de militares y milicianos que enviaban cartas y comentarios a “Correo del Combatiente”, pero es difícil su seguimiento pues la sección se limita a mencionar sólo el nombre y en algunos casos el número de unidad.

Respecto a la cuestión fotográfica tenemos a Mario Freire, José Miró, Perfecto Romero Ramírez y Eduardo Yasells. De Romero Ramírez es posible rastrearlo como mayor de la Columna 8 del Ejército Rebelde durante la guerrilla en

⁶³ USALLÁN. “*Verde Olivo*”. P. 284.

Sierra Maestra, desempeñándose desde entonces como fotógrafo y corresponsal de guerra, integrándose a *Verde Olivo* al momento de su fundación.⁶⁴

En cuanto a Eduardo Yasells Ferrer, nació en Santiago en 1935, donde estudió la carrera de periodismo que terminaría en 1959, año en que se integró al entonces Ejército Rebelde adquiriendo el grado de coronel, donde comenzaría a laborar como fotógrafo y reportero de *Verde Olivo* hasta que convertirse en su director en 1971, en sustitución del teniente Luis Pavón Tamayo.⁶⁵

La revista como herramienta inclusiva y exclusiva.

Al irse definiendo la estrategia de inclusión participativa uno de los principales aspectos a abordar fue la homogenización de la población, para funcionar como amalgama que instara a los cubanos a involucrarse en un proceso al que debían responder. En ese sentido, *Verde Olivo* moldeó un concepto de población que se movía sin distinción entre lo concerniente a un mero espectador de los acontecimientos y un participante activo, pues en la revista ambos tienen un solo propósito bajo el calificativo de “todo el pueblo” trabaja, apoya y tiene el deber y la obligación de servir a una causa mayor.

Se habló de armar al pueblo, a la gran masa obrera y campesina, a las mujeres, a los niños y a los ancianos, para que defendieran a su Patria y a su Revolución. El propósito no quedó en palabras y un pueblo miliciano creció vertiginosamente, en forma paralela a sus triunfos revolucionarios y a sus conquistas sociales.⁶⁶

Comienza a notarse la percepción de una identidad que equiparaba al pueblo y a cada uno de sus miembros como combatientes, siempre dispuestos y obligados a defender la revolución; donde la revista expuso su actuación, esfuerzos y resultados

⁶⁴ ARTURO HÉCTOR. Marzo, 2009. “Yo fui el primer fotógrafo”. P. 28.

⁶⁵ MESA. “Periodista hasta los huesos”. P. 25. YASELLS. *Alarma de combate*. Contraportada.

⁶⁶ FERNÁNDEZ. 18 junio, 1961. “Escuela de instructores revolucionarios”. P. 4.

como ejemplo para incentivar a su público a participar y mantenerlo al tanto de cada problema y triunfo.

Para atender este aspecto, *Verde Olivo* planteó la presencia de los cubanos en cuatro vertientes que se confunden y juegan entre sí, sin especificar nunca cuál de esos conceptos se impone sobre los demás y sin mencionar que su uso dependía de lo que en ese instante era importante expresar. Por eso los términos de combatiente, población y pueblo se manejan así, porque no había una intención por definirlos, lo importante era crear una base de apoyo sólido.

El pueblo aparecería como 1) colectividad abstracta que por sí misma se apropia y lucha por los ideales revolucionarios, también como 2) distintos grupos de individuos que deben guiarse para apoyar a las autoridades, o como 3) combatientes capacitados que usan sus habilidades para ganarse un lugar en la revolución. En una cuarta categoría entran aquellos que no compartían la visión del régimen y, aun encontrándose inmersos se mantenían al margen, no participaron o estaban en contra y realizaban acciones para demostrar sus inconformidades.

La revista conectó todas las variantes porque su objetivo era interiorizar los nuevos valores, por lo que no había discriminación sobre quienes podían acceder a ella, informando a todos sobre noticias, acciones y proyectos. Fue un instrumento que marcó las pautas de cómo involucrarse para reproducir la revolución de la mejor manera, y aquellos que se negaran fueron catalogados como “enemigos”.

De esa forma se delimitaron las funciones de los cubanos para que supiesen cómo defenderse y contra quiénes, tratando de evitar rupturas y desvíos que cuestionasen, contrarrestaran o destruyesen lo que se había alcanzado. Al tratarse de un proyecto en crecimiento, los cambios no vendrían con discursos, sino transformando las palabras en acciones; un enlace entre lo que dice la revista, lo que era percibido por el público y transformar eso en contribuciones reales.

Idea que finalmente es uno de sus objetivos explícitos, cuando en el primer número de abril del 59 expresa que

[s]u nombre *Verde Olivo*. Dos simples palabras que encierran en ellas todo el heroísmo, el coraje y el sacrificio de un pueblo en armas.

[...] Tu Periódico, será el vehículo de Formación e Información que alentará y desarrollará en ti el espíritu de la Revolución.

El glorioso Ejército Revolucionario, que se batió con heroísmo sin par contra la dictadura, debe seguir siendo la vanguardia armada y vigilante de los más puros intereses del pueblo.

Para lograr esto, es imprescindible que nuestros soldados, que fueron los primeros en la lucha contra la opresión y por la liberación de nuestro pueblo, sigan siendo los primeros en la paz y en la reconstrucción del país.

[...] Nuestro periódico nos ayudará a hacer del Ejército Rebelde un Ejército disciplinado, capaz y vigilante, que sea baluarte inmovible en el que se apoye el gobierno revolucionario para hacer de nuestro pueblo, el pueblo dichoso que siempre ha anhelado ser y de nuestra nación, la nación libre y soberana a que todos aspiramos.⁶⁷

Era importante “crear una verdadera conciencia revolucionaria en los hombres y mujeres que forman sus interminables filas”,⁶⁸ generando la impresión que los cubanos tenían la posibilidad de involucrarse a título personal sin aceptar pasivamente el acontecer revolucionario, donde cada uno de ellos se considerase parte fundamental de un conjunto que se iba acrecentando y que paulatinamente se identificó como combatiente.⁶⁹

El papel didáctico permitía profundizar en las teorías y discursos con ejemplos cotidianos, dejándonos conocer la noción del público al que se dirigió, pues su labor “no se debe a un solo sector, sino a todos en su conjunto: obreros, campesinos, estudiantes y miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias”,⁷⁰ todos eran parte íntegra del proceso con la misma la capacidad de servir, mostrando los acontecimientos más prioritarios según apremiaban las circunstancias, e ignorando o relegando aquellos que por el momento convenía no mencionar.

⁶⁷ DAMEPA. Diciembre, 2008. ¡A sus órdenes, Verde Olivo!”. P. 12.

⁶⁸ VERDE. 31 julio, 1960i. “La capacitación cívica en las milicias populares”. P. 31.

⁶⁹ USALLÁN. “*Verde Olivo*”. P. 287.

⁷⁰ VERDE. 15 octubre, 1960b. “Avanzada Rebelde. Propósito común de las Milicias”. P. 7.

Verde Olivo va modificándose junto con las transformaciones que la revolución y la población experimentaban, a pesar del aparente perfil inmutable que exhibe; afortunadamente la información existente permite reconocer esas variaciones, dándonos la oportunidad de reconstruir su evolución al contrastar distintos sucesos y problemas con las adecuaciones en sus páginas, para apegarse a los objetivos del fluctuante proceso donde la población continuó siendo el público receptor y sujeto activo de la defensa.

Capítulo 2.

El desarrollo de un proyecto permanente.

2.1 La participación como condición de integración.

La experiencia de Sierra Maestra.

La región enclavada en Sierra Maestra al oriente de Cuba poseía características físicas, políticas y sociales muy particulares que dieron paso a una serie de eventos que culminaron con el triunfo de enero en 1959. Esta extensa área se identificaba por episodios de despojo y desalojo que la población sufría desde hacía bastante tiempo, siendo ejemplo del atraso y explotación en que vivía gran parte de los sectores rurales del país. El escenario al que Fidel se integró en 1956 fue el de un campesinado envuelto en una serie de luchas locales contra élites terratenientes auxiliadas por el ejército dictatorial.¹

El arribo del movimiento revolucionario creó una alianza en torno a un enemigo común, como parte de un aparato de apoyo que brindó al grupo castrista la posibilidad de sobrevivir, que durante los años de lucha generó una identidad colectiva entre guerrilla y campesinos. Ejemplo de ello fue el aumento de efectivos del Ejército Rebelde, gracias a la integración de la población local y aledaña que ya se encontraba organizada por la defensa de sus recursos.²

En la Sierra Maestra y en sus estribaciones existían múltiples caseríos en cuyos contornos abundaban los sembradíos particulares [...] Las montañas y las cuevas y los sitios de la Sierra Maestra y sus estribaciones y llanos comarcanos han vuelto a ser escenario de luchas y de sangre.³

¹ ÁLVAREZ TABÍO. *Celia. Ensayo para una biografía*. P.158.

² WINOCUR. *Las clases olvidadas en la revolución cubana*. P. 85. LÓPEZ ÁVALOS. "Vanguardias y procesos políticos en Cuba". P. 273.

³ NÚÑEZ JIMÉNEZ. 17 abril, 1960 "La Sierra Maestra en la historia de Cuba". P. 38.

La experiencia en Maestra fue una relación basada en la convivencia cotidiana entre los grupos que ahí interactuaron, incluyendo al ejército dictatorial derrotado. Castro hizo uso del campesinado para crear una red de comunicación y apoyo, gracias en gran medida a Celia Sánchez, quien junto con su familia realizaba desde hace tiempo un trabajo político y social en la zona, en principio por el desempeño de su padre como médico local.

A finales del 52 y principios del 53, Celia estableció las primeras agrupaciones contra las estructuras políticas, sociales y militares que las esferas locales oligárquicas habían mantenido; sin embargo, no fue hasta inicios de 1955 cuando reagrupó sus contactos para constituir un sólido aparato de lucha, lo que dio a la guerrilla acceso a recursos como traslado y transporte, comunicación y manejo de información, alimentación, suministros y refugio, así como reclutamiento para acrecentar los efectivos del Ejército Rebelde.⁴

Por otro lado, nosotros concebimos que los mejores aliados de los soldados son los campesinos, que el mejor aliado del Ejército es el pueblo. Que las tropas más aguerridas del Ejército Rebelde son los campesinos, que los soldados más aguerridos del Ejército Rebelde son los campesinos.⁵

Con el inicio de la fase de guerrilla en diciembre de 1956, el grupo castrista comenzó a interactuar directa y totalmente con el enorme sector campesino, que hasta ese momento había sobrevivido gracias a su capacidad organizativa, cuyas redes sociales estaban influenciadas por un pasado de años de lucha anteriores incluso al mismo Batista.

Esta alianza fue importante porque “sólo a través de las redes comunitarias locales, podían mantener los soldados el flujo de bienes e información de espionaje que requerían”;⁶ lo que convirtió a los campesinos en un sólido referente al ser los

⁴ DE PALMA. *El hombre que inventó a Fidel Castro*. P. 32. WINOCUR. *Las clases olvidadas en la revolución cubana*. P. 127. ÁLVAREZ TABÍO. *Celia. Ensayo para una biografía*. P. 147, 156166.

⁵ CASTRO, FIDEL. 17 abril, 1960d. “Pensamiento de la Revolución. Obreros y campesinos son los mejores aliados”. P. 8.

⁶ MALLON. *Campesino y nación*. P. 184.

primeros en apoyar e integrarse al ejército castrista, donde su desempeño y experiencia fueron pilares para transformar las futuras FAR en un cuerpo disciplinado y experimentado.

Existen muchos casos semejantes de análisis histórico, pero consideramos mencionar uno que, a pesar de ubicarnos en otras latitudes y tiempos, nos da idea sobre el involucramiento de la población y sus estructuras sociales para hacerla participe de los proyectos de construcción y defensa de una nación.

Al tratar los temas de movilizaciones campesinas a mediados del siglo XIX en México y Perú, debido a los conflictos internos y externos que vivían ambas naciones, se hace referencia a las intervenciones extranjeras que sufrieron durante sus primeras décadas de vida independiente, donde las autoridades nacionales tuvieron que negociar la participación de los campesinos, en su mayoría de origen indígena, mediante acercamientos con las élites y líderes locales para integrarlos a los cuerpos defensivos y poder enfrentar las agresiones.⁷

De esa manera se evidencia uno de los métodos más efectivos de la época para lograr la participación social: *la incorporación al ejército u otros cuerpos armados*. Esto requería de pactos colaborativos para atender la urgencia por defender las cuestiones nacionales ante enemigos comunes, considerando además que de los grupos campesinos provenía la mayoría de los recursos (alimentos, hombres, impuestos, transporte, etc.).

En el caso de nuestro tema, se trataba de movimientos históricos cuyas reivindicaciones campesinas frente a las élites locales y nacionales habían forjado comunidades fuertemente cohesionadas, para defender sus intereses en torno a la guía de figuras consideradas como líderes. Por ejemplo, Crescencio Pérez fue un “viejo luchador” local que se había alzado en varias ocasiones contra grandes terratenientes, militares y políticos que atosigaban a la población, sin que hubiesen

⁷ Cfr. MALLON. *Campesino y nación*.

podido apresarlo permanentemente debido al amplio respaldo de amigos, parientes y compadres en la zona del oriente cubano.⁸

Con el acercamiento a este tipo de personajes, Celia configuró un entramado clandestino que sostuvo a los guerrilleros, fortaleciendo sus redes al incluir también a trabajadores e industriales de los centrales azucareros de los alrededores; convirtiéndola en una figura eficaz y de confianza para las tareas coordinativas que se le asignaron, sobre las que Castro construyó su aparato de lucha.

El apoyo de la población como estrategia de legitimación.

Conforme se extendía el movimiento castrista lo respaldaron otros sectores: profesionistas, comerciantes, azucareros, terratenientes, industriales, etc.; quienes conmovidos por las acciones de los revolucionarios vieron en ellos una posible solución a sus dificultades. A partir de enero del 59 la dinámica de acercamiento con la población se volvió más intensa, pues descuidar actividades como la alimentación, transporte, industria, comercio o la legitimidad, confianza y eficiencia, significaría un colapso del proyecto.

En ese escenario, para que la población cumpliera con su deber se requería una guía adecuada, de manera que la responsabilidad defensiva recayó en la colectividad con la obligación de cada eslabón de velar por los intereses de todos; pues dentro de esta “consciencia colectiva, la decisión de combatir al agresor se hacía activa por todas partes”.⁹

La creación misma de *Verde Olivo* responde a la inquietud por obtener un apoyo total para fortalecer y legitimar la revolución, de manera que entre sus páginas se mostró la participación como un hecho consumado, cuando en realidad alcanzar ese nivel supuso un largo periodo de trabajo continuo, pues no todos respondían a las mismas motivaciones ni a los mismos intereses.

⁸ ÁLVAREZ TABÍO. *Celia. Ensayo para una biografía*. P. 168. SWEIG. *Inside the Cuban Revolution*. P. 45.

⁹ OLIVA. 4 noviembre, 1962. “El Centro también está alerta”. P. 10.

[N]o importan sus agresiones, porque Cuba sufre esas y otras agresiones desde el mismo día en que salió triunfante la Revolución de la Sierra Maestra, y sin embargo, aquí estamos y estaremos, y sin imponerle revolución a nadie, porque ella cuenta con el apoyo espontáneo del Pueblo de Cuba.¹⁰

El proceso de consolidación implicó depurar filas al eliminar y persuadir aquello que no concordara con sus objetivos y métodos, pues una cosa era contar con el apoyo del Ejército Rebelde para controlar el país, otra que existiese voluntad política y social para construir una coalición nacional, y otra que el interés por el proyecto se reflejara en una participación efectiva. Aunque Fidel supo articular su discurso con los requerimientos nacionales y de varios grupos, al integrar al grueso de la población su acceso fue más restringido, dependiendo de qué tan revolucionario fuese cada individuo y qué tanto se apegara a las nuevas reglas.

Sin embargo, la permeabilidad y adaptación de Castro le permitieron “convertirse en la ‘opción’ para el país”,¹¹ marginando los demás enfoques hasta dejar únicamente dos a simple vista: 1) el pasado representado por Batista y las injerencias norteamericanas y 2) el presente y futuro revolucionarios, “invitando” a involucrarse en los asuntos públicos y políticos para el desarrollo de Cuba.

El apoyo campesino fue una de las principales herramientas para la toma del poder y para la supervivencia de la revolución. Desde esos momentos las nuevas autoridades postularían los lineamientos para la defensa: 1) Movilización masiva de la población y 2) profesionalización y perfeccionamiento del Ejército Rebelde; elementos básicos para adquirir, controlar y administrar mejor los recursos y convertirse en una fuerza capaz, efectiva y operante.¹²

La incorporación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias a las tareas de la Revolución [para] acortar las distancias entre los pueblos y los lugares más recónditos de la Isla [y] apreciar los notables adelantos que en su labor han ido acumulando los soldados de la Revolución, sin otra ayuda que su empeño patriótico

¹⁰ RODRÍGUEZ PINO. 2 septiembre, 1962. “Correo del combatiente”. P. 75.

¹¹ LÓPEZ ÁVALOS. *La clase política cubana o la historia de una frustración*. P. 15.

¹² Cfr. AFANASIEV. “Fuerzas armadas y política revolucionaria”. P. 217.

de llevar adelante las tareas revolucionarias que dicta un pueblo en sus propósitos de labrarse un destino mejor.¹³

Verde Olivo enfatizó este tipo de mensajes para alcanzar esos lineamientos (movilización y profesionalización), con la misión de comunicar los hechos desde una óptica que influyese a su favor en la opinión de su público; por lo que la revista fungió también como medio formativo e informativo a través del cual “los grupos que ejercen el poder en las sociedades contemporáneas tienen la facultad de propagar e imponer discursos asentados en una ideología que busca el consenso de amplios grupos sociales con su proyecto”.¹⁴

Con esta táctica se motivaría a la población mediante su constante identificación con los valores de la revolución, para que aceptaran como suyos los objetivos y métodos de las tareas políticas, sociales, militares y educativas a realizar desde esa supuesta colaboración. Debían asimilar que “los intereses que defienden las Fuerzas Armadas Revolucionarias son del mismo pueblo, y mientras más brazos haya para defenderlos, sobre bases más firmes reposará la Revolución”.¹⁵

Verde Olivo permitiría mantener un diálogo limitado con los combatientes y miembros de las fuerzas armadas, a través de la publicación de escritos, relatos, pensamientos o discurso; así ellos podrían atender y entender temáticas urgentes, dilucidar algún asunto político, responder cuestiones importantes sobre la capacitación, apoyar a ciertos grupos o tomar acciones contra los enemigos, deslegitimar a otros sectores, etc.

Cada una de esas tareas fue parte de la revista, pues las autoridades no se limitaron a convocar a la población y esperar que respondiera lo mejor posible, sino que buscaron que por sí misma se insertara en las actividades defensivas, estuviese pendiente de los centros de producción, administrara servicios y recursos, concientizase educando, etc. Mantener al país en marcha implicaba atender cada

¹³ AGUILAR. 1 mayo, 1960. “La Fuerza Aérea Rebelde”. P. 35.

¹⁴ FONTE. “Introducción”. P. 8.

¹⁵ VERDE. 15 octubre, 1960b. “Avanzada Rebelde. Propósito común de las Milicias”. P. 7.

aspecto sin descuidar otros, como reflejo de una política de control para que el gobierno aprovechara estas condiciones en su beneficio.

Se constata el interés porque *Verde Olivo* instruyera a través de aquel restringido diálogo, dentro de un encuadre de adoctrinamiento para que “en todo momento, que estando al día en los problemas que afronta la Revolución, por las justas medidas que adopta, tendremos abundante parque mental para destruir cada nueva maniobra del enemigo fuera y dentro del país”.¹⁶

El apoyo popular era importante para lograr las transformaciones necesarias, donde una de las más urgentes fue la política defensiva debido a las habituales agresiones. El involucramiento de la población se convirtió en una estrategia que desarrolló las pautas para vivir la revolución, no como simples espectadores pues era indispensable un respaldo participativo para realizarla y legitimarla.

La incorporación de la población a la defensa.

De la experiencia de Sierra Maestra rescatamos el éxito de conjuntar distintos objetivos dentro de un sólo movimiento, posición que transformó a Fidel en la figura fuerte y emblemática que representaba los intereses nacionales; quien más allá de contar con el apoyo del brazo armado rebelde, supo mediar con otros proyectos de entre los cuales el suyo resultó más atractivo.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias nacieron como brazo armado del pueblo, en lo recóndito de las montañas, en las enhiestas alturas de la Sierra, en torno a la recta y audaz dirección del Comandante Fidel Castro. Su historia es la del heroísmo, la del combate y la privación, la de las largas noches de espera y acoso, donde lo único que no faltó nunca fue el coraje, la fe en los principios y su seguridad en el triunfo.¹⁷

¹⁶ VERDE. 31 julio, 1960i. “La capacitación cívica en las milicias populares”. P. 31.

¹⁷ VERDE. 11 agosto, 1963. “El servicio militar obligatorio”. P. 8.

Con esa tarea, *Verde Olivo* expuso y justificó el proyecto castrista para difundirlo como base de una nueva sociedad, funcionando como elemento que conjuntó diversos valores para que sirvieran de ejemplo y atraer a una población que poco a poco se identificaba con las intenciones oficiales, mostrando una revolución que

tiene que preparar a sus hombres, no sólo equipándolos con suficiente parque bélico, sino también –y para llevarlo junto a éste– una buena dosis de parque mental [...]. Cada miliciano, cada miembro de las Fuerzas Armadas, debe estar consciente de ello porque sólo así podrá vencer a la mentira, a la ignorancia, a la intriga.¹⁸

Fue modelo ideológico que suponía la readaptación y asimilación de conceptos, donde *ser revolucionario* significó actuar de acuerdo con lo que se plasmaba en los discursos y políticas de las autoridades, a pesar de no ser muy claras las intenciones y papeles que ellos desempeñarían como grupo dominante. Aun así, *Verde Olivo* muestra una línea que es posible rescatar, donde todas las acciones se enfocaron a sobre exponer como meta el desarrollo económico, social y político de Cuba, en contraste con su pasado y a pesar de sus enemigos.

[A]l desarrollo de nuestra Revolución, a la obra constructiva de la Revolución, a eliminar los males que aún tenemos por delante y que nos dejaron los que hasta ayer aquí dominaban [...] y ese trabajo que hoy dedicamos a la preparación de nuestra defensa nos deja el saldo positivo de seguir trabajando sin preocupaciones, de seguir trabajando alertas.¹⁹

Es importante entender que es difícil esclarecer los términos de “enemigos”, “amenazas”, “agresiones” o “males” que asediaban a la revolución, pues se transforman en sinónimos dentro del discurso de *Verde Olivo*, sin permitirnos reconocer a qué se refiere explícitamente cuando usa esas palabras,

¹⁸ VERDE. 31 julio, 1960i. “La capacitación cívica en las milicias populares”. P. 31.

¹⁹ CASTRO, RAÚL. 4 diciembre, 1960. “Pensamiento de la Revolución. Luchemos por nuestro desarrollo pacífico”. P. 42.

presentándolas como conceptos muy generales cuya única certidumbre es la característica de “perjudicial”.

Pero el mismo texto expone también conceptos que ayudan a identificar algunas posibilidades, sin renunciar a esa falta de precisión; por ejemplo, “hasta ayer aquí dominaban”. ¿Batista, los estadounidenses, el pasado colonial? Era una estrategia para *crear al enemigo que siempre ha estado presente*, como conjunto indefinido que se basa en características de los enemigos reales que ha tenido Cuba a lo largo de su historia, esperando el momento más oportuno para volver a atacar.

En el cuarto capítulo profundizaremos la idea de construcción de enemigos, pero enfatizamos que esa práctica fue una pieza que ayudó a generar un aparato defensivo tan eficiente, logrando un grado de colaboración que permitió diversificar las tareas y capacitar a los combatientes para atender las irrupciones de las que Cuba era objeto; además de ser conveniente para los propios cubanos, pues finalmente eran quienes resentían esos ataques y debían protegerse.

Asimismo, advertimos en la revista que esas agresiones fueron empleadas por las autoridades para reforzar más su proyecto, pues motivaron intensificar la formación técnica e ideológica de modo que era valioso reafirmar que, *conforme la revolución era agredida, ésta se fortalecía y expandía*.²⁰ “Nos preparamos en una palabra, para evitar la guerra; nos armamos para evitar derramamientos de sangre; luchamos por nuestro desarrollo pacífico”.²¹

Además de dar testimonio de esos avances en la preparación ideológica y capacitación militar debía saberse contra qué se estaba peleando, por lo que era necesario informar sobre las incursiones enemigas, como forma de provocar a la población a involucrarse. Aquí un ejemplo de cómo se informaban esos acontecimientos:

<p style="text-align: center;">Registro de violaciones del espacio aéreo y aguas jurisdiccionales de la República de Cuba desde el día 18 de junio de 1962.</p>
--

²⁰ Cfr. VILLAESCUSA. “La prensa cubana en el primer decenio de la Revolución”. P. 103.

²¹ CASTRO, RAÚL. 4 diciembre, 1960. “Pensamiento de la Revolución. Luchemos por nuestro desarrollo pacífico”. P. 42.

Fecha, hora y minutos	Avión (Barco) tipo, nombre; No. De servicio	Procedencia	Lugar y características de la violación
18-6-62/ 09:25	Avión a chorro	EE. UU.	Coliseo, ciudad Matanzas, Canasí hasta Caimito, Artemisa y Sorca, desapareciendo en dirección Este.
20-6-62/ 10:30	Avión de 2 motores Tipo P2V Neptuno US Navy matrícula LV 128394 con un 5 en la nariz	EE. UU.	Cayo Confites, al norte de la provincia de Camagüey y desapareciendo rumbo Norte.
22-6-62/ 13:00	Avión a chorro	EE. UU.	Norte ciudad de La Habana, desapareciendo al Norte de Santa Cruz.
22-6-62/ 13:13	Avión a chorro	EE. UU.	Volando al Norte de la ciudad de La Habana.
22-6-62/ 11:00	Avión a chorro	EE. UU.	Volando sobre Cayo Largo.
23-6-62/ 10:31	Avión a chorro	EE. UU.	Norte de Sagua la Chica, rumbo Este hasta La Habana, tomando rumbo a la Florida. Recorrida de 700 kms.
23-6-62/ 20:45	Avión a chorro	EE. UU.	Playa Guanabo, rumbo a La Habana, pasando sobre la bahía, desapareciendo al Norte de Playa El Salado (La Habana).
25-6-62/ 18:29	Avión a chorro	EE. UU.	Sobre la bahía de Matanzas, haciendo giros en un espacio aéreo de cerca de 100 kms. Cuadrados, durante 5 minutos.
26-6-62/ 01:40	Avión a chorro	EE. UU.	Sobre Limonar (Matanzas), desapareciendo al Sur de Matanzas.
1-7-62/ 10:29	Avión a chorro	EE. UU.	Voló sobre Unión de Reyes, llevaba rumbo Sur-oeste. Desapareciendo a las 10:30 hrs. a una velocidad de 600 kilómetros h.
2-7-62/ 08:29	Avión a chorro	EE. UU.	Volando sobre Punta Seboruco, Matanzas, retirándose con rumbo Nor-oeste.
2-7-62/ 09:50	Avión a chorro	EE. UU.	Vuela sobre Trinidad con rumbo a Cienfuegos, desapareciendo más tarde.
3-7-62/ 06:32	Avión Catalina color gris	EE. UU.	Voló a 1 milla de la costa a 500 pies de altura sobre Playa Guanabo, retirándose con rumbo Este.
3-7-62/ 04:10	Avión	EE. UU.	Procedente del Este, vuela sobre Cayo Largo a 500 pies de altura, dando una vuelta por la mitad del Cayo, se retira con rumbo Sur.

Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias²²

²² VERDE. 8 julio, 1962t. "Registro de violaciones del espacio aéreo y aguas jurisdiccionales". P. 48.

Aunque se trata de un corto lapso de quince días entre junio y julio de 1962, es importante entender que este tipo de eventualidades era bastante común, pues desde el 2 febrero de 1959 el gobierno cubano señaló que ese día se llevó a cabo la primera incursión enemiga contra la revolución, por parte de una avioneta procedente de Florida.²³

Posiblemente la mayoría de los enlistados eran vuelos espías o provocativos, y si bien los ejemplos se enfocan en presentar la existencia de grupos y sujetos contrarios al régimen, es muy probable que la intención principal de la revista fuese exponer este clima de urgencia para apresurar a la población a definirse por un bando u otro.

Si no se había alcanzado aún esta meta era porque la revolución todavía no llegaba a todos los cubanos, por lo que una de las estrategias fue la incorporación de la población a las organizaciones de masas. Estas agrupaciones, jerarquizadas y supeditadas al MINFAR permitieron a sus miembros movilizarse para interactuar mutuamente y recibir instrucción y capacitación continua, actividades que *Verde Olivo* usó para evidenciar el alto estado de actividad en la isla.

Entre esas organizaciones existían las que tenían un enfoque más ligado al servicio militar, disponiendo de mecanismos estrictos para su ingreso como las Fuerzas Armadas Revolucionarias o la Defensa Popular (DP). Por otro lado, estaban las que tenían funciones más apegadas al ámbito de vigilancia y apoyo como los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), la Federación de Mujeres Cubas (FMC) o las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR).²⁴

Las anteriores serán tratadas a profundidad en apartados subsecuentes, pero abrimos desde ahora la cuestión sobre *qué tan convencidos y cohesionados se encontraban los cubanos como para integrarse a este tipo de agrupaciones*; recordando que entre las secciones de *Verde Olivo*, la de “Avanzada Rebelde”

²³ FIORELISIO. “Gente de marea alta”. P. 80. VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 78.

²⁴ SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 243.

exponía a una población movilizada donde “Milicianos, soldados, marinos, policías, miembros de la Fuerza Aérea y todo el pueblo vigilan y trabajan”²⁵ para realizar y resguardar la revolución.

El coraje de un pueblo redimido que lucha por la preservación de su libertad, no tiene límites. El imperialismo norteamericano [...] creyó en verdad que sus mercenarios encontrarían en Cuba un gobierno en descomposición; un pueblo descontento; unas milicias ineptas; un Ejército Rebelde vacilante.²⁶

Al ser creada en un periodo tan delicado, *Verde Olivo* mostró una realidad convulsa y en constante modificación, cuyos acontecimientos englobaron a todos los cubanos de un modo u otro; de forma que las referencias sobre la población es como sujeto activo que participa y se involucra, bajo el concepto de “pueblo” como entidad colectiva que en consenso siempre apoya a sus líderes. Siendo así que se aprecia como “el pueblo” hizo la revolución y aunque aparece como un conjunto de sujetos que piensan y actúan en colectividad, se evidencia el esfuerzo oficial por mostrarlo no como espectadores, sino como aliados y constructores.

Sólo por mencionar algunos ejemplos, exponemos algunos fragmentos ya tratados para otras cuestiones; sin embargo, identificamos la intención de señalar al “pueblo” como socio valioso, el cual ha logrado alcanzar un nivel instructivo aceptable y aunque debe mejorar, ya es capaz de enfrentar a cualquier reto:

Nuestro pueblo decidido y armado con los más modernos y eficaces instrumentos de destrucción se apresta tranquilo, sereno y confiado a la defensa.²⁷

Hoy nuestro pueblo se mantiene alerta y cada día más vigilante por las tantas amenazas de agresiones que recibimos del imperialismo.²⁸

²⁵ VERDE. 15 octubre, 1960n. “Milicias Nacionales Revolucionarias”. P. 26.

²⁶ VERDE. 30 abril, 1961. “Avanzada Rebelde. ¡Ni la muerte es capaz de derrotar al pueblo!”. P. 15.

²⁷ MC BEATH. 15 enero, 1961. “Cuba entera vigila y espera”. P. 7.

²⁸ ESTÉVEZ RAFAEL. 11 noviembre, 1962. “Correo del combatiente. Las palabras del máximo líder”. P. 25.

Esperamos con ello satisfacer el interés de nuestro pueblo en poseer conocimiento fundamental que pondrá en práctica.²⁹

[L]levar adelante las tareas revolucionarias que dicta un pueblo en sus propósitos de labrarse un destino mejor.³⁰

Se habló de armar al pueblo, a la gran masa obrera y campesina, a las mujeres, a los niños y a los ancianos, para que defendieran a su Patria y a su Revolución.³¹

Con fechas entre 1960, 1961 y 1962 se aprecia un mensaje incluyente similar, donde se ha construido la imagen de un pueblo diverso y participativo compuesto por obreros, campesinos, mujeres, niños, ancianos, etc.; cada uno como defensor y combatiente potencial. De ahí la preocupación por involucrar a distintos sectores y actores, para generar una consciencia y disciplina completa y comenzar a trabajar en proyectos que aún no se definían del todo.

Verde Olivo tomaría el papel de herramienta donde “los grupos sociales intercambian/confrontan sus realidades y consolidan sus concepciones de hacer la realidad de la vida cotidiana”,³² porque se les exigieron nuevas formas de interacción para tener un mejor futuro que pudieran compartir a pesar de sus particularidades.

Cada compatriota debe estar consciente de que otro compatriota es uno como él, que si no entiende los problemas hay que explicárselos; que si no tienen conciencia revolucionaria, hay que hacérsela; que si no está de lleno con la Revolución, ¡hay que conquistarlo para la Revolución!³³

No es posible generalizar el grado de cohesión entre la población, autoridades y revolución porque se trató de un avance paulatino donde los sujetos se tornaron

²⁹ VERDE. 8 mayo, 1960f. “Consejos al Combatiente. La Disciplina de fuego en el combate”. P. 29.

³⁰ AGUILAR. 1 mayo, 1960. “La Fuerza Aérea Rebelde”. P. 35.

³¹ FERNÁNDEZ. 18 junio, 1961. “Escuela de instructores revolucionarios”. P. 4.

³² RODRIGO MENDIZÁBAL. “Del análisis del contenido al análisis del discurso”. P. 104.

³³ VERDE. 31 julio, 1960i. “La capacitación cívica en las milicias populares”. P. 31.

cada vez más revolucionarios o menos revolucionarios, según sus intereses, perspectivas y situaciones particulares. En el caso de nuestra revista como medio de conexión, sirvió para fijar “órdenes, amenazas, leyes, regulaciones, instrucciones [...] recomendación y consejos” que debían atenderse sin titubear.³⁴

Aunque se intentara mostrar una participación total, existía una atracción y alejamiento de los cubanos a pesar de la preponderancia tan marcada del discurso oficial; siendo posible reconocer un poco lo que la población pensaba y hacía respecto a su involucramiento, tratándose de una visión más implícita sobre su crecimiento, actitudes frente a los cambios, conocer quiénes y cómo eran los enemigos, qué fallas se tenían y qué faltaba.

El mismo origen de *Verde Olivo* respondió a la intensión del pueblo por enterarse y entrenarse para defenderse a sí mismos desde la visión de sus héroes y gobernantes, pero principalmente por el interés de guiar y estimular a un público: *la población al servicio de la revolución*.

Los invitamos a que escriban a nuestra revista, exponiéndonos sus puntos de vista sobre la misma. Las críticas y las sugerencias sobre nuevos materiales que deban ser incluidos nos ayudarán a superar en gran medida este órgano de opinión. [...] A los combatientes les sugerimos además que nos envíen junto a su opinión sobre la revista, relatos sobre sus experiencias para ser publicados.³⁵

La invitación estaba abierta para todos y sus trabajos aparecerían en “Correo del Combatiente”, pero estos espacios sólo mostrarían escritos de miembros de las fuerzas armadas y de las milicias de bajos y medianos rangos, publicando los textos que más concordaran con las intenciones oficiales. Desafortunadamente no conocemos el total de las cartas enviadas a *Verde Olivo*, ni los procedimientos para su selección, así como tampoco quienes participaban en esa labor selectiva.

³⁴ DIJK. *Discurso y poder*. P. 73.

³⁵ VERDE. 2 septiembre, 1962c. “A todos los combatientes, a los lectores de Verde Olivo”. P. 57.

Queremos recalcar la existencia de esos pequeños espacios, casi inadvertidos que permiten conocer un fragmento de las opiniones y acciones de la población, aun cuando posiblemente sólo muestran la parte a favor del movimiento castrista. Debemos reconocer que una situación de cambio o conflicto genera condiciones adversas y divergentes a nivel político, social, cultural, etc., que no afectan del mismo modo a todos los participantes; por lo que es ingenuo pensar que existía una disposición amplia para aceptar los cambios pacíficamente, de ahí que las mismas autoridades también debían aprender a guiar y justificar su actuación como los nuevos gobernantes de Cuba que pretendían mantener el control.

2.2 La protección de la isla, un factor de cambio.

Al hablar del Caribe y las interrelaciones entre sus distintos componentes como zona cultural, política e ideológica hay que considerar que históricamente la región se caracteriza por sufrir y vivir distintos acontecimientos de acuerdo con su cualidad como área de conexión, cuyo control económico y político se vuelve más complejo en la medida que nos acercamos a un análisis más detallado.

Esto permite entender parte del papel que Estados Unidos ha tenido en la región desde finales del siglo XIX, pues al depender de la navegación y dominio de las rutas marítimas, el control del Caribe y del posterior Canal de Panamá (concluido en 1914) significaba la posibilidad de competir con otras potencias, defender su territorio y asegurar el constante tráfico de recursos.

Se convirtió así en un país sujeto a la influencia que sostuviera en el área, en competencia frente a otros países (Inglaterra, Francia, Holanda, la Unión Soviética, etc.) que también buscaban o poseían una presencia fuerte. Sería prioritario para cada uno resguardar su postura que, en el caso norteamericano no cuestionara su

hegemonía en una zona que históricamente le había favorecido; situación que afectaría la futura relación con Cuba y su revolución.³⁶

Como si faltara alguna puntualización geográfica [...] Es obvio que la doctrina Monroe³⁷ es más vital en las cercanías del canal de Panamá y las islas del Caribe que en cualquier otra parte, siempre que fuera necesario garantizar mercados y capitales de Estados Unidos. Las palabras anteriores son una premonición, puesto que Cuba está en la zona del Caribe y relativamente cerca del canal de Panamá.³⁸

Este tipo de referencias a procesos históricos serían retomados por la revista como parte de su tarea revisionista, para mostrar las condiciones regionales previamente existentes que suscribían a Cuba en un estado de explotación y alta corrupción, debido a la satisfacción de intereses externos antes que el desarrollo de los países y comunidades de la zona.

Por la relación tan profunda entre la mayor de las Antillas y Estados Unidos, observamos un enfoque más detallado hacia esta conexión que se empleó para reforzar el sentimiento antiestadounidense, fomentando un respaldo a las decisiones de las autoridades cubanas, para no permitir la continuación de los atropellos e injusticias de los que había sido objeto la isla a lo largo de su historia.

Agresiones como apoyo a la revolución.

La cuestión de la revolución cubana no sólo perjudicaba los tradicionales intereses estratégicos norteamericanos, también presentó una convulsión continental que se agravó al incorporar el ámbito de la lucha de bloques a un panorama regional donde pesaban más las intenciones intervencionistas de Estados Unidos; sin embargo,

³⁶ MACIEL. "Los intereses estratégicos de Estados Unidos en el Golfo de México". P. 702, 713, 728. GAZTAMBIDE. "La invención del Caribe a partir de 1898". P. 7.

³⁷ Pronunciada en 1823, establecía el rechazo a los países europeos para interferir en asuntos del continente americano; dando el derecho exclusivo a Estados Unidos para ejercer su influencia en el hemisferio occidental, siempre que hubiese afección a sus intereses. COVA. "Cuba: un número clave en la combinación del Caribe". P. 152. SLATER. "Estados Unidos y las revoluciones en el Caribe". P. 268.

³⁸ LORENTZEN. 17 abril, 1960. "La Doctrina Monroe". P. 45.

esta dinámica injerencista fue uno de los ejes atendidos por la isla al servir de experiencia para encausar la revolución hacia un rechazo contra esta potencia hemisférica.

La alternativa armada norteamericana contra el régimen castrista se volvía una opción cada vez más atractiva para solucionar el “problema cubano”, surgido por la necesidad de una nueva convivencia entre ambas naciones. La relación empeoró al punto de tomar medidas como incursiones armadas, financiamiento de actividades contrarias, sabotajes, restricciones económicas, propaganda subversiva, entre otros planes para desmembrar al gobierno revolucionario.³⁹

El imperialismo había bombardeado la Habana; incendiado cañaverales, lanzando las más descaradas amenazas contra el pequeño pueblo que se había atrevido a decir ¡no! a sus manejos. Las sórdidas fuerzas de la reacción yanqui se habían propuesto castigar a nuestro pueblo.⁴⁰

El aumento de la actividad militar en la región como movilización de tropas y equipos bélicos, así como las presiones económicas, políticas y diplomáticas indicaban la prioridad del gobierno estadounidense por controlar la situación a su favor. Esas represalias fueron vistas por las autoridades cubanas como ataques directos que las obligaban a defenderse para resistir y continuar con su proyecto, el cual se modificó a partir de esas confrontaciones.

1959 Julio 13	Estados Unidos e Inglaterra prohíben la venta y circulación de equipo y armamento militar en toda la región del Caribe. ⁴¹
Octubre 11	Bombardeo de un central azucarero en Pinar del Río por una avioneta proveniente de Florida. ⁴²
1960 Enero	Bombas lanzadas contra el central <i>Hershey</i> , en La Habana, queman 500 mil arrobas (@) ⁴³ de caña. ⁴⁴

³⁹ Cfr. CAMACHO. “Fidel Castro en la perspectiva estadounidense”. P. 62.

⁴⁰ CASTRO, FIDEL. 12 marzo, 1961. “El camino del porvenir”. P. 8.

⁴¹ GARZA. “Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de 1959”. P. 366.

⁴² LÓPEZ RIVERO. “Bajo la Revolución”. P. 214.

⁴³ Una arroba (@) equivale a 11. 5023 kg. MARTÍNEZ OLIVA. *Tablas de equivalencia*. P. 10.

⁴⁴ VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 119.

12	
28	Avión procedente de Florida incendia cañaverales de cinco centrales de Camagüey y Oriente. ⁴⁵
30	Avión procedente de EU incendia cañaverales de los centrales <i>Chaparra</i> y <i>Toledo</i> en La Habana. ⁴⁶
Febrero 1	Elementos contrarrevolucionarios queman más de 100 mil @ de caña en Matanzas. ⁴⁷
7	Una avioneta incendia cañaverales de los centrales <i>Violeta</i> , <i>Florida</i> , <i>Céspedes</i> , y <i>Estrella</i> , en Camagüey. ⁴⁸
Marzo 4	Explosión del barco <i>La Coubre</i> . ⁴⁹
21	Los norteamericanos Howard Lewis y William Shergales son derribados cerca de Matanzas, en una avioneta que pretendía recoger criminales batistianos. ⁵⁰
Abril 4	Un avión arroja material incendiario cerca de la playa de Buey Carbón. ⁵¹
Mayo 22	Derribo de una avioneta cerca de puerto Mariel, estaba pilotada por el aviador Edward Duke de 42 años. ⁵²
29	Intromisión del buque estadounidense Norfolk, adentrándose tres millas dentro de aguas jurisdiccionales cubanas. ⁵³
Noviembre 29	Eisenhower aprueba el empleo de fuerzas contrarrevolucionarias cubanas contra el régimen de Castro, así como el rompimiento de sus relaciones diplomáticas. ⁵⁴
1961 Enero 20	Kennedy toma posesión como presidente y reitera la cancelación de relaciones diplomáticas con Cuba. ⁵⁵
Abril 15	Bombardeo de bases aéreas militares en La Habana, San Antonio de los Baños y Santiago, dejando 8 muertos y 52 heridos. ⁵⁶
17	Comienza desembarco contrarrevolucionario en Bahía de Cochinos. ⁵⁷
1962 Agosto 29	Un avión U-2 estadounidense sobrevuela Cuba y toma fotos de emplazamientos de misiles en construcción. ⁵⁸
31	A las 11:30 de la noche, varios barcos pequeños disparan contra el malecón en Miramar, hiriendo y matando a varias personas. ⁵⁹

⁴⁵ *Ibid.* P. 123.

⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Idem.*

⁴⁹ VERDE. 17 marzo, 1960l. "La tragedia del buque 'La Cobra'". P. 34.

⁵⁰ VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 161.

⁵¹ *Ibid.* P. 163.

⁵² VERDE. 22 mayo, 1960r. "Siete días de noticias. Este final espera a los invasores". P. 58.

⁵³ CASTRO, FIDEL. 29 mayo, 1960a. "Naves norteamericanas violan nuestro territorio marítimo". P. 11.

⁵⁴ VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 204.

⁵⁵ BOBADILLA. "México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA". P. 494.

⁵⁶ BOBADILLA. "La revolución cubana y las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami". P. 289.

⁵⁷ CONTRERAS. 7 mayo, 1961. "El batallón 339". P. 16. GILLY. "A la luz del relámpago: Cuba en octubre". P. 83.

⁵⁸ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 506.

⁵⁹ CASTRO, FIDEL. 2 septiembre, 1962b. "El cobarde cañoneo imperialista". P. 6.

Octubre 21	La Base Naval de Guantánamo es guarnecida con 16 mil basificados estadounidenses. ⁶⁰
	Kennedy decide imponer un bloqueo naval armamentista a Cuba. ⁶¹
24	Entre en efecto el bloqueo naval contra Cuba. ⁶²
27	Derribo de un avión de reconocimiento U-2, piloteado por el mayor estadounidense Rudolf Anderson, por parte de fuerzas soviéticas emplazadas en la isla. ⁶³
1963 Febrero 6	La Secretaría de Comercio norteamericana prohíbe cargar mercancías en puertos norteamericanos a cualquier buque que tocara puertos cubanos. ⁶⁴
Junio 9	Soldados norteamericanos en Guantánamo disparan contra postas de vigilancia cubanas hiriendo al soldado José Ramírez Reyes. ⁶⁵
25	Soldados norteamericanos en Guantánamo disparan hacia Cuba hiriendo al soldado Andrés Noel Larduet ⁶⁶
Julio 19	Soldados norteamericanos en Guantánamo disparan hacia Cuba matando al soldado Ramón López Peña. ⁶⁷
1966 Mayo 21	Soldados norteamericanos en Guantánamo disparan hacia Cuba matando al soldado Luis Ramírez López. ⁶⁸

Estos breves ejemplos, de los cuales sólo algunos aparecen en la investigación ilustran de manera general la continuidad de ataques, además de indicar una intención por parte de grupos contrarrevolucionarios (cubanos y extranjeros) por quebrar el proyecto castrista; es decir, había constantes agresiones de distinta índole hacia la isla y urgía configurar una respuesta defensiva que velara por la seguridad interna y externa, como trampolín para reforzar la continuidad de la revolución y la posición de quienes guiaban esa perspectiva.

Para atender este tipo de cuestiones que sobrepasaban la capacidad responsiva del gobierno y sus fuerzas armadas, se impulsó la integración del grueso de la población a tareas de vigilancia y defensa que, al transformarse en el elemento principal de respaldo ayudarían a cimentar las nuevas instituciones; pero para que

⁶⁰ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 539.

⁶¹ *Ibid.* P. 537.

⁶² GILLY. "A la luz del relámpago: Cuba en octubre". P. 85.

⁶³ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 548.

⁶⁴ *Ibid.* P. 558.

⁶⁵ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 383.

⁶⁶ *Idem.*

⁶⁷ *Idem.*

⁶⁸ VILLAESCUSA. "La prensa cubana en el primer decenio de la Revolución". P. 107.

podrían involucrarse debían pasar por un “proceso de aprendizaje, movilización, participación y formación política en la construcción de otra sociedad”.⁶⁹

La organización y capacitación de las fuerzas armadas y demás cuerpos defensivos tendrían carácter prioritario para que, incluso sin una preparación profesional fuesen instruidos para apoyar la conformación del programa político, ideológico, nacionalista, socialista y antiimperialista que se definiría en los meses y años posteriores.

Es necesario la lectura constante, la instrucción continuada, porque así estaremos en la disposición de ofrecer nuestro saber, nuestra rica experiencia al servicio de la obra revolucionaria [...] No percatarse de esta necesidad es, sencillamente, quedar en la retaguardia del proceso revolucionario cubano, demorando con ello el rápido avance de la Revolución.⁷⁰

Aunque no nos enfocamos al tema de las transformaciones militares, es importante conocer el proceso por el que pasaron las fuerzas armadas para convertirse en una de las instituciones con mayor apoyo y prestigio, al ser vital contar con un organismo capaz de enfrentar los desafíos venideros sin descuidar su atención a la población.

Es difícil percatarse de la transición de espectadores a combatientes en *Verde Olivo*, pues hay mayor interés por enfatizar la necesidad de una preparación continua y mostrar sus resultados, sin reflejar nunca los cambios sobre la población debido a la preferencia por exhibir a los cubanos en perpetuo entrenamiento y dando resultados favorables.

Se trataría de una estrategia plasmada en la revista, cuya intención fue dar testimonio a Cuba y al mundo que la revolución contaba con el apoyo indiscutible de las masas; este planteamiento nos ayuda a enfatizar tres puntos:

⁶⁹ FIORELISIO. “Gente de marea alta”. P. 71.

⁷⁰ VERDE. 31 julio, 1960i. “La capacitación cívica en las milicias populares”. P. 31.

- 1) La mayoría de los cubanos carecían de habilidades básicas para ser considerados buenos revolucionarios, pero existe un interés de las autoridades y la población por adquirirlas.
- 2) La evidencia sobre los cambios en los combatientes antes y después del entrenamiento es muy sutil, pues se apela a que el sentimiento revolucionario siempre ha estado ahí y sólo debe pulirse.
- 3) Los resultados de las capacitaciones serán mostrados a un público específico (quienes hojearan *Verde Olivo*) a través de las victorias y alcances obtenidos; no desde las derrotas, errores o carencias.

La conformación de una dinámica defensiva.

Debido a lo álgido del periodo analizado, las labores para dar a conocer y entender la ideología y teoría revolucionarias se llevaron a cabo al mismo tiempo que realizaban las tareas de capacitación y orientación en técnicas de combate, disciplina militar, manejo de armas y equipos; pues para enero de 1959 el Ejército Rebelde aún no contaba con una preparación militar adecuada, a excepción de quienes adquirieron experiencia combativa en la fase de guerrilla (1956-1958).⁷¹

Verde Olivo fue el punto de salida para transmitir el discurso político y militar mediante la instrucción generalizada, con un enfoque hacia los miembros de las fuerzas armadas al tratarse del órgano informativo del MINFAR. Sin embargo, no sólo se requería el perfeccionamiento de las artes militares en el ejército, sino extender esa preparación a todos para interactuar como una única agrupación: *cubanos al servicio de su país*.

⁷¹ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 195.

La necesidad de defender a la Revolución del enemigo imperialista obligó a tecnificar cada vez más a esos combatientes del pueblo. Y así, hombres que apenas sabían leer y escribir emprendieron la lucha por superarse culturalmente para poder dominar las nuevas armas y una compleja ciencia militar moderna.⁷²

Esa sería una de las principales estrategias para resistir a los ataques y amenazas, centrándose en la integración y educación de la población, surgiendo el concepto de “corresponsabilidad colectiva” que planteaba la meta de hacer partícipes de la salvaguarda de la revolución a todos los cubanos.⁷³ El número de efectivos de las fuerzas armadas aumentaría frente a un estado de alerta que se estaba volviendo permanente, de acuerdo con la concepción defensiva que vislumbraba cualquier situación agresiva como un evento crítico.

Cada día que ha pasado lo ha ganado la Revolución y lo han perdido los enemigos; cada día que ha pasado ha sido una oportunidad que han aprovechado las Fuerzas Armadas para organizarse mejor y extraer nuevas experiencias. [...] Porque, como explicara el Comandante en Jefe, el deber de defender la Patria no es deber de unos cuantos, sino de todos.⁷⁴

Es importante reconocer que, para intentar incorporar a la mayoría e instruirla se abarcarían años de trabajo que no se limitan sólo al periodo que analizamos; sin embargo, para entender ese objetivo debemos considerarse los siguientes factores:

- El plan de las autoridades cubanas de no permitir injerencias adversas en la toma de decisiones, para mantener una aparente unidad que facilitara guiar y concretizar sus proyectos y proteger su posición como líderes.
- El papel desempeñado por la población que, poseyendo necesidades y limitantes muy particulares se apropió del concepto de “combatiente” en la

⁷² VERDE. 11 agosto, 1963. “El servicio militar obligatorio”. P. 8.

⁷³ Cfr. YASELLS. *Alarma de combate*. P. 24.

⁷⁴ VERDE. 11 agosto, 1963. “El servicio militar obligatorio”. P. 8.

medida que, desde distintas trincheras defenderían a la revolución para atender también sus propios intereses.

- Las características de los grupos contrarios y sus posibilidades de financiamiento y ataque, donde Estados Unidos fue señalado como el principal financiador y promotor de hostilidades.

En conjunto, los puntos anteriores implican una diversidad de metas si se consideran los objetivos personales, grupales y contrarios, así como los recursos y restricciones de cada sector. En contraste con lo que se pretendió mostrar en *Verde Olivo*, entendemos que no todos eran atraídos por los mismos intereses y que el perfeccionamiento defensivo implicó una fuerte formación ideológica.

Se fomentó un acompañamiento entre población y autoridades, a fin de crear alianzas que facilitaran recursos y medios para organizar y coordinar las distintas actividades, que en términos defensivos se concretaron en las fuerzas armadas. “Esto ha sido así porque los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias no son otra cosa que obreros y campesinos, militares solo por cumplir un deber revolucionario”.⁷⁵

Atender la integración defensiva requirió articular la participación mediante las posibilidades que cada uno podía ofrecer a la causa, pero sobre todo a sus compañeros y familiares con quienes habían compartido las penurias y desventajas desde mucho antes de Fidel. Sin embargo, capacitar a los nuevos miembros implicó reclutar a la gran mayoría y sumergirlos en un panorama difícil que los confrontó desde el principio.

Las movilizaciones en esta etapa se acompañaron emplearon grandes cantidades de recursos humanos y materiales que el gobierno castrista poseía de manera muy restringida, pero que eran vitales para atender las agresiones a la orden del día. Se trató de un periodo de supervivencia donde Estados Unidos

⁷⁵ VERDE. 17 marzo, 1960I. “La tragedia del buque ‘La Cobra’”. P. 36.

organizó, entrenó y financió a los grupos contrarrevolucionarios para efectuar incursiones militares y de espionaje con el propósito de erradicar al régimen.

El Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ha estado denunciando una por una, con datos sobre la fecha, hora, minutos, tipo de avión o barco, rumbo, procedencia y no pocas veces el número de aparato, las provocaciones contra nuestra Patria. Las incursiones de los aviones y barcos piratas yanquis a nuestro territorio y aguas jurisdiccionales, parten de la política imperialista de agresiones a Cuba.⁷⁶

Más allá del exclusivo enfoque que *Verde Olivo* da a Estados Unidos como “el enemigo”, las provocaciones provenían de distintos sectores en su mayoría claramente apoyados por autoridades norteamericanas; pero es importante esta diferencia porque las situaciones que vivió Cuba abarcaron varios elementos que no se circunscriben sólo a la compleja bilateralidad histórica con su vecino.

Incluso el acercamiento con la Unión Soviética fue una reacción para resolver las amenazas que sufría, incluso para suministrarse de recursos; de ahí que la dinámica isleña no se enfocaba en la dependencia-explotación estadounidense ni en la alianza-cooperación soviética, sino que tenía como eje organizar y defender su proceso con la obligación irrenunciable de sustentarse en la población.

La explosión de *La Coubre*.

La importancia por construir métodos participativos para involucrar a los cubanos ya fuese a favor o en contra, permite considerar sus aportaciones como piezas clave sin las que no existiría la revolución; pues por mucho que Castro fuese un buen estratega y líder carismático, si no contaba con el apoyo de otros grupos y sus recursos, no se podría haber dado el inicio de esa etapa histórica.

⁷⁶ VERDE. 8 julio, 1962e. “Avanzada rebelde. Provocaciones yanquis”. P. 37.

A modo de ejemplo, tomaremos como referencia el caso particular del sabotaje del buque francés *La Coubre*, debido a que atiende nuestro interés por la magnitud del evento, la organización de la población, la adquisición de recursos, el enfoque dado por las autoridades para hacer más atractivo su proyecto y por las consecuencias para evitar o contrarrestar situaciones similares.

El bloqueo económico a distintos sectores comerciales que Estados Unidos ejercía sobre Cuba ocasionó una escasez de armamento que era urgente resolver, por lo que la isla tuvo que buscar esos suministros en otras latitudes, entre países que estuvieran dispuestos a venderle armas a pesar de las restricciones norteamericanas.⁷⁷ “Con los fusiles que compremos, que le compremos al que nos los venda, sencilla y llanamente; con las balas y con las armas que compremos donde mejor nos parezca”.⁷⁸

A finales de marzo del 59 el gobierno cubano había negociado con la Fábrica Nacional de Armas de Guerra S. A., en la ciudad belga de Lieja para suministrarle distintos tipos de armas. De entre los muchos cargamentos que la compañía envió ese año al puerto de La Habana, el 15 de octubre arribó por primera vez *La Coubre* con dos mil fusiles automáticos livianos tipo FAL; desde ese viaje inicial hasta su último desembarque, el buque transportó cerca de doce mil quinientos fusiles ligeros, mil cien pistolas de mano y casi veintinueve millones de municiones.⁷⁹

El viernes 4 de marzo de 1960, *La Coubre* tocaría tierra por última vez debido a que dos explosiones en su interior ocasionaron su destrucción y hundimiento frente al puerto Tallapiedra.⁸⁰

Detrás, el mástil del vapor ‘La Cobra’, se alza hacia la tarde gris. Veinte minutos después, la tragedia estremecería con violencia en el lugar, y el incendio y la muerte se adueñarían, implacables, del tranquilo escenario. La explosión ha sacudido a La

⁷⁷ BOBADILLA. “México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA”. P. 493. VILLAESCUA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 196. DÍAZ PENDÁS. “La Revolución a partir de 1959”. P. 353.

⁷⁸ VERDE. 17 marzo, 1960a. “Aquí, ante estos muertos...”. P. 37.

⁷⁹ VALDÉS SÁNCHEZ. *Cuba y el hegemonismo militar de Estados Unidos*. P. 109, 110, 112.

⁸⁰ YASELLS. *Alarma de combate*. P. 15.

Habana. El humo asciende formando un hongo semejante al de la bomba atómica. Todo el pueblo se dirigió al lugar de los hechos.⁸¹

La explosión, asemejada por la revista como preámbulo del fantasma nuclear que assolaba el contexto de la Guerra Fría y que comenzaba a posarse sobre el Caribe, dejó un saldo de setenta y dos muertos, cifra que ascendió a ciento uno, de los cuales seis eran marineros franceses y sumando más de doscientos heridos.⁸²

El atentado fue atribuido al gobierno norteamericano, “un sabotaje que tiene sus antecedentes en las gestiones realizadas por el gobierno de Estados Unidos para impedir que compráramos las armas”.⁸³ Aunque también se ha supuesto la autoría al dictador dominicano Leónidas Trujillo, personaje contrario al régimen castrista al grado que asiló a Batista en enero del 59, además de financiar y organizar varias incursiones contra la mayor de las Antillas.⁸⁴

Al día siguiente de la explosión durante los funerales de las víctimas, Fidel pronunció un discurso donde destacó el papel de los obreros, las milicias, los comités de defensa, los miembros de las FAR y de las decenas de voluntarios civiles para rescatar a los heridos, recuperar los cuerpos y salvar las armas y municiones que estuvieran intactas entre las llamas.

Ya la segunda explosión ha ocurrido, los escombros han sepultado a decenas de ciudadanos, otros fueron lanzados al mar. Restos humanos yacen aprisionados entre las vigas carbonizadas y las paredes derruidas. Marineros, soldados y policías revolucionarios, hermanan al pueblo en un mismo esfuerzo: salvar a los heridos, rescatar los cadáveres [...] y el heroísmo de los hombres del pueblo que arriesgaban la vida por salvar vidas hermanas, segadas por la furia salvaje de la contrarrevolución.⁸⁵

⁸¹ VERDE. 17 marzo, 1960I. “La tragedia del buque ‘La Cobra’”. P. 34.

⁸² LÓPEZ RIVERO. “Bajo la Revolución”. P. 214. VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 147.

⁸³ VERDE. 17 marzo, 1960I. “La tragedia del buque ‘La Cobra’”. P. 36.

⁸⁴ VALDÉS SÁNCHEZ. *Cuba y el hegemonismo militar de Estados Unidos*. P. 111. GARZA. “Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de 1959”. P. 357. BOBADILLA. “México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA”. P. 478.

⁸⁵ VERDE. 17 marzo, 1960I. “La tragedia del buque ‘La Cobra’”. P. 34.

En este mismo acto funerario se pronunció por vez primera la consigna “Patria o Muerte” que acompañaría a la revolución desde ese momento hasta nuestros días, enfatizando el carácter del quehacer de la población que debe estar dispuesta y obligada a dar su vida ante la adversidad. Más allá de la tragedia, *La Coubre* se muestra como evento masivo donde se puntualizó una dinámica de cooperación que también se presentó en los acontecimientos de Bahía de Cochinos en abril del 61 y en la Crisis de Octubre del 62.⁸⁶

A la triste concentración acudió todo el pueblo, y allí quedo dicho, con toda firmeza, que – nuestro pueblo no volverá a ser subyugado. No nos amedrentarán las prácticas de los ‘marines’ en el Caribe. Que el grito de toda la nación es, hoy como ayer, Libertad o Muerte. Patria o Muerte –.⁸⁷

Verde Olivo describió esos acontecimientos, pero también expuso inadvertidamente una línea que se repetiría al mostrar un pueblo dispuesto a combatir por un ideal, a pesar de que su discurso no profundiza ni en las experiencias previas para alcanzar ese grado de cooperación, ni en advertir las distintas limitantes como la falta de parque o la importancia de crear una consciencia colectiva.

El objetivo en ese instante era mostrar a los cubanos ya revolucionarios unidos sin distinción y capaces de responder al enemigo, y justo bajo un clima de constante incertidumbre con eventos como *La Coubre*, Girón y los misiles fue que se llevó a cabo la acelerada militarización de la sociedad, para prepararla a fin de actuar lo mejor posible propiciando un acercamiento con instituciones como las Fuerzas Armadas.

El grado de legitimación que alcanzarían los órganos defensivos dependió de la presión que sus líderes ejercieran sobre la población, y de la confianza que ella tuviese hacia su revolución; etapa que se caracterizó por la estructuración de un

⁸⁶ USALLÁN. “*Verde Olivo*”. P. 287. VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 147. LÓPEZ RIVERO. “Bajo la Revolución”. P. 214.

⁸⁷ VERDE. 17 marzo, 1960l. “La tragedia del buque ‘La Cobra’”. P. 36.

aparato proteccionista que acercó a civiles y militares a través de la enseñanza y convivencia, para que los cubanos permanecieran firmes y fieles dentro de sus filas.

Una revolución no escoge un lema por malabarismo propagandístico, sino por convicción profunda, y aquí todos hemos gritado: ¡Patria o Muerte!, y aunque tengamos que sacrificarnos miles de nosotros, conservaremos la Patria y venceremos en la batalla definitiva.⁸⁸

El papel de las FAR fue de bastión ideológico para forjar una “verdadera” conciencia revolucionaria, con el fin de instruir y formar cubanos útiles a la causa; por lo que se crearon institutos tecnológicos, escuelas de capacitación, talleres educativos, campos de trabajo, campañas de alfabetización, etc., para contar con personal calificado entre las unidades militares y la población civil.

Así se fortaleció uno de los principales objetivos defensivos: *la participación armada de la población*. El concepto de “pueblo uniformado” se formuló bajo una ideología política, social y militar que iba más allá del entrenamiento. *Verde Olivo* exhibió esta construcción materializada a través de la acción colectiva, permitiendo preservar la independencia de Cuba en torno a la única máxima autoridad: La Revolución.⁸⁹

⁸⁸ VERDE. 30 abril, 1961. “Avanzada Rebelde. ¡Ni la muerte es capaz de derrotar al pueblo!”. P. 15.

⁸⁹ LÓPEZ RIVERO. “Vivir la Revolución”. P. 95. CASTRO, MARÍA. “La guerra: una experiencia sin fin”. P. 132.

Capítulo 3.

La capacitación de la población para la defensa.

3.1 La construcción del combatiente cubano.

En el complicado panorama que Cuba vivía, el papel de su población fue relevante para alcanzar un grado de unificación que permitiría atender y resolver problemas y situaciones discordantes del día a día. Para ello debían considerarse dos condiciones que confluían entre sí confundiendo frecuentemente, por un lado, la construcción del proyecto revolucionario y por otro la defensa de ese proyecto.

La solución planteada para atender ambos aspectos fue transformar a los cubanos de espectadores que sufrían las condiciones del antiguo régimen, a actores conscientes y activos capaces de entender y desenvolverse en un proceso bajo constante agresión. Esta dinámica tendría dos posibilidades de acuerdo con el discurso de las autoridades: *se estaba a favor del cambio o se estaba contra él.*

No había espacio para puntos medios con enfoques distintos, la contrarrevolución estaba ahí y era el enemigo a vencer porque “la reacción lo que quiere es un pueblo desarmado y un Ejército que se corrompa para que algún día pueda servir de freno a la Revolución y hacer retroceder a nuestra Patria”.¹ La tarea de *Verde Olivo* era exhibir las estructuras y sujetos a favor de la revolución, pero en un plano secundario también dejó ver a quienes pretendían contrarrestar esos cambios o cuyas posturas no coincidían con aquellas disposiciones.

Hemos señalado la ocurrencia de amenazas como una realidad habitual que fue empleada como parte de los argumentos para adoctrinar a la población; las FAR estaban obligadas a atender con urgencia los escenarios violentos, pero necesitaban coordinarse con otros sectores para ayudarlas con esa labor, por lo que era importante conformar distintos cuerpos defensivos.

¹ CASTRO, FIDEL. 17 abril, 1960d. “Pensamiento de la Revolución. Obreros y campesinos son los mejores aliados”. P. 8.

Estas nuevas entidades serían los brazos del ejército, de las autoridades y de la población de la que provenían sus integrantes. Sus tareas no se limitaron al ámbito castrense, pues al componerse por campesinos, obreros, intelectuales, estudiantes, etc.; su amplia composición permitió extender el proyecto castrista en poco tiempo, como parte de una responsabilidad compartida que debía dar resultados satisfactorios en los escenarios donde actuaran, ya fuese en la batalla, en los ingenios, en las fábricas, en las playas, en las ciudades o en el campo.

Desde los primeros meses del Gobierno Revolucionario, el Comandante Fidel Castro, en vista de las amenazas de invasión a nuestro territorio que ya amenazaban a hacerse eco en nuestro país, señaló la necesidad de que todos los ciudadanos recibieran entrenamiento militar.²

Todos tenían la obligación de velar por la revolución, para mermar grupos contrarios, preservar el orden, vigilar las actividades cotidianas y prestar auxilio. El propósito era crear un tipo de cubano con una identidad colectiva, mostrándolo en *Verde Olivo* a través de ejercicios de capacitación, acciones defensivas y auxilios a la población; con la intención de que se percibiera una convulsión generalizada en la sociedad, donde cada miembro tenía el compromiso y deber de servir y proteger.

Los distintos cuerpos de defensa.

Las nuevas instituciones defensivas aglutinaron a la población según sus particularidades, seleccionando y preparando cuidadosamente a sus futuros miembros para que cada hombre y mujer, campesino, obrero o estudiante adquiriese las herramientas para su transformación; esto terminaría por dirigir su estilo de vida como parte de una comunidad que resguardaría todo el aparato social, político, económico y cultural que se estaba forjando. Los cuerpos de defensa fueron

² VERDE. 17 abril, 1960k. "La policía nacional revolucionaria y las fuerzas obreras". P. 63.

expuestos como símbolo de unidad y homogenización, *representando la supuesta revolución armada del pueblo que los altos mandos exteriorizaban al mundo.*

El primer reto fue la capacitación de los miembros de las FAR, creando escuelas “para ampliar estudios a los rebeldes, de manera que los hombres que formaban el Ejército Rebelde – campesinos en su mayoría – supieran el verdadero objetivo de su lucha”.³ Donde militares y cubanos en general tendrían un entrenamiento básico sobre manejo de armas y estrategias de lucha, además de saber por qué eran importantes esos objetivos, “pues muchos sabían que debían pelear contra la tiranía por lo que significaba, pero no tenían una convicción clara de la mecánica, del curso de una revolución verdadera”.⁴

Quienes quisieran participar serían seleccionados según sus resultados en pruebas de capacidad física e intelectual, cuyo enfoque mantuvo un vínculo con el periodo de lucha contra Batista: ascender en numerosas ocasiones el Pico Turquino, caminatas de hasta 62 kilómetros, estar en servicio activo un año sin remuneración, etc.⁵

Verde Olivo remarcaría esa conexión simbólica con la etapa de guerrillas, para llevar a la práctica la ideología castrista y que pudiera perpetuarse para imprimir su distinción respecto a etapas y procesos históricos anteriores. Los reclutas, jóvenes en su mayoría, revivirían las dificultades de los rebeldes durante Sierra Maestra, además de conocer y trabajar con aquellos combatientes veteranos como reflejo de continuidad de un proceso que estaba lejos de concluir.

Compañeros: Queremos decirle que nosotros [...] estamos preparados para recibir la agresión imperialista y que sabremos derrotarla. Nosotros ascendimos el famoso Pico Turquino de nuestra Cuba, que es la cuna de nuestros mártires, allí donde tantos hombres dieron la vida por una Cuba libre.

³ DUVALLON. 17 marzo, 1960. “Tumbasiete. Una escuela revolucionaria”. P. 14.

⁴ *Idem.*

⁵ *Cfr.* LÓPEZ ÁVALOS. “El llano y la sierra, dos conceptos insurreccionales”. P. 94. SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 469.

Tengo 17 años y hace un año que estoy atrincherado y seguiré todo el tiempo que dicte la Revolución. Nosotros defenderemos a nuestra Patria pues nos estamos superando técnica y políticamente.

Cuando estábamos en Pino del Agua llegó nuestro Comandante Fidel y reunió a todos los compañeros y nos propuso pasar un curso. Todos los compañeros dimos un paso al frente, porque ya sabíamos que nuestra Revolución y el pueblo cubano tienen puestas las esperanzas en nosotros y en que no nos íbamos a echar para atrás [...] pues ahora debemos estar preparados en táctica combativa, estudio y producción, para esperar la agresión imperialista mejor preparados.⁶

A lo largo de la revista es recurrente encontrar enlaces con el pasado, como parte de los preceptos rectores defensivos que pretendían crear una conexión con los contextos donde se había desenvuelto históricamente la población: colonia, independencia, guerra, zafra, dictadura, la sierra, Estados Unidos, etc. Se congeniaban diversas etapas a la luz de un nuevo discurso, para constituir desde ese presente un futuro prometedor.

El mismo estilo de entrenamiento fue parte de las organizaciones de masas, donde los miembros de las Fuerzas Armadas serían el modelo ejemplar predilecto de capacitación y superación; pero sin la obligación de involucrarse de lleno en las exigencias y deberes de la vida castrense. Además, la creación de estas unidades aumentó el número de efectivos para atender un estado de alerta sin la presión económica que significa mantener al ejército regular en constante movilización.

La población civil fue instruida para organizarse y responder de inmediato a ataques e intervenciones, mientras que las fuerzas militares estarían en el campo de batalla; así no se descuidaría la protección de ciudades, industrias, campo, almacenes, escuelas, hospitales, puentes, caminos u otros objetivos tácticos.⁷

⁶ CRESPO. 28 octubre, 1962. "Correo del combatiente". P. 82.

⁷ Cfr. AFANASIEV. "Fuerzas armadas y política revolucionaria". P. 214.

Un pueblo armado y organizado en la lucha que resulte imposible derrotarlo, a no ser que se le extermine completamente. Un ejército puede ser deshecho en una o varias batallas, pero un pueblo con su fusil en ristre, consciente de la importancia de la causa por la que batalla, acosará constantemente al enemigo, no le dará respiro, lo fustigará incesantemente hasta desangrarlo.⁸

La primera organización por mencionar es la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), fundada el 23 de agosto de 1960 a fin de generar las condiciones políticas, sociales y educativas para involucrar a la mujer en el proceso revolucionario y lograr una equidad social más justa.⁹ Debido a nuestros objetivos no la trataremos a profundidad, pero recalcamos que la participación de la mujer era incuestionable y obligatoria frente a una realidad de construcciones y agresiones.

La Defensa Popular (DP) fue creada en febrero de 1962 al finalizar la Reunión Extraordinaria de Cancilleres de la Organización de Estados Americanos (OEA), realizada entre el 22 y 31 de enero de 1962 en Punta del Este, Uruguay. En ese evento Cuba fue expulsada de dicho organismo debido a que el sistema político, económico y social que optó por establecer (socialismo) no cuadraba con los intereses de los países miembros; añadimos las crecientes fricciones entre la isla y Estados Unidos, el principal promotor y financiador de esta organización.¹⁰

La DP asumió tareas de apoyo provinciales al conformar batallones que dependían de las FAR, pero enfocados en proteger a la población en actividades cotidianas, defender centros de trabajo y enclaves socioeconómicos estratégicos, participar en brigadas sanitarias, atender catástrofes naturales, construcción de caminos y reparación de infraestructura y materiales de combate, etc. Se integró por combatientes que, debido al servicio que ya prestaban en sus trabajos y

⁸ VERDE. 15 octubre, 1960b. "Avanzada rebelde. Propósito común de las Milicias". P. 7.

⁹ MARTÍNEZ PÉREZ. *Los hijos de Saturno*. P. 40. VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 190.

¹⁰ LÉVESQUE. "La Unión Soviética y Cuba". P. 224. BUCHENAU. "México y la cruzada anticomunista estadounidense". P. 284. BOBADILLA. "México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA". P. 495.

comunidades o que por motivos de salud no estaban en activo, pero querían colaborar en caso de ser requeridos.¹¹

En cuanto a los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), fueron creados por Fidel el 28 de septiembre de 1959, cuando en una reunión multitudinaria se discutía la necesidad de solucionar los constantes sabotajes y atentados perpetrados en la isla. Su misión se centró en evitar que los enemigos actuaran dentro de Cuba, organizando a la población para vigilar a sospechosos y denunciar actividades inusuales, para que los cubanos sirvieran de “miles de ojos interviniendo y vigilando eficazmente”.¹²

Entre sus miembros estaban hombre y mujeres de todas las edades y profesiones, que al integrarse al aparato defensivo de los CDR adquirieron para todos responsabilidad y obligación de vigilarse a sí mismos; además de funcionar como núcleo de capacitación y concientización sobre las tareas de protección civil, construcción de obras como escuelas, hospitales y distribución de recursos como armamento, ropa y medicamentos.¹³

Las Milicias Nacionales Revolucionarias.

La última organización por tratar surge para capacitar militarmente a la población, a fin de enfrentar la amenaza de una posible invasión y atender los ataques contrarrevolucionarios dentro de territorio cubano. Por ello Fidel dio paso a la formación de cuerpos de milicias compuesta por civiles que, mediante cursos constantes de instrucción en el manejo de armas y técnicas militares.

El 26 de octubre del 59 se fundan las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), admitiendo entre sus filas a cualquiera interesado en difundir y combatir por los objetivos políticos y sociales revolucionarios. Debían poseer cualidades para

¹¹ DIEZ. *Octubre de 1962: a un paso del holocausto*. P. 53. AFANASIEV. “Fuerzas armadas y política revolucionaria”. P. 219.

¹² FIORELISIO. “Gente de marea alta”. P. 82.

¹³ AFANASIEV. “Fuerzas armadas y política revolucionaria”. P. 214.

cumplir con satisfacción el programa formativo físico y educativo, que no distaba del empleado en la instrucción de las FAR; pues “las Milicias tienen la finalidad de colaborar con las Fuerzas Armadas en la preservación del Estado Revolucionario de las intrigas y acciones militares o de sabotaje de la contrarrevolución”.¹⁴

Esta estrategia significó incorporar del grueso de la población en la lucha armada y vida militar bajo una guía política, tratándose del debut decisivo e irreversible de la gente “común” como actor indiscutible y permanente en la revolución, su defensa, continuación y difusión; sus integrantes se sujetaron al ámbito y normatividad militar bajo dirección del MINFAR, por lo que su práctica y labor las convirtió en poco tiempo en un cuerpo efectivo. Tal fue su éxito y aceptación que, en menos de seis meses desde su origen había alcanzado alrededor de medio millón de efectivos.¹⁵

Las Milicias Nacionales Revolucionarias de obreros, campesinos, estudiantes, profesionales y otros sectores ciudadanos no sólo dan pasos firmes por una organización cada vez más eficiente, sino que coordinan cada vez mejor sus actividades, y son auxiliares eficientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y vanguardia armada y consciente del pueblo.¹⁶

Al principio se estructuraron de acuerdo con la cercanía a los centros de estudio y trabajo de sus miembros, pasando rápidamente a organizarse por batallones de zonas según sus barrios y provincias. Una de las principales actividades fue la movilización militar por temporadas, que significaba estar en servicio activo en campañas y entrenamiento por tiempo indefinido.

También se capacitaron en escuelas de formación que los dotaban de conocimientos básicos técnicos sobre estrategia militar, manejo y mantenimiento de recursos bélicos; así como teoría política y social para conocer los objetivos de su lucha y transmitir la experiencia a amigos y familiares, “con la finalidad de preparar

¹⁴ VERDE. 15 octubre, 1960b. “Avanzada rebelde. Propósito común de las Milicias”. P. 7.

¹⁵ FIORELISIO. “Gente de marea alta”. P. 71. SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 314.

¹⁶ VERDE. 15 octubre, 1960n. “Milicias Nacionales Revolucionarias”. P. 27.

compañeros, de manera que al regresar a su columna y territorios donde operaban, fungieran de maestros sin perder su condición de combatientes”.¹⁷

Por su acelerado crecimiento debían ser educados intensivamente, de ahí que en mayo de 1960 se creó la primera Escuela de Responsables de Milicias en Matanzas, para preparar oficiales y altos mandos que dirigieran los batallones de milicias y sirvieran de enlace con el MINFAR. Fueron seleccionados seiscientos milicianos para el primer curso, donde se impartieron las asignaturas de Táctica, Lectura de Mapas, Minas, Obstáculos, Fortificaciones, Demolición, Armamento, Artillería de Combate, Disciplina Militar; Economía Política, Filosofía, Historia Universal, Historia de Cuba, Revolución Cubana y Recursos Naturales.¹⁸

Conviene mencionar que la presencia de las MNR en *Verde Olivo* es la segunda más destacada después de las FAR, pues la revista desempeñó un papel de instrucción al ser un instrumento de comunicación rápida y concisa sobre avances, logros y problemas que ambas estructuras enfrentaban; por ello, nuestro interés en estos dos cuerpos es más relevante debido a su crecimiento compartido.

La formación y organización de las milicias es reciente y es notorio lo que han logrado en el tiempo que llevan practicando. Hay que destacar que, tanto en la organización como en las distintas prácticas realizadas, bajo la dirección de las Fuerzas Armadas, la voluntad y espíritu de sacrificio ha sido determinante, sin la cual no se hubiera llegado al dominio de marchas, manejo de armas y de todas clases y demás cosas que han demostrado conocer.¹⁹

Se pretendía que las nuevas entidades defensivas garantizaran la protección del país, disponiendo de un enorme número de combatientes competentes; además, se incorporó a la población articulando distintos sectores sociales dentro de un mismo esquema que, en el caso de las milicias llegaron a ser súbitamente “una poderosa

¹⁷ DUVALLON. 17 marzo, 1960. “Tumbasiete. Una escuela revolucionaria”. P. 14.

¹⁸ FERNÁNDEZ. 18 junio, 1961. “Escuela de instructores revolucionarios”. P. 5.

¹⁹ VERDE. 17 abril, 1960k. “La policía nacional revolucionaria y las fuerzas obreras”. P. 62.

fuerza revolucionaria y militar y ser miliciano se ha ido convirtiendo en un verdadero honor, y eso ya se refleja en la calle, se refleja en todo”.²⁰

Es posible que esa manifestación responda sólo a lo que *Verde Olivo* exponía como parte de su labor de difusión e instrucción, pero hemos señalado que la movilización de la población no fue exclusiva a la efectividad del reclutamiento, que aspiraba a que los cubanos se acercaran ya convencidos. Aunque no todos se interesaron por los mismos motivos, quizá una buena parte sí creía en los cambios y asistieron porque confiaban, pero seguramente también se integraron aquellos a los que les convenía estar presentes, para disfrutar de los beneficios que no hubiesen tenido si se reusaban.

Muchos estuvieron obligados a mostrarse favorables por temor a verse dañados de alguna forma si no atendían las disposiciones oficiales, como quienes no lo hicieron y fueron señalados como enemigos. Lamentablemente la revista no profundiza en este tipo de participantes, porque *lo importante era presentar a todos como parte de las grandes masas que se entregaban por convicción a la revolución, a sus métodos y a sus dirigentes.*

En Bahía de Cochinos.

Los cuerpos defensivos protegerían a la revolución, al nuevo régimen y a la población basando su conformación en la continua capacitación y adiestramiento; pero en la medida que la revolución avanzó se enfrentaron a situaciones más violentas, conforme se tornaban más constantes y agresivas las acciones contrarrevolucionarias. Ejemplo de ello fue el evento de Bahía de Cochinos, cuando ya existía una formación defensiva más sólida a comparación del primer año de la revolución o en *La Coubre*.

El plan invasivo se desarrolló desde la administración Eisenhower en marzo del 60, cuando autorizó el entrenamiento clandestino de exiliados cubanos

²⁰ CASTRO, FIDEL. 14 mayo, 1961a. “El honor de ser miliciano”. P. 9.

anticastristas para emplearlos en la inteligencia norteamericana; pero no fue hasta noviembre de ese año cuando se permitió oficialmente el uso de estas fuerzas como parte de las actividades contra la isla.²¹

Esta directriz intervencionista la continuó Kennedy al iniciar su periodo el 20 enero del 61, cuando se calculaba que existían alrededor de cincuenta mil refugiados cubanos en Miami, según la Secretaría Auxiliar de Estado estadounidense. Pero ante el cambio administrativo en el vecino del norte, las autoridades cubanas dispusieron una movilización general de los cuerpos defensivos desde el 31 de diciembre del 60, como persuasión para evitar que la saliente o nueva administración norteamericana intentara alguna injerencia armada.

Durante esta fase, antes de terminar su mandato Eisenhower rompió relaciones diplomáticas con Cuba el 3 de enero del 61, mientras que la isla continuaba con sus ejercicios militares, los cuales finalizaron el mismo día de la toma de posesión de Kennedy, tras dilucidarse los temores de una posible invasión incentivada por el cambio político en Washington.²²

Entre los proyectos de Kennedy durante sus primeros meses antes de la invasión, el 13 de marzo presentó un plan de asistencia para los países latinoamericanos denominado "Alianza para el progreso", con financiamiento de veinte millones de dólares. Entre sus objetivos estuvo desarrollar programas de apoyo económico, político y social con los que se pretendía 1) limitar la influencia que tuviese el bloque socialista en el hemisferio, 2) evitar que Cuba exportara su ideología a países locales, cuyas características facilitarían el surgimiento de un régimen afín a Castro y, 3) garantizar una adhesión a las políticas norteamericanas contra la isla y el bloque socialista.²³

Frente a este complejo escenario hemisférico, a las seis de la mañana del 15 de abril fueron bombardeados de forma sorpresiva los aeródromos militares de La

²¹ CAMACHO. "Fidel Castro en la perspectiva estadounidense". P. 62. YASELLS. *Alarma de combate*. P. 13. VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 204.

²² *Idem*. P. 207. BOBADILLA. "México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA". P. 494. BOBADILLA. "La revolución cubana y las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami". P. 285, 294.

²³ SLATER. "Estados Unidos y las revoluciones en el Caribe". P. 272.

Habana, San Antonio de los Baños y Santiago; Estados Unidos negó su responsabilidad atribuyendo el ataque a desertores de la aviación cubana, pero el gobierno isleño calificó el acto como el inicio de hostilidades entre ambas naciones.

Más tarde ese mismo día se realizaron detenciones y arrestos bajo el cargo de sospecha, colaboración, sabotaje y otros actos contrarrevolucionarios relacionados con los ataques de la madrugada. Al día siguiente como una de las primeras medidas ante la situación, durante los funerales de las víctimas de los bombardeos Fidel dirigió su discurso a las FAR y a las MNR declarando y confirmando el rumbo socialista de la revolución, atrayendo con atención la mirada del bloque soviético y enardeciendo las reacciones estadounidenses.²⁴

En la madrugada del 17 empezó la invasión con el desembarco de la Brigada de Asalto 2506 en Bahía de Cochinos, con la participación aproximada de mil trecientos a mil quinientos opositores cubanos, entre los que se encontraban asesinos y delincuentes comunes; ex latifundistas y empresarios o sus familiares y trabajadores; allegados al régimen de Batista y partidarios revolucionarios que habían caído en el desencanto del castrismo.

El ataque a los aeródromos evitó a Castro utilizar la aviación para contrarrestar a los invasores, lo que les permitió apoderarse de varias franjas de tierra situadas en la pantanosa zona de la Ciénaga de Zapata, con la intención de armar un cerco de resistencia aprovechando varias construcciones en el área, además de la existencia de una pista de aterrizaje y que el acceso a la región era exclusivo a partir de tres carreteras que conectaba Playa Larga, Playa Girón y Playa Buenaventura con el resto del territorio.²⁵

Los milicianos acuartelados a los alrededores reportaron de inmediato la situación al mando central, cuando

²⁴ BOBADILLA. "La revolución cubana y las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami". P. 289.

²⁵ REYNAGA. *La revolución cubana en México a través de la revista Política*. P. 27.

[u]n miliciano de la posta creyó en principio que se trataba de pescadores, cuando vio acercarse tranquilamente una lancha. Cuando dio el alto le respondió la embarcación enemiga con un barrage de artillería.

El tiroteo se extendió en seguida. Y aparecieron dos grandes embarcaciones. El fuego nutrido del enemigo pretendió silenciar a los milicianos que custodiaban la unidad de microondas de la playa, pero éstos se batieron heroicamente hasta agotar el último parque.

[...] Uno de ellos se lanzó al suelo sin soltar el aparato transmisor, a través del cual comunicó: – Estamos siendo atacados. Moriremos resistiendo. ¡Patria o Muerte!²⁶

El mensaje de socorro fue atendido por las fuerzas militares cubanas más cercanas al desembarque, los combatientes del Batallón 339 situados en el Central Azucarero “Australia”, a treinta kilómetros de Playa Larga y a setenta y cuatro de Girón;²⁷ compuesto por quinientos veintiocho trabajadores, obreros y profesionistas:

Félix Alva, obrero de la Colchonería ‘Lidy’, en Cienfuegos; Fredy Vázquez, hojalatero; Gabriel González Reyes, obrero de Obras Públicas; Orlando González, obrero de la ‘Pepsi-Cola’, en Cienfuegos; Isabelino Soto Dorticós, trabajador azucarero; Pío García Pérez, de 18 años de edad, obrero del Departamento de ‘Áreas Verdes’; doctor Isidro Sierra, médico de Cienfuegos; Román Domínguez, obrero de Obras Públicas. Y así, hasta el número 528. Todos hombres de trabajo.²⁸

El interés por dar nombre y ocupación a los rostros de los combatientes no se limitó a la mera descripción de los acontecimientos, sino que era parte de los objetivos formativos de la revista al tener una oportunidad para invitar a otros a sumarse a la causa, provocándolos a identificarse con características perfiladas entre sus páginas.

Verde Olivo planteó dar una identidad a los combatientes comprometidos, tratando de incorporar a la población a partir de una asimilación de la colectividad con la tarea de salvaguardar Cuba y con los individuos que asumían esa

²⁶ YASELLS. 30 abril, 1961. “Primera derrota del imperialismo en América”. P. 9.

²⁷ SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 391.

²⁸ CONTRERAS. 7 mayo, 1961. “El batallón 339”. P. 17.

responsabilidad, para dar a entender que el deber no era exclusivo de las FAR o los milicianos, sino de todos sin importar su condición o actividad.

Por cuestiones editoriales como la fecha de entrega, los textos sobre la invasión aparecieron una y dos semanas después del evento, pero no dejaron de ser propaganda para atraer e instruir “a una parte de la totalidad que progresivamente aumenta: el defensor armado de la Revolución”.²⁹ Estos sujetos estarían dispuestos a involucrarse en un proyecto que los obligaba y alentaba a participar, porque el triunfo de Girón fue expuesto como ejemplo de los alcances cuando se atienden las políticas y disposiciones revolucionarias: *vencer al mayor enemigo de Cuba*, la “primera derrota del imperialismo en América”.³⁰

Los ataques contra la isla continuaron después de este episodio, pero el testimonio de esa victoria se fijó como parte fundamental del fortalecimiento del proyecto castrista, empoderando a la población en él para compartir sus beneficios con compañeros, amigos y familiares, pues el éxito se logró gracias a las labores de todos ellos, quienes

[...] se batieron heroicamente con sus armas de infantería contra las baterías de morteros y tanques y bazookas del enemigo. Estuvieron resistiendo desde la madrugada hasta las once de la mañana del lunes sin dejar que los mercenarios avanzaran de Playa Larga hacia la carretera que conduce al Australia. Metralletas y fusiles R-2 esgrimían los bravos soldados de la Patria contra el fuego de obuses, ametralladoras 50, tanques y cañones de los soldados del imperialismo.

Aquí se comprobó la abismal diferencia entre los defensores de la Patria y los agresores de la patria. La superioridad de las armas nada puede contra la moral de los combatientes que luchan por una causa justa. La victoria no es de las armas, sino de los hombres que manejan las armas.³¹

Eran evidentes las grandes limitantes materiales de la isla, pero lo importante fue transmitir un mensaje de victoria a sus agresores, detractores y aliados; lo

²⁹ USALLÁN. “*Verde Olivo*”. P. 284.

³⁰ YASELLS. 30 abril, 1961. “Primer derrota del imperialismo en América”. P. 6.

³¹ *Ibid.* P. 13.

significativo no era la cantidad material que se poseyera, sino la capacidad de aglutinar bajo un mismo ideal a la población al volverla parte inseparable de la revolución, pues con su apoyo se derrotó a la mayor potencia militar de la época.

El individuo como sujeto aislado se trasladó a un segundo plano, ya que tendría como ejemplo la actuación colectiva de sus líderes, milicianos y muchos otros compañeros con los cuales identificarse; tratándose en conjunto del cubano combatiente organizado y armado que resistió y venció al invasor, sin importar si pertenecía o no al Batallón 339.³²

Playa Girón, donde se replegó la invasión al tercer día del desembarco, sería parteaguas del progreso defensivo adquirido por Cuba en los últimos años y de la sobrevivencia de un sistema político, económico y social distinto al que la isla había poseído históricamente. Todos los combatientes fueron reabsorbidos por la población, convirtiendo su victoria en la conquista de todos; el triunfo fue de un pueblo que crecía y exigía cada vez más una mayor preparación, pues implicaba responsabilizarse de su propia seguridad sin importar si se apoyaba o no a Castro.

Cochinos y *La Coubre* mostraron la materialización de la intervención armada, pero también fueron una oportunidad para solidificar el régimen y que la población se inmiscuyera en la estructura defensiva; convirtiendo los sucesos anteriores en referentes sólidos de la capacidad de respuesta de los cubanos, al plasmar en ellos la cualidad inherente de ser revolucionarios, aunque en realidad se tratase de todo un largo proceso formativo.

3.2 La Crisis de Octubre como desafío.

Es pertinente considerar la importancia de la zona Caribe dentro de la lucha de bloques entre soviéticos y norteamericanos, pues parte del conflicto se definió por el control de espacios estratégicos; pero más relevante es reconocer el valor que dicha región tiene para Cuba al ser su entorno histórico natural, donde se realizaron

³² DÍAZ CASTAÑÓN. "En busca del sujeto perdido". P. 3. USALLÁN. "Verde Olivo". P. 285.

sus procesos sociales y políticos obligando a sus diferentes habitantes a defender sus esferas de interacción y desenvolvimiento.

Esta idea implica la existencia de luchas por el control del área tanto a nivel externo dentro de disputas hegemónicas de bloques, como a nivel interno desde una perspectiva de desarrollo histórico, donde los cubanos ha sido actores inherentes de las distintas etapas que conforman su pasado. En ese sentido, imponer una visión particular como nacional implica enfrentar esquemas y valores que, al encontrar apoyo y rechazo entre aliados foráneos y locales funcionan para fortalecer o debilitar un proyecto e influir para una mayor o menor aceptación.

El acercamiento con la Unión Soviética.

La integración de la población a las tareas defensivas fue uno de los objetivos centrales castristas, pero debido a las enormes restricciones materiales descubrieron que, para enfrentar las amenazas debían hacerse de aliados que los respaldaran con distintos recursos. Era claro que la disputa política, militar, económica e ideológica era entre las grandes potencias, pero Cuba se jugaba su independencia y revolución.³³

Tras la declaratoria oficial del régimen castrista como socialista en la víspera de la invasión de Cochinos, las fricciones entre la isla y su vecino del norte se agudizaron; aquella inscripción radicalizó aún más la realidad cubana al dotarla de un sentido ideológico distintivo, además que el contacto con la URSS sirvió de contrapeso para afrontar las asfixiantes presiones políticas, económicas, militares y sociales de las constantes agresiones y negativas norteamericanas.

Esto constituía una amenaza directa a la seguridad nacional de Estados Unidos debido a que el bloque enemigo se situó a pocos kilómetros de sus costas, lo que precipitó sus planes para desmembrar al gobierno cubano, pues

³³ Cfr. GILLY. "A la luz del relámpago: Cuba en octubre". P. 83. SOSA. "De la rebeldía a la revolución y a la resistencia". P. 38.

desestabilizaba las relaciones políticas y económicas en la región al cuestionar la hegemonía hemisférica y desintegrar un sistema tradicional al que había estado sujeta la mayor de las Antillas.³⁴

Desde todos los confines de mundo comenzaron a llegar noticias de la solidaridad de los pueblos con nuestra causa. La Unión Soviética emitió un mensaje claro y ponderado donde exponía la decisión de usar todas sus fuerzas para evitar el desencadenamiento de la guerra. Mientras en las arenas del mundo se movían las fuerzas de solidaridad con nuestro pueblo.³⁵

El enfrentamiento obligó a apoyarse en el bloque soviético para equilibrar las restrictivas políticas norteamericanas, pues “Cuba estaba amenazada y tenía derecho a solicitar ayuda”.³⁶ El 9 de julio del 60 se dio una de las primeras intervenciones de la URSS, cuando la administración Eisenhower redujo su compra anual de azúcar en setecientas mil toneladas como sanción económica hacia el gobierno cubano; tres días después, las autoridades soviéticas anunciaron un incremento en su compra de azúcar a la isla en la misma cantidad que redujeron los estadounidenses.³⁷

Sin embargo, no fue hasta el 4 de agosto del 61 cuando se firmó el primer convenio de cooperación e intercambio militar entre ambos países, con el compromiso de la Unión Soviética de suministrar equipo bélico y capacitación técnica al MINFAR.³⁸

Armas que quiere el pueblo no para agredir a nadie, sino para defenderse de la conjura de los criminales de guerra y los grandes monopolios extranjeros, armas

³⁴ Cfr. ROUQUIÉ. “Cuba en las relaciones internacionales”. P. 314. GARZA. “Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de”. P. 384.

³⁵ OLIVA. 4 noviembre, 1962a. “Mientras los compañeros están en las trincheras”. P. 17.

³⁶ LINARES. “Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles”. P. 93.

³⁷ GARZA. “Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de 1959”. P. 383. VILLAESCUSA. “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. P. 176.

³⁸ SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 11, 225, 334.

que necesita el pueblo para defenderse precisamente de quienes en su crueldad son capaces de originar tragedias.³⁹

En principio, lo anterior era por la falta de recursos bélicos en Cuba, pero sobre todo porque el proyecto castrista no tenía como eje central el auxilio soviético a pesar de ser significativo, apostando principalmente por la preparación y formación de su población e instituciones. No podía arriesgar todo en una disposición extranjera, debiendo velar por sus intereses desde la posición vulnerable en la que estaba; “[f]rente a estas amenazas y agresiones provenientes del gobierno de una de las potencias militares mayores del mundo, el pueblo cubano tenía que armarse”.⁴⁰

Para norteamericanos y soviéticos la situación cubana fue vista desde sus contextos, pero hay que considerar la importancia que dichos sucesos tuvieron para la isla, pues implicó defender su territorio, población e instituciones al encontrarse inmersa en un conflicto que la sobrepasaba. Cuba no podía abandonar esta ruta ante a un clima desfavorable, el cual se presentaba como coyuntura entre el conflicto de bloques y su relación bilateral histórica con Estados Unidos.

Y podríamos decir: maniobras militares en el Caribe, ¿para qué? [...] ¡Cómo si nosotros contáramos para nada! ¡Cómo si en caso de esa eventualidad los cubanos nos fuéramos a quedar cruzados de brazos! ¡Cómo si los cubanos no fuéramos a resistir cualquier desembarco aquí de cualquier tropa que intente doblegar a nuestro pueblo!⁴¹

Entendemos que los enfrentamientos militares, las crisis armamentistas e intervenciones encubiertas eran comunes durante la Guerra Fría, pero la situación cubana significó mucho más que la presencia de armas nucleares; las posturas y decisiones tomadas se consideraron bajo la primicia de servir a la causa revolucionaria, no para enajenarla y centrarse sólo en la presencia de tropas

³⁹ VERDE. 17 marzo, 1960l. “La tragedia del buque ‘La Cobra’”. P. 34.

⁴⁰ CASTRO, FIDEL. 12 marzo, 1961. “El camino del porvenir”. P. 8.

⁴¹ VERDE. 17 marzo, 1960a. “Aquí, ante estos muertos...”. P. 37.

extranjeras, armamento nuclear ajeno y una rivalidad entre potencias que relegaron a Cuba a un nivel secundario como víctima y no en el papel central que desempeñó.

“Las crisis”.

Es significativo conocer la trascendencia de esta crisis y sus diversificaciones en el proceso cubano, porque representó una situación crítica donde hubo puntos de ruptura y transición que convergieron en beneficio y perjuicio de los involucrados. Aunque el tema implicó despliegue de tropas y confrontaciones directas, tratamos estos ejemplos como fenómenos secundarios donde la violencia es sus características más extremas y visibles.⁴²

Desde el inicio del acercamiento cubano-soviéticas en abril de 1959, que se intensificó con el restablecimiento de relaciones diplomáticas en mayo del 60, la asistencia económica y militar hacia la isla fue prioridad por parte de los intereses de la URSS en la región; además de ser el principal apoyo de Castro en cuanto al suministro de recursos materiales y monetarios.

“Buques mercantes y de pasaje soviéticos que, ante el incremento del comercio de Cuba y la URSS, llegan constantemente a nuestros puertos cargados de alimentos y materias primas para nuestro pueblo”.⁴³ Aunque esa colaboración servía principalmente a los intereses soviéticos respecto al equilibrio de fuerzas y la difusión del socialismo en el mundo, también representó una herramienta valiosa que el gobierno cubano supo utilizar en su beneficio.⁴⁴

En esta complejidad el 21 de mayo de 1962 el Consejo de Defensa de la Unión Soviética formuló la propuesta de ubicar misiles nucleares en la isla, aprobándola oficialmente el 24 de mayo cuando adquiere el apelativo clave de “Operación *Anadyr*”, nombre de un río siberiano utilizado para encubrir la misión y confundir al espionaje enemigo.

⁴² Cfr. CASTRO, MARÍA. “La guerra: una experiencia sin fin”. P. 132. PORTER. *War and the rise*. P. 3.

⁴³ VERDE. 8 julio, 1962e. “Avanzada rebelde. Provocaciones yanquis”. P. 37.

⁴⁴ Cfr. AFANASIEV. “Fuerzas armadas y política revolucionaria”. P. 215. DÍAZ PENDÁS. “La Revolución a partir de 1959”. P. 369. DIEZ. *Peligros y principios*. P. 174.

El 29 del mismo mes se propuso el plan a los cubanos mediante el MINFAR, firmando un primer acuerdo el 13 de julio durante la visita de una delegación cubana a Moscú encabezada por Raúl Castro. El convenio condonaba las deudas adquiridas por la isla y establecía el abastecimiento y envío de armamento, municiones y personal militar por tiempo indefinido; pero es importante señalar que, ya desde junio la Unión Soviética había instalado cohetes estratégicos en la isla, pero sin capacidad nuclear.⁴⁵

A pesar de no ser claros los objetivos sobre la función exacta de los misiles, la supuesta protección de Cuba y su revolución era una oportunidad para extender la influencia socialista más allá del espacio habitual de la URSS, con la posibilidad de poseer un bastión estratégico cercano a territorio norteamericano para defender los intereses soviéticos; del mismo modo, la asistencia al gobierno castrista frenaría las agresiones de las que era objeto al fortalecer su capacidad defensiva y militar.⁴⁶

Estas múltiples intenciones se reflejan en la denominación de los sucesos, que se ligan a las perspectivas particulares de los participantes. Desde la óptica norteamericana, la crisis surgida tras la instalación *de los misiles* representaba una amenaza directa a su seguridad, rompiendo el esquema de aparente estabilidad regional que acostumbraban al cuestionar su política sobre América Latina, poniendo en duda la supuesta invulnerabilidad de su propio territorio y hemisferio.

En cuanto a la Unión Soviética, el establecimiento de bases militares con capacidad nuclear fracturó el cerco proteccionista estadounidense, debido a que lograron posicionar parte de sus estándares políticos y militares en la exclusiva zona *del Caribe*; aunque esa proximidad transgredía la concepción de seguridad de la región, terminó remarcando también las limitantes soviéticas dentro de la lucha de bloques y su dificultad real de respuesta ante una agresión en esta área.⁴⁷

⁴⁵ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 11, 503. GILLY. "A la luz del relámpago: Cuba en octubre". P. 80.

⁴⁶ DIEZ. *Octubre de 1962: a un paso del holocausto*. P. 86. HERSHBERG. "The cuban missile crisis". P. 69. YASELLS. *Alarma de combate*. P. 15.

⁴⁷ WALLACE. "Tercera parte. El guardián de occidente". P. 76, 79. GILLY. "A la luz del relámpago: Cuba en octubre". P. 81, 101.

En el caso de Cuba, la situación que ya venía viviendo respecto a su defensa igualmente se observa en el mes de *octubre de 1962*, como evento crítico que requería atención al mismo tiempo que muchos otros problemas. Esta crisis respondía a las particularidades de su origen como evento de la Guerra Fría, pero también a las cualidades, necesidades y presiones a las que la isla había estado sometida desde hace casi cuatro años.⁴⁸

Las autoridades cubanas no podían esperar la conclusión de los preparativos para dotarlos de capacidad armamentista nuclear, pues era tiempo valioso para organizar su estrategia defensiva; por tal motivo, entre el primero de julio y el 31 de agosto del 62, cuando ya era conocida *Anadyr* entre los mandos del MINFAR, se volvieron a realizar ejercicios militares para erradicar las dificultades pendientes desde la primera movilización general, detonada por el temor del cambio administrativo al asumir Kennedy la presidencia.⁴⁹

Es claro que mientras subsistan amenazas y agresiones, como las que afronta nuestra revolución, no está a la orden del día en Cuba desarmarse, sino aumentar armas y otros recursos destinados a la defensa nacional. [...] Armas que no están destinadas a agredir a alguien, sino a impedir que tenga éxito contra Cuba cualquier agresión.⁵⁰

Las experiencias de Bahía de Cochinos, la explosión de *La Coubre* y la Crisis de Octubre fueron parte de esa construcción práctica, donde se crearon y fraguaron mecanismos de acción para enfrentar los obstáculos por establecer un proyecto que demandaba la participación de la población. Aunque cada situación implicó un acercamiento distinto, permitieron marcar las pautas con que Cuba atendería sus dificultades presentes y futuras, de ahí que el caso de los misiles también representó una oportunidad para fortalecer y probar esa preparación.

⁴⁸ *Ibid.* P. 12, 95. GARZA. "Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de 1959". P. 355.

⁴⁹ DIEZ. *Octubre de 1962: a un paso del holocausto*. P. 55. DIEZ. *Peligros y principios*. P. 153.

⁵⁰ VERDE. 17 abril, 1960ñ. "Nuestras armas y el desarme general". P. 65.

Los misiles de octubre.

Desde el comienzo de *Anadyr* en mayo del 62, las autoridades cubanas cuestionaron la posición soviética de mantener en secreto la operación, pues consideraban que generaría un conflicto internacional por el manejo confidencial de armamento nuclear, sin conocimiento y consentimiento de organismos como las Naciones Unidas (ONU). Además, existía el temor porque Estados Unidos descubriera el plan antes de lo previsto, provocando una intervención precipitada contra Cuba sin que tuviese aún capacidad responsiva ante tal magnitud.⁵¹

En la Unión Soviética se han creado tanques que responden a las condiciones de la guerra con el empleo de armas nucleares “coheteriles”. [...] Los modernos tanques soviéticos pueden combatir indistintamente de día y de noche, y los obstáculos acuáticos no representan para ellos ninguna dificultad. Nuestros tanques son muy superiores concretamente, a todos los tanques norteamericanos que se conocen.⁵²

Kruschev aseguró a Fidel que la experiencia de la Unión Soviética en cuestiones militares y de política exterior facilitaría las negociaciones diplomáticas, en caso de que las instalaciones fuesen descubiertas antes de tiempo; del mismo modo mencionó que, si Estados Unidos iniciaba hostilidades bélicas contra Cuba, pondría a su disposición toda la Flota del Báltico, el cuerpo naval mejor preparado de la URSS.⁵³

La información que *Verde Olivo* mostró de estos acontecimientos es bastante limitada, pues no tenía intención de tratar temas sensibles cuyas discusiones eran secretas. Lo concerniente a *Anadyr* no apareció en la revista, así como ninguna otra notificación sobre actividades aledañas, a excepción de situaciones bastante evidentes que se disfrazaban. “Una nueva prueba de amistad entre la URSS y Cuba

⁵¹ HERSHBERG. “The cuban missile crisis”. P. 69. SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 506. WALLACE. “Tercera parte. El guardián de occidente”. P. 68. DIEZ. *Peligros y principios*. P. 171.

⁵² VERDE. 16 septiembre, 1962n. “La URSS cuenta con poderosos tanques”. P. 84.

⁵³ DIEZ. *Peligros y principios*. P. 172.

nos la acaba de proporcionar la llegada a nuestro puerto de una flota de barcos pesqueros procedentes del gran país socialista”.⁵⁴

Nos es imposible conocer si realmente eran barcos pesqueros, pero sabemos que desde los últimos días de julio de 1962 comenzaron a llegar al Caribe el primer personal y materiales para las infraestructuras que albergaría las instalaciones balísticas. A los pocos días, el 5 de agosto la *Central Intelligence Agency* (CIA) informaría del repentino incremento de barcos militares soviéticos en la región, pero fue hasta el 29 de ese mes cuando un avión espía norteamericano confirmó la construcción de bases militares al oeste de Cuba.⁵⁵

El 31 de agosto Kennedy fue notificado sobre esas edificaciones, el mismo día que varios barcos artillados abrieron fuego nocturno frente al malecón en la zona de Miramar al oeste de La Habana; hubo varias personas heridas y edificios residenciales dañados, aunque no se comprobó el origen del ataque las autoridades cubanas lo atribuyeron a contrarrevolucionarios financiados por Estado Unidos.⁵⁶

Las tensiones internacionales se elevaron en estas fechas debido al incremento del intercambio entre Cuba y la Unión Soviética, catalogado por el gobierno norteamericano como suministro de armamento con el objeto de fortalecer a Castro, extender su ideología por el continente y dañar a Estados Unidos. Bajo este clima, Kennedy declaró el 4 de septiembre que se habían descubierto misiles tierra-aire en territorio isleño, así como una alta cantidad de militares soviéticos que ascendía a un aproximado de cuarenta y dos mil soldados armados.⁵⁷

Incidentes reales provocados por Cuba no ocurrirán nunca, pero incidente inventados, truculentos, criminales, fraguados con fines de agresión a nuestra Patria, sí es posible que puedan ocurrir. El gobierno de Estados Unidos carece de escrúpulos.

⁵⁴ VERDE. 22 julio, 1962f. “Barcos Pesqueros de la URSS”. P. 92.

⁵⁵ DIEZ. *Peligros y principios*. P. 172. SILVA. “Reconversión del ejército rebelde”. P. 288.

⁵⁶ *Ibid.* P. 507. VERDE. 2 septiembre, 1962l. “El cobarde cañoneo imperialista”. P. 6.

⁵⁷ DIEZ. *Peligros y principios*. P. 198.

Mas no piensa que Cuba se intimidará ante sus brutales amenazas. Si las fuerzas armadas de Estados Unidos atacan a Cuba, tendrán que venir dispuestas a perecer en la contienda.⁵⁸

Frente a esta situación, las autoridades cubanas declararon que Cuba tenía derecho a defenderse haciendo uso de su población y de sus aliados, sin importar el bloque al que pertenecieran y sin mencionar el tipo de armamento que habían adquirido; por su parte, la URSS expresó su intención de seguir prestando ayuda militar material y técnica, pero negó la existencia de *armas ofensivas* soviéticas en la isla.

La diferencia entre *armas ofensivas* y *defensivas* se debía a una clasificación norteamericana, en cuanto a la posibilidad de impactar en territorio continental, la distancia y velocidad entre el punto de salida y el objetivo, así como el rango y alcance de la explosión. Ejemplo de ello fueron los misiles de corto alcance superficie-a-superficie, mencionados como *defensivas* pues era fácil ubicarlos en un punto geográfico y que su uso implicaba una proximidad cercana con el enemigo.

Por su parte, las *ofensivas* eran de difícil ubicación, podían recorrer grandes extensiones territoriales y su impacto generaría un daño importante en una amplia zona. En este problema de interpretación no se consideraban los misiles de corto alcance superficie-a-superficie acondicionados para alojar ojivas nucleares, como los cohetes soviéticos “Luna” preparados en Cuba durante la crisis.⁵⁹

El mal clima en el Caribe a mediados de septiembre e inicios de octubre evitaría que los vuelos espías estadounidenses confirmaran la existencia de bases balísticas. Fue hasta el 15 de octubre cuando se fotografiaron las estructuras de lanzamiento y almacenamiento, iniciando un periodo de análisis y discusión en la administración Kennedy hasta el lunes 22, cuando se hace pública la información y se decretan medidas cautelares; entre ellas, un bloqueo marítimo que entraría en

⁵⁸ CASTRO, FIDEL. 9 septiembre, 1962c. “La respuesta de Cuba”. P. 5.

⁵⁹ Cfr. DIEZ. *Peligros y principios*. P. 200, 203. COLEMAN. “The missiles of November”. P. 13, 16, 20.

vigor a partir del miércoles 24 hasta que las armas fuesen desmanteladas y devueltas a la URSS.⁶⁰

Cuba tenía que actuar ante el peligro de una intervención militar y Fidel, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ordenó a las tropas entrar en alerta de combate a las 15:50 del día 22. Más tarde, a las 17:40 se extendió la alarma a la población en general incluyendo las Milicias Nacionales, los Comités de Defensa y la Defensa Popular.⁶¹

La orden de alarma de combate movilizó a cientos de miles de combatientes de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias. Desde las 5 y 40 de la tarde del día 22, la Nación está en pie de guerra; cada Unidad ocupó su posición, cada hombre ha estado junto a su arma.

La agresión armada del imperialismo yanqui no nos sorprenderá. Las medidas tomadas por la dirección revolucionaria han puesto nuestras defensas listas para rechazar el ataque imperialista.⁶²

Era importante enterar a los cubanos que las disposiciones combativas estaban por iniciar, con la obligación de todos a sumarse a la causa para la que fueron entrenados. Se pusieron en marcha los planes defensivos que habían estado perfeccionando, cuyos preámbulos se practicaron en Cochinos y *La Coubre*; sin embargo, ahora volverían a ser probados a una escala mayor que no se limitaba a las disputas bilaterales con Estados Unidos.

Comenzaron a formarse brigadas sanitarias, de contraincendios y batallones auxiliares; vigilancia de zonas industriales, de áreas urbanas, centrales agrícolas y centros escolares; recopilación de recursos como medicinas, alimentos, combustible y centros de donación de sangre.⁶³ *Verde Olivo* enfatizó estas movilizaciones para expresar a sus enemigos y aliados que la revolución era

⁶⁰ WALLACE. "Tercera parte. El guardián de occidente". P. 79. TIERNEY. "Pearl Harbor in Reverse". P. 52. DIEZ. *Peligros y principios*. P. 205

⁶¹ AFANASIEV. "Fuerzas armadas y política revolucionaria". P. 217. GILLY. "A la luz del relámpago: Cuba en octubre". P. 101.

⁶² YASELLS. 4 noviembre, 1962a. "En pie de guerra.". P. 4.

⁶³ SILVA. "Reconversión del ejército rebelde". P. 538, 541.

irrenunciable, que contaban con un apoyo total y que sus recursos eran más que suficientes, a pesar de la enorme desventaja real frente a los norteamericanos.

La invasión de nuestro país por fuerzas de Estados Unidos se hacía cada vez más evidente. El movimiento de grandes fuerzas del ejército americano hacia la Florida, la suspensión de las maniobras navales en el Caribe, donde iba a tomar parte más de 20.000 marines, y otras medidas que denunciaban la preparación de una agresión, hicieron que el Gobierno Revolucionario alertara al país y lo pusiera en pie de guerra. Las carreteras se congestionaron de camiones y autos que transportaban combatientes, armas, alimentos, parque, medicinas, etc., para los lugares estratégicos.⁶⁴

Para los tres actores la crisis ya era efectiva y, en el caso cubano estrategia de combate se basó en una preparación estructurada en torno a los constantes ataques que sufría, por lo que su respuesta contuvo la experiencia que le habían otorgado años de agresiones; en ese sentido, Cuba era la única con un conocimiento real sobre su capacidad y potencial defensivos.

Mientras que ambas potencias, a pesar de poseer condiciones materiales menos limitadas, desconocían los márgenes entre los cuales moverse en caso de un enfrentamiento abierto contra el bloque contrario; además de la presión por considerar inevitable el uso de armas nucleares, debido a 1) la presencia de misiles en Cuba, 2) la ventaja que tendría el bando que tomara la iniciativa de activarlas y 3) porque esos recursos estaban dentro de la concepción bélica de la época.

La Unión Soviética y Estados Unidos no sabrían cómo actuar y resolver un problema de tal magnitud, a diferencia de las pautas que construyeron los cubanos respecto a la dimensión de su resistencia, teniendo como elemento principal al pueblo, “dispuesto a morir hasta contra el hongo de una bomba nuclear”;⁶⁵ porque

⁶⁴ OLIVA. 4 noviembre, 1962. “El Centro también está alerta”. P. 10.

⁶⁵ CASTRO, FIDEL. 17 marzo, 1960b. “Nuestro pueblo está dispuesto a morir”. P. 33.

digamos, de una vez, que nosotros no le tenemos miedo a ninguna tropa de desembarco en este país; que no esperaremos un segundo en tomar nuestros fusiles y en ocupar nuestros puestos, sin pestañar y sin vacilar, ante cualquier tropa extranjera que desembarque en este país; que el pueblo cubano, sus obreros, sus campesinos, sus estudiantes, sus mujeres, sus jóvenes, sus ancianos, hasta sus niños, no vacilarán en ocupar sus puestos, tranquilamente, y sin inmutarse y sin pestañar siquiera.

Pero sobre todo, para desgracia de los que nos agredan, que no les quede la menor duda de que aquí en esta tierra que se llama Cuba, aquí en medio de este pueblo que se llama cubano, habrá que luchar contra nosotros mientras nos quede una gota de sangre.⁶⁶

Verde Olivo no dice mucho sobre los acontecimientos ocurridos durante la crisis, pero sí permite reconstruir una visión de los intereses y prácticas que estuvieron presentes, como lo fue el proyecto defensivo trazado bajo una línea de participación obligatoria; de esta manera se obtuvo un recurso humano, aunque limitado, lo suficientemente numeroso y entrenado para dificultar las actividades contrarrevolucionarias a manera de táctica para compensar las restricciones materiales.

Durante el martes 23 de octubre la movilización cubana seguía preparando el terreno ante un inminente ataque; por su parte, los norteamericanos pusieron en alerta a sus fuerzas armadas, reforzaron las instalaciones militares en la Base Naval de Guantánamo y aumentaron la vigilancia sobre Cuba y el Caribe, lo que elevó considerablemente los vuelos espías rasantes procedentes de Florida.

Al día siguiente, a las diez de la mañana entró en vigor el bloqueo militar estadounidense sobre la gran Antilla, pero el buque soviético *Alexandrovsky* logró romper el cerco proteccionista y arribó al puerto cubano de Mariel, transportando las últimas ojivas nucleares; desde Moscú se ordenó no desembarcar esta carga,

⁶⁶ VERDE. 17 marzo, 1960a. "Aquí, ante estos muertos". P. 37.

pues no existían las condiciones para un traslado seguro, debido a la intensa actividad militar de las fuerzas armadas cubanas, soviéticas y norteamericanas.⁶⁷

El 25 de octubre sin informar a las autoridades cubanas, Krushev comunicó a Kennedy su postura para resolver la situación diplomáticamente, ofreciendo retirar los cohetes a cambio que los norteamericanos hicieran lo mismo con sus misiles emplazados en las costas turcas del mar Negro; además de comprometerse ambas partes a no invadir o atacar Cuba y Turquía, ni interferir en sus asuntos internos.

Ante la posibilidad de que la invasión norteamericana se produjera en cualquier momento, el día 26 Castro externó su interés a los mandos soviéticos para emplear baterías antiaéreas contra los vuelos rasantes tan comunes en estas fechas. Aunque aún no se acordaba su uso para proteger las bases coheteriles, el 27 por la mañana es derribado un avión espía estadounidense, situación que preocupó a Krushev porque creyó que Estados Unidos tomaría el incidente como el inicio de hostilidades bélicas.⁶⁸

Inmediatamente Krushev se apresuró a comunicar a Kennedy su intención por concretar un acuerdo satisfactorio, por lo que

[p]ara terminar rápidamente la liquidación del conflicto peligroso para la causa de la paz, para dar seguridad a todos los pueblos que ansían la paz, para tranquilizar al pueblo de Norteamérica, del que estoy seguro que quiere la paz, como lo quieren los pueblos de la Unión Soviética, el Gobierno soviético, en complemento de sus indicaciones dadas anteriormente sobre el cese de los ulteriores trabajos en las obras para la instalación de las armas, ha dado una nueva disposición sobre el desmantelamiento de los armamentos, que usted [Kennedy] califica de ofensivos, su embarcamiento y devolución a la Unión Soviética.⁶⁹

Al amanecer del día 28 las autoridades cubanas se enterarían de las negociaciones entre ambas potencias a través de un comunicado de Radio Moscú, cuando la crisis

⁶⁷ GILLY. "A la luz del relámpago: Cuba en octubre". P. 82. DIEZ. *Peligros y principios*. P. 230

⁶⁸ *Ibid.* P. 239. LINARES. "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles". P. 96. DIEZ. *Octubre de 1962: a un paso del holocausto*. P. 185.

⁶⁹ KRUSHEV. 4 noviembre, 1962. "Carta del presidente del consejo de Ministros de la URSS". P. 84

ya había sido resuelta sin su participación. Los líderes de la isla evidenciaron su molestia a sus aliados soviéticos por ser excluidos de las conversaciones donde se trataron asuntos concernientes a su territorio y defensa, además del enojo por permitir que los norteamericanos decidieran, sin estar presentes todas las partes, qué requisitos debían satisfacerse para concluir la crisis: desmantelamiento y retiro del arsenal nuclear, disminución de efectivos soviéticos militares en Cuba e inspección internacional de su territorio.⁷⁰

Aún en movilización combativa, ese mismo día Fidel comunicó su malestar enfatizando que los asuntos inconclusos con Estados Unidos no se resolverían con el retiro de los misiles, porque “no existirán las garantías de que habla el presidente Kennedy contra una agresión a Cuba si, además de la eliminación del bloqueo naval que promete no se adoptan, entre otras, las siguientes medidas [...]”:⁷¹

Primero: Cese del Bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económica que ejercen los Estados Unidos en todas las partes del mundo contra nuestro país.

Segundo: Cese de todas las actividades subversivas, lanzamiento y desembarco de armas y explosivos por aire y por mar, organización de invasiones mercenarias, filtración de espías y saboteadores, acciones todas que se llevan a cabo desde el territorio de los Estados Unidos y de algunos países cómplices.

Tercero: Cese de los ataques piratas que se llevan a cabo desde las bases existentes en Estados Unidos y Puerto Rico.

Cuarto: Cese de todas las violaciones de nuestro espacio aéreo y naval por aviones y navíos de guerra norteamericanos.

Quinto: Retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por los Estados Unidos.⁷²

⁷⁰ DIEZ. *Peligros y principios*. P. 259, 262.

⁷¹ *Ibid.* P. 263. CASTRO, FIDEL. 4 noviembre, 1962a. “Declaraciones del Primer Ministro Comandante Fidel Castro”. P. 83.

⁷² DIEZ. *Octubre de 1962: a un paso del holocausto*. P. 185. GILLY. “A la luz del relámpago: Cuba en octubre”. P. 91. LINARES. “Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles”. P. 100. CASTRO, FIDEL. 4 noviembre, 1962. “Declaraciones del Primer Ministro Comandante Fidel Castro”. P. 83.

Más allá de la importancia de estos puntos para definir la postura cubana y condicionar su interés por limar asperezas con Estados Unidos, de fondo implicaban la existencia de situaciones de antaño que debía resolverse antes de hablar de un acuerdo; que *la cuestión no se simplificaba a la lucha de bloques, sino que sus raíces partían de relaciones históricas que era esencial resolver como parte del entendimiento entre ambos países.*

Verde Olivo continuaría mostrando al gobierno norteamericano como amenaza, pues las agresiones se mantuvieron además de la vulnerable posición de Cuba tras las negociaciones donde se le excluyó, pues parte del acuerdo implicaba una inspección territorial liderada por la ONU y la administración Kennedy, para asegurar que todas las armas nucleares abandonasen la isla.

Como portavoz y líder de la revolución, Fidel debía explicar a los cubanos por qué se actuó de tal forma y que sus objetivos no se abandonarían a pesar del fracaso de los misiles; se enfatizó que la preparación a la que habían sido sometidos era resultado de una política defensiva efectiva que continuaría para demostrar al mundo los límites hasta los que Cuba llegaría.

El compañero Fidel explicó ampliamente a todo el pueblo de Cuba y al mundo la situación en que nos encontrábamos y, una vez más, expuso ante la opinión pública la decisión, antes que nada, del pueblo de Cuba, no sólo ya a resistir, sino rechazar cualquier tipo de ataque directo del imperialismo norteamericano; y, una vez más también, dejaba libre la vía de la discusión con ese propio imperialismo, para resolver nuestros problemas.

[...] El mundo y todos sus habitantes, como consecuencia de las desatinadas medidas del Gobierno imperialista norteamericano respecto a nuestro país, nunca ha estado tan cerca de dicha catástrofe. Para nosotros, para nuestro pueblo que ha estado sufriendo y hemos experimentado toda una variedad de diferentes tipos de agresiones y provocaciones, éste era su momento culminante, su momento supremo: ya no era sencillamente una cuestión cubana.⁷³

⁷³ VERDE. 4 noviembre, 1962b. "¡Aquí, como en toda Cuba, hay una sola voluntad: la voluntad de vencer". P. 88.

En cuanto a la discrepancia entre Cuba y la Unión Soviética, aunque ya era de conocimiento general el acuerdo donde se ignoró a los cubanos, la revista no publicaría la disputa, pues la intensión de las autoridades revolucionarias era mantener la apariencia de control sobre la situación donde, a pesar de las asperezas con los soviéticos, los resultados hasta este punto se debían a una profunda relación y coordinación de mutuo beneficio frente a un enemigo común.

La URSS se comprometió a iniciar la desinstalación de misiles a partir del primero de noviembre, pero su relación con Cuba atravesaría por una segunda crisis denominada “de noviembre”. De carácter político y diplomático, surgió del intento de Kruschev por reestablecer la confianza con los cubanos, además de la obligación de ambos por atender cuestiones internacionales respecto a la fallida *Anadyr*.

Estas discusiones cubano-soviéticas se enfocaron en explicar las razones por la que se ignoró la presencia de Cuba, al mencionar que la gravedad de la situación no dio tiempo suficiente para comunicar los acuerdos a los dirigentes cubanos; además de la preocupación por seguir contando con el indispensable intercambio armamentista y táctico militar con la URSS y el bloque socialista.

También se trató el tema del retiro de los cohetes, especificando que el armamento *defensivo* se mantendría y aumentaría, además de permanecer en la isla una cantidad considerable de tropas soviéticas en calidad de instructores, que serían retiradas paulatinamente hasta mantener un mínimo necesario. Para abril de 1963 las fricciones habían disminuido, de modo que el 27 del mismo mes se efectuó el primer viaje de Fidel a la Unión Soviética, cuya organización se planificó en secreto haciéndose pública hasta que Castro estaba ya en territorio soviético.⁷⁴

Con la revitalización de las relaciones, las FAR fueron dotadas de una capacidad armamentista que las posicionó como uno de los ejércitos mejor preparados del continente; pero Cuba quedó aislada al tener como principal aliado una potencia en otro hemisferio, dependiendo de su ayuda económica y asistencia militar. Aun así, el régimen cubano seguiría respondiendo a las agresiones en

⁷⁴ COLEMAN. “The missiles of November”. P. 6. DIEZ. *Peligros y principios*. P. 288, 291.

décadas posteriores porque, a pesar de las garantías de no invadir la isla o derrocar su gobierno, los ataques e incursiones contrarrevolucionarias auspiciadas por los gobiernos norteamericanos se mantuvieron.

La crisis de octubre fue concluida por la administración Kennedy el 20 de noviembre de 1962 al levantar el bloqueo naval militar, pero ratificando las restricciones económicas y comerciales. Ese mismo día, Cuba y la Unión Soviética ordenaron a sus ejércitos volver a disposición no combativa que, en caso de la isla permanecerían atentas para atender otras crisis venideras.⁷⁵

⁷⁵ LÉVESQUE. "La Unión Soviética y Cuba". P. 226. LINARES. "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles". P. 98, 100. COVA. "Cuba: un número clave en la combinación del Caribe". P. 154.

Capítulo 4.

Dificultades para la consolidación interna.

4.1 *¿Opositores a qué? Exclusión de voces discordantes.*

Divisiones e intereses distintos.

Poco antes de partir al exilio en México, el 12 de junio de 1955 Fidel sentó las bases para regular las actividades contra la dictadura creando el Directorio Nacional del Movimiento 26 de Julio, con la finalidad de coordinar a los miembros de la organización dentro y fuera de Cuba; además de desempeñar tareas como promoción y propaganda, recolección de recursos materiales y monetarios, reclutamiento de personal, resistencia civil, etc.¹

El Directorio fue conformado por seis coordinadores provinciales y un representante del Ejército Rebelde, su facción armada asentada en Sierra Maestra desde diciembre del 56 y que recibía la mayor parte de los recursos que la rama urbana del 26 de Julio obtenía. Esta vertiente denominada *El Llano* se ubicó principalmente en la ciudad de Santiago, era dirigida por Frank País y se focalizó en actos de sabotaje y huelgas con el apoyo de estudiantes, obreros y profesionistas; mientras que *La Sierra* designó al ejército guerrillero comandado por Castro, se centró en la lucha armada utilizando reclutas campesinos contra el ejército oficial.²

Aunque el movimiento pretendía mantenerse unido empezaron a notarse rupturas respecto a la redistribución de recursos y responsabilidades. *El Llano* quiso limitar el papel militar y político de la guerrilla descentralizando las decisiones para un mayor consenso entre sus líderes y no depender de un grupo aislado en la montaña, para así incrementar y diversificar las actividades contra Batista.

¹ SWEIG. *Inside the Cuban Revolution*. P. 45. ÁLVAREZ TABÍO. *Celia. Ensayo para una biografía*. P. 152. HERRERA. "Moncada", *Granma*, Sierra Maestra". P. 81.

² LÓPEZ ÁVALOS. "El llano y la sierra, dos conceptos insurreccionales". P. 98. SWEIG. *Inside the Cuban Revolution*. P. 2, 108.

Por su parte, Fidel pretendía que todo instrumento sirviera a la guerrilla para agilizar la revolución por la vía armada, lo que implicaba una subordinación a las órdenes de *La Sierra* para aumentar la cantidad de recursos que recibían (medicinas, armas, municiones, comida, ropa, dinero, etc.); sin considerar el desgaste excesivo de la rama urbana por del incesante asedio de espías, infiltrados, policías y militares dictatoriales.³

El éxito de *La Sierra* se debió en parte al trabajo del *El Llano* al construir una red de apoyo social a lo largo de la isla, además del control del Ejército Rebelde que incorporó amplios sectores campesinos que, gracias a la convivencia cotidiana en la sierra se convirtieron en aliados esenciales. Castro no permitiría oposición que lo cuestionara y le restara control político y militar, pero más allá de las disputas internas también debían atender la lucha contra Batista, lidiar con élites económicas y sociales, partidos políticos, exiliados cubanos, gobiernos extranjeros, etc.

Se trata de un ejemplo de las confrontaciones arrastradas desde la etapa de guerrilla que se mantuvieron cuando la revolución estaba ya en el poder.

La Revolución surge de la necesidad del pueblo de liberarse de fuerzas que lo comprimen y aplastan. Una vez conseguido este propósito inmediato, no se ha logrado más que la primera parte del triunfo. Las fuerzas desplazadas que cuentan con poderosos recursos económicos se sirven hasta la saciedad [...] se aprestan a reagruparse, a considerar el nuevo estado de cosas, y a planear una nueva acometida contra el poder revolucionario establecido.⁴

Castro esperaba lidiar con estos problemas al resignificar el pasado de Cuba, a fin de construir instituciones más acordes a las condiciones políticas, económicas y sociales que impulsaba. El objetivo era administrar y resguardar a la revolución y sus recursos mediante espacios de enseñanza, para que los cubanos se identificaran con ella y pudiesen reproducirla y propagarla; como revista de las FAR,

³ *Ibid.* P. 14, 16. LÓPEZ ÁVALOS. "Vanguardia y revolucionarios". P. 51.

⁴ VERDE. 15 octubre, 1960b. "Avanzada Rebelde. Propósito común de las Milicias". P. 7.

parte de la labor de *Verde Olivo* fue proyectar esa participación masiva como símbolo de unidad ante las adversidades, porque

[]La Revolución tiene que luchar no sólo porque todos los obreros y los campesinos estén en sus filas, sino que tiene que luchar, incluso, en otros niveles sociales, tiene que luchar, incluso, en aquellos sectores de la clase media de pocos ingresos; tiene que tratar de atraer a sus filas a la mayor parte de aquellos sectores que están más próximos a la clase obrera y a los campesinos; tiene que ganarse a los trabajadores intelectuales; tiene que ganarse al mayor número de profesionales posible, y tiene que ganarse para la Revolución al mayor número posible de aquellas familias de otros sectores que sean capaces de comprender que la Revolución tiene razón, que lo que la Revolución está haciendo es justo, que lo que la Revolución está haciendo es correcto, para que la contrarrevolución se lleve sólo a aquellos que son irremediables, para que la contrarrevolución se lleve a aquellos que son irreconciliables con la Revolución, para que cuando tengamos que luchar, para que, si en algún momento somos agredidos, del lado de nuestros enemigos haya el menor número de cubanos posible, para que, si la Patria es agredida, ¡al lado de la Revolución combata y esté dispuesta a morir la mayor parte del pueblo cubano!⁵

Los diversos sectores de la población debían comprender que la revolución no se equivocaba, que el desarrollo de Cuba dependía de su integración y de quienes habían sido excluidos de la vida económica, política y social. Sin embargo, esta progresiva identificación no implicó que quienes se acercaran fuesen cautivados por los mismos motivos, no todos “estaban dispuestos a convertirse en revolucionarios, aceptando deberes y derechos rara vez compatibles con sus deseos”.⁶

Existían sujetos afines a las instituciones, oportunidades y métodos de las autoridades, pero esas mismas construcciones funcionaron para contener y erradicar a quienes no congeniaban con esas características. Para estos individuos discordantes hubo procedimientos más coercitivos, punitivos y segregativos que los señalaron como un mal que corrompía a la población y su revolución; el empleo del

⁵ CASTRO, FIDEL. 19 junio, 1960. “Cuando llegue la hora de combatir”. P. 10.

⁶ LÓPEZ RIVERO. “Bajo la Revolución”. P. 216.

término “gusano” se refirió entonces a esas personas contaminadas que, al estar en contacto con “verdaderos” cubanos revolucionarios los carcomerían hasta pudrirlos.

Era importante que la población tuviese capacitación técnico-práctica, pero adquirir una conciencia sólida implicó una formación ideológica fuerte para que

cuando salgamos a la calle podamos combatir a la podrida gusanera, en una de las partes que concierne a nosotros, en lo político, y así demostrarle una vez más que aún convalecientes, nosotros los revolucionarios sabemos ocuparnos de estudiar para comprender mejor la gran obra de nuestra Revolución.⁷

La presencia enemiga sirvió como estrategia a favor de los planes defensivos al forjar una unidad ficticia en torno a un panorama hostil de veloz transformación y lleno de contrincantes, donde Verde Olivo contrasta esas resistencias desde la óptica oficial pues, aunque el público focal eran los combatientes revolucionarios, no todos los cubanos expuestos en ella estuvieron ahí por los mismos intereses.

Antagonistas para la causa.

La reforma penal para delitos contrarrevolucionarios del 21 de junio de 1959 evidenció indirectamente la urgencia por frenar los atentados que se habían vuelto un problema significativo. La pena máxima estipulada era la muerte para los hallados culpables de crímenes graves: Tomar las armas contra la revolución, participar en desembarcos ilegales u ofensivos, servir a una potencia extranjera contra intereses cubanos; facilitar información o recursos al enemigo, distribuir propaganda subversiva o revelar secretos políticos y militares. Incitar a la desertión o rebelión, reclutar personal para actividades insidiosas como ataques aéreos, quema de cañaverales o industrias, bombazos, robo de maquinaria o vehículos, disparos aleatorios, etc.⁸

⁷ ÁLVAREZ FAUSTINO. 19 agosto, 1962. “Correo del combatiente. Los libros cierran las heridas”. P. 30.

⁸ BOBADILLA. “México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA”. P. 476. BOBADILLA. “La revolución cubana y las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami”. P. 291.

Cada vez era más frecuente la contención de insubordinaciones en contraste con la aparente unidad que se quiso mostrar ante los conflictos internos que fracturaban y polarizaban aún más a la población; muchos cubanos se exiliarían por temor a las represalias por no mostrar interés en la revolución, por estar contra ella o de alguna medida particular o porque sus motivos sólo eran distintos.

La revolución necesitaba contrincantes y los tenía, pero su presencia, al menos en *Verde Olivo*, respondía a la obligación de construir adversarios que ayudaran a reforzar una identidad grupal. Aquel rival ficticio conjuntó un sinnúmero de características dañinas que podían coincidir o no con los enemigos reales, pero que servían a la causa por el antagonismo que representaban.

Esto no significa que enemigos y ataques fuesen creados intencionalmente, sino que al ser situaciones bastante ocurrentes se emplearon para justificar la edificación de un aparato defensivo. Esta construcción rehusaría la diversidad de características de la población al adjudicarles creencias, prejuicios culturales e ideológicos muy particulares para fomentar una cohesión interna que creara sujetos solidarios en respuesta a las divisiones sembradas por los opositores.⁹

Ante la perspectiva de ese ataque cobarde y criminal de nuestros enemigos; ataque que traería catastróficas consecuencias para la humanidad; nuestros combatientes, valientes, abnegados, firmes y seguros de vencer, traen a estas páginas de *Verde Olivo*, sino el sentido [sic] de todo nuestro heroico y aguerrido pueblo.¹⁰

En la lucha contra Batista el enemigo fue identificado en el gobierno y tropas dictatoriales, pero a partir del 59 la diversificación de adversarios impediría distinguirlos, pudiendo ser cualquiera amigo o enemigo. Los cuerpos defensivos, como las milicias y los comités revolucionario simplificarían esa tarea al dotar a la población de mecanismos para vigilar y responder apropiadamente sin caer en provocaciones “difundidas por boca de sus gusanos para confundir y engañar”.¹¹

⁹ Cfr. PORTER. *War and the rise of the state*. P. 122. GUTIÉRREZ. “La construcción del enemigo”. P. 9.

¹⁰ VERDE. 4 noviembre, 1962m. “En Oriente”. P. 9.

¹¹ YASSELLS. 12 agosto, 1962. “Dos soldados y dos sistemas”. P. 42.

Parte de esa formación para reconocer agresores se inculcó a través de *Verde Olivo*, cuyo ejemplo primordial es el caso del gobierno norteamericano que fue convertido en el principal contrincante al tener la capacidad de reclutar, organizar y armar a la contrarrevolución. Esta relación marcó profundamente los primeros años a partir del 59, al grado que la mayoría de las estrategias defensivas se enfocaron a prevenir un ataque masivo por parte de esa potencia.¹²

Estar en contra o no compartir la visión revolucionaria se volvió sinónimo de partidario de Estados Unidos, que al ser aliarse con él servirían contra su propio pueblo realizando ataques “llevados a cabo por cobardes y miserables bandidos alentados por el imperialismo [como] resultado de la política de un régimen corrompido que no respeta ni las más elementales leyes internacionales”.¹³

Los contras terminaron por ser excluidos de los beneficios de la revolución, pero mantuvieron relevancia por la fuerte presencia respecto a las agresiones que cometían y la función cohesiva que personificaban, adjudicándoles características para identificarlos como la reacción a derrocar donde, a pesar de su diversidad representaban las injusticias de un pasado al que no se pretendía volver, describiéndolos como

[...]os residuos de las clases explotadoras que quieren que vuelva a nuestro país su pasado de privilegios, los parásitos y demás agentes contrarrevolucionarios aliados al extranjero agresor, tendrán la respuesta aplastante de todo el pueblo a sus vanas ilusiones de querer preparar el terreno de adentro para los ‘marines’ y sus mercenarios.¹⁴

Aunque es amplio el manejo de la injerencia extranjera en Cuba, este tipo de mensajes se enfocaron a enfatizar el inconveniente de la presencia de cubanos dentro de las filas contrarias, por lo que el diseño del perfil enemigo tuvo una fuerte

¹² Cfr. AFANASIEV. “Fuerzas armadas y política revolucionaria”. P. 217. ARTURO. Diciembre, 2008. “Las FAR en medio siglo”. P. 4.

¹³ VERDE. 2 septiembre, 1962l. “El cobarde cañoneo imperialista”. P. 6.

¹⁴ VERDE. 8 julio, 1962e. “Avanzada rebelde. Provocaciones yanquis”. P. 37.

carga del pasado de la isla, mostrando individuos considerados dañinos para los intereses cubanos, entre los que se encontraban

politiqueros, exmilitares de la tiranía de Batista y otros mercenarios, algunos extranjeros, que, como el total de los invasores, cobraban los dólares que les repartía el imperialismo y con absoluta subestimación de las fuerzas del pueblo y de la opinión del pueblo, soñaron con posiciones que les permitieran hacerse ricos y saciar sus vicios.¹⁵

Se enfatizó el hecho de que la reacción encarnase los rasgos más indeseables y detestables por la revolución, sin la posibilidad que las estructuras a favor de ella congeniaran en los mismos sujetos y valores: *el contra era contra y jamás podría ser revolucionario y el verdadero revolucionario nunca sería corrompido, y si lo fuese es que en ningún momento había sido revolucionario.*

Verde Olivo manejó estos discursos extremos para perfilar el rostro enemigo que, además de convencer a la población para integrarse al proyecto castrista y defenderlo, también forzó su adhesión al advertir que si no se estaba de un lado se estaría del otro. Es valioso mencionar que esta disposición idealizó a los enemigos reales, al presentarlos como un continuo único sin distinción y con un solo objetivo.

Para un mejor detalle sobre la gama de rasgos encontrados más allá de lo que *Verde Olivo* muestra, nos apoyamos en una descripción de López Rivero sobre la presencia de distintos tipos de personas en el proceso revolucionario:

- 1) Los *contrarrevolucionarios* eran elementos en mayor conflicto con el régimen de Castro, planeando y actuando en todo momento para echar abajo todos los logros alcanzados.

¹⁵ YASELLS. 30 abril, 1961. "Primer derrota del imperialismo en América". P. 13.

- 2) Los *no-revolucionarios* no estaban ni a favor ni en contra, pero su incertidumbre era sospechosa y debían asediarse hasta que tomaran una decisión más firme.
- 3) Los *no-tan-revolucionarios* fueron quienes tenían dudas sobre algunos métodos y objetivos, pero participaban en actividades de inclusión porque los beneficia o confiaban en ellas.
- 4) Los *revolucionarios* reflejaban un interés genuino y positivo en los cambios propuestos, enlistándose en las fuerzas armadas y cuerpos de defensa y demostrando su fervor en las marchas y tareas.
- 5) Los *más-revolucionarios* servían de ejemplo a la población: la ama de casa enfermera, el campesino que en las tardes entrenaba, el niño huérfano que seguía el ejemplo de sus padres, etc.¹⁶

Aunque son conjuntos bastante amplios, nuestra intención no es definirlos sino mostrar cómo esas diferencias marcaban un compromiso o desacuerdo con la revolución en múltiples grados, desde donde sus integrantes oscilaron según sus procesos, intereses, el contexto reinante o las urgencias por tal o cual tarea.

Se observa un contraste importante en *Verde Olivo* cuando define sólo dos conjuntos: amigos o enemigos; pues la intención de las autoridades era obtener aliados para su proyecto, ignorando los procesos particulares de una multitud de personajes y grupos que tiempo atrás interactuaron entre ellos, pero que ahora se reencontraban en situaciones distintas.

Un viejo miliciano que llegaba en aquel momento y escuchó al detenido, interrumpió el interrogatorio: – ¿Cómo? ¿Qué dices? ¿Tú no eres Pato?

¹⁶ Cfr. LÓPEZ RIVERO. "Bajo la Revolución". P. 251.

Efectivamente, el miliciano conocía al mercenario: un viejo delincuente de su pueblo que hacía unos meses había huido a los Estados Unidos, para no responder ante los Tribunales de un grave delito.

Hombres como éste formaban la legión de mercenarios que la Revolución aplastó.¹⁷

Estas fluctuaciones son difíciles de constatar en la revista, pues lo que no coincidiera con la visión exclusiva de las autoridades quedaría fuera de sus páginas, omitiéndolos o empequeñeciéndolos. A favor, en contra o en algún punto intermedio del espectro, la interacción fue reducida a un binomio inseparable que identificó a cada cubano según sus intenciones los alejaran o acercaran de la revolución.

Aun así, existen elementos implícitos que escaparon a esas regulaciones, pues la construcción de enemigos nunca dejó de ser parte de la revolución al igual que la construcción de combatientes. La diferencia radica en que el combatiente participó de esa edificación a través de su desenvolvimiento activo, mientras que la ausencia de contras los colocó en una posición indefinida, que al identificarlos como agresores no tuvieron la posibilidad de expresar sus inquietudes.

El propósito de los milicianos era defender “sus justas conquistas, su dignidad plena de hombres libres, su trabajo, su futuro, la tierra de sus padres, de ellos y de sus hijos”.¹⁸ Pero no existió un cotejo igual para los propósitos mercenarios, quienes tenían la misma intención de defender lo que consideraban les fue arrebatado; lo importante era refrendar la colaboración de los cubanos del lado de la revolución, no de quienes la atacaban.

Fuese cual fuese el tópico con que cada individuo se acercó, *Verde Olivo* debía presentar una revolución triunfante siempre victoriosa, gracias al deber de ser y actuar como un “buen revolucionario”. Pero limitarnos a esa relación impide distinguir presencias menos notorias, pues no todos los que accedían a la revista estaban convencidos, destinando un enfoque más persuasivo a aquellos que dudaban y de confrontación para quienes ya habían fijado una postura contraria.

¹⁷ YASELLS. 30 abril, 1961. “Primer derrota del imperialismo en América”. P. 14.

¹⁸ CONTRERAS. 7 mayo, 1961. “El batallón 339”. P. 16.

Exponer los rasgos de lo que era ser un “mal revolucionario” o un “contrarrevolucionario” sirvió para reconocer al otro que debía combatirse y del que hay que tener cuidado.

El hombre que pelea por defender su Patria, su tierra, su hogar, sus hijos, su dignidad duramente conquistada, sus ideas que se convertirán en obras, lucha hasta el final. No hay términos medios para él. O la Patria o la Muerte. El que empuña un arma por una paga, o por reconquistar los ‘cadillacs’ perdidos, ese se desfleca al primer soplo de brisa.¹⁹

La revolución enfrentó a una isla ya dividida, donde todos veía en sí mismos la mejor ruta para Cuba, cada uno con sus errores y aciertos. Aunque no pretendemos mostrar lo que pensaban los contras, intentamos exponer la importancia de estructurar un modelo de enemigo, sin descuidar la vía en que se transmitió ese personaje a la población, donde *Verde Olivo* permite reconocer un poco más a ese otro sujeto tan señalado, pero que combate de otra forma y por otros motivos.

4.2 Problemas internos para la continuación.

A casi un año de la crisis de los misiles, el 4 de octubre de 1963 el escenario cubano era distinto, a pesar de continuar en proceso la construcción de la revolución y los tropiezos y ataques que enfrentaba. Para la fecha señalada el ciclón Flora había azotado varias islas de las Antillas Menores dejando “una estela sombría de muerte y devastación en toda la región suroeste de Haití”;²⁰ seis horas después, en las primeras horas del viernes 4 el ciclón entraba a Cuba por Guantánamo, estacionándose sobre Oriente y Camagüey.

Entre fuertes vientos, lluvia constante e inundaciones, el martes 8 la tragedia se conoció a nivel nacional, instruyendo “a la ciudadanía sobre las medidas que

¹⁹ *Ibid.* P. 15.

²⁰ VERDE. 20 octubre agosto, 1963a. “Unidos más que nunca junto a Fidel”. P. 10.

debía adoptar ante el azote del huracán”,²¹ para evitar epidemias, problemas de abastecimiento y comunicación. Fidel visitó algunas zonas afectadas dirigiendo personalmente las operaciones de rescate y reconstrucción; entre las pérdidas cuantificadas hubo cosechas, ganado, viviendas, interrupción de vías de comunicación y vidas “de hombres trabajadores, de heroicos soldados que no vacilaron en sacrificarse ellos por salvar una familia, un niño necesitado”.²²

Hacia casi cinco años que la revolución tomó el poder, y desde esos momentos la isla vivió distintas situaciones por lo que estructuró su política hacia un fortalecimiento de recursos materiales y humanos para garantizar su seguridad ante constantes crisis; todas ellas serían ejemplo de obligación colectiva al dotar a la población de herramientas para apoyar los nuevos esquemas políticos y sociales.

Los largos años de constante lucha, de vigilia, de vivir atentos ante cualquier zarpazo traidor, han templado extraordinariamente el espíritu del pueblo. La hora de prueba de ese hecho no pudo ser más dramática: esta vez no fueron los tanques Sherman yanquis, barridos en 72 horas en Girón; fueron los elementos naturales desatados en furia incontenible en uno de los peores ciclones del siglo, bautizado con el aplacible femenino nombre de ‘Flora’.²³

Verde Olivo toca el tema de un huracán que afectó a la isla, pero vemos el manejo de la perspectiva desde la que se trataban los problemas de Cuba como situaciones siempre latentes. Así como anteriormente fue Girón, esta vez fue Flora y cada escenario exigía a la población capacitación, participación y disponibilidad.

La producción y diversificación de actividades.

La continua preparación defensiva significaba un alto gasto de recursos bastante limitados debido a las restricciones económicas y materiales de la isla, agravadas

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

²³ *Idem.*

con el bloqueo comercial impuesto por Estados Unidos a partir del 19 de octubre de 1960, cuando se decretó el primer embargo de mercancías, bloqueo petrolero, cancelación de préstamos y congelación de cuentas bancarias; además de la escasez de armamento debido a la prohibición de venta que el gobierno norteamericano y sus aliados impusieron contra Cuba.²⁴

La reducción de la cuota anual de azúcar que el gobierno norteamericano implementó el 6 de julio del 60 afectó al principal ingreso económico de la revolución, además de los continuos bombardeos, sabotajes e incendios a cañaverales, ingenios y centrales azucareros.²⁵ Producir y administrar los recursos y fuentes de trabajo fue una prioridad, implicando movilizar a los cubanos para mantener un nivel contante de ingresos y evitar un colapso social, económico y político por la falta de maquinaria, alimentos, medicinas, armas, etc.

La primera reforma agraria del 17 de mayo de 1959 reorganizó las grandes propiedades agrícolas, tierras de cultivo y pastoreo y las redistribuyó entre los campesinos más pobres, pequeños o mediados; esto quebró la relación con los empresarios, agricultores e industriales nacionales que en un principio apoyaron la revolución, pero que ahora estaban siendo expropiados.²⁶

Estos cambios propiciaron el acercamiento de la población campesina y obrera a las nuevas dinámicas de organización laboral en las fábricas, industrias y empresas, pues el proceso revolucionario les otorgó una mayor presencia en sus entornos labores, con la intención de generar mayores ingresos y hacerse de sectores aliados importantes.

El Gobierno Revolucionario ha enfilado sus pasos hacia el desarrollo agrícola e industrial del país. Cuántas no serán las ideas que podremos aportar para lograr una mayor productividad y una disminución en los costos de producción en cualquiera de los dos campos.²⁷

²⁴ Cfr. VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 196. DIEZ. "La guerra sucia contra Cuba". P. 24. GARZA. "Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de 1959". P. 366, 368.

²⁵ *Ibid.* P. 383. VILLAESCUSA. "Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960". P. 118, 176.

²⁶ WINOCUR. *Las clases olvidadas en la revolución cubana*. P. 102. AFANASIEV. "Fuerzas armadas y política revolucionaria". P. 212.

²⁷ VERDE. 31 julio, 1960i. "La capacitación cívica en las milicias populares". P. 31.

El perfeccionamiento militar era primordial, pero una atención similar se requería para mantener un ritmo de trabajo constante, porque la revolución exigía enormes cantidades de recursos para sus gastos. Que los centros de trabajo estuvieran intactos no era la única tarea, debían seguir funcionando a pesar de las condiciones adversas; en caso de un ataque masivo o prolongado, los obreros y agricultores defenderían sus entornos laborales al mismo tiempo que debían trabajar para solventar la falta de combustible, alimentos, armas, transporte, etc.²⁸

En las fábricas, granjas, talleres, empresas de servicios, etc., los trabajadores suplen con creces la falta de sus compañeros. Los combatientes de nuestras unidades esperan que ellos mantengan la producción y la prestación de servicios a los más altos niveles. Los combatientes están en sus puestos de la Defensa listos para rechazar al enemigo. Los que están en la trinchera de la producción deben ganarle otra batalla al imperialismo: derrotar el bloqueo económico.²⁹

Muchos de estos trabajadores engrosaron las filas de los cuerpos defensivos en entrenamiento o en batalla, pero *muchos otros permanecieron en la producción, símbolo de la lucha frente a las limitantes materiales que los enemigos empleaban como arma coercitiva*; combatir produciendo fue un esfuerzo que ramificó acciones para que todos participaran en el ámbito más adecuado a sus capacidades.

Convencimiento, capacitación y convivencia.

Diversificar actividades también fue parte del interés de la población por insertarse en la defensa del país, convirtiéndola en una tarea estratégica masiva. Pero más allá de la voluntad de campesinos, obreros, estudiantes, profesionistas y militares de todas las regiones y edades era necesario un proceso de convencimiento para dar una base ideológica sólida al por qué de su lucha.

²⁸ Cfr. FRASQUET. "Milicianos y soldados. La problemática social mexicana en la invasión de 1829". P. 126.

²⁹ YASELLS. 4 noviembre, 1962. "En pie de guerra". P. 7.

Como parte de la tarea del MINFAR, desde 1960 comenzó la formación de capacitadores para dar pláticas y cursos en sus respectivas milicias, batallones y centros de trabajo. Los programas manejaban un lenguaje teórico-práctico a fin de aprehender conceptos que reflejasen el cambio de realidad para que los cubanos la reconocieran y se involucran en ella.³⁰

La intención era orientar y prestar apoyo a los compañeros para que aprendieran el proceso revolucionario mediante la interacción con sus semejantes, es decir, cubanos que pasaron por cursos previos o que contaban con mayor experiencia. Además, esta dinámica obligó a interactuar con grupos de distintas regiones, convivencia que permitió una mejor integración.

[E]l deber en que está el miembro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de estudiar y superarse no sólo para no poder ser confundido, sino para orientar a la ciudadanía, y que por esto debe ser modelos de ciudadano moral y trabajador, espejo de cubano ejemplar en que se mire el pueblo.³¹

Dentro de ese programa orientativo, para que la población recibiera la educación pertinente se debía atender primero su alfabetización, pues en 1960 apenas el 28.5% de los cubanos sabían leer y escribir. De modo que, entre el primero de enero del 61 y el 22 de diciembre del mismo año se realizó la Campaña de Alfabetización, aplicando un método de aprendizaje basado en lecciones concretas que analizaban frases y textos revolucionarios, como parte de un adoctrinamiento político.³²

Aprendiendo a contar.

En 1958, el hambre y la miseria del campesinado cubano, era sumamente terribles; los esbirros de la tiranía, amenazaban constantemente a los hombres y mujeres del campo con desalojos y reconcentraciones en las poblaciones. Las enfermedades

³⁰ REYNAGA. *La revolución Cubana en México a través de la revista Política*. P. 56. LÓPEZ ÁVALOS. "Representaciones e imaginarios políticos o cómo Fidel Castro se encontró a sí mismo". P. 412.

³¹ VERDE. 8 mayo, 1960h. "Habla el Comandante Universo Sánchez". P. 37.

³² VILLAESCUSA. "La prensa cubana en el primer decenio de la Revolución". P. 103. LÓPEZ RIVERO. "Bajo la Revolución". P. 208.

producidas por la desnutrición hacían grandes estragos. El tifus, el paludismo, la anemia, el parasitismo, etc., eran males comunes entre los campesinos.

Por esa situación, veíamos marchar en orden descendente nuestra economía. Más llegó la Revolución y dio a todo el pueblo las atenciones merecidas. Vimos florecer nuestra economía. Todo marcha hoy por el camino ascendente.

¿Sabes el significado de las palabras: Ascendente y Descendente? Ascendente significa ir en aumento. Descendente significa ir disminuyendo.

Por eso al contar agregando lo hacemos en orden ascendente. Y si lo hacemos disminuyendo contamos en orden descendente.³³

Desde distintos ámbitos como el educativo, *Verde Olivo* reforzó los valores a través de lecciones que afianzarían las nuevas estructuras políticas, sociales y económicas al ofrecer textos guías sobre temas que enfatizaban las actividades de la población, sus intereses y lo que faltaba por resolver. Entre sus páginas se conoció lo que la revolución hacía en la práctica cotidiana, en los entrenamientos, en las calles, en las escuelas, en las lecciones que procuraban transmitir la experiencia de los compañeros, para que la población reconociera su importancia y se obligara a sí misma a asumir un papel más activo.

El término “socialización del peligro” al que refiere Harold Lasswell expresa mejor este ejemplo, porque implica concientizar a la población sobre la posibilidad de una contrariedad significativa que afectase su entorno; dentro de un estado de alerta que se estaba volviendo permanente fue necesario desarrollar una dinámica de distribución de trabajo, además de suministrar herramientas y recursos suficientes para saber cómo conducir las labores defensivas y productivas.³⁴

Socialización el peligro se volvió una prioridad en los esquemas del nuevo régimen para lograr una seguridad “generalizada”, donde las fuerzas armadas eran su ejemplo al servir como principal respaldo al incorporarlas a “las tareas

³³ VERDE. 8 julio, 1962ñ. “Lecciones en Verde Olivo”. P. 47.

³⁴ LASSWELL. “The Garrison State”. “We have already spoken of the socialization of danger, and this will bring about some equalitarian adjustments in the distribution of income for the purpose of conserving the will to fight and to produce”. P. 461.

revolucionarias que dicta un pueblo en sus propósitos de labrarse un destino mejor”.³⁵

Los cubanos fueron atraídos al generarles una identidad de compañerismo, fundamentada *bajo la supuesta igualdad de condiciones con un propósito común para participar no como ciudadanos con derechos, sino como un pueblo combatiente, armado y entrenado que ha conquistado esos beneficios*. Era importante la unidad para resguardar sus logros y gozar de ellos, alcanzando la cualidad de miembros de una nueva sociedad a partir de su desempeño en construirla y defenderla.

Verde Olivo usó al combatiente como elemento característico y aglutinador, diferenciándolos de aquellos que dañaban a Cuba; el factor común sería la defensa porque todos tenían la potencialidad de servir y ser ejemplo para sus compañeros; se trató de una etapa de “construcción de un nuevo concepto ciudadano, más incluyente y participativo”.³⁶

Esta nueva identidad sería una amalgama política y social que permitiría sobrevivir, donde instituciones como las FAR facilitaron la dinámica colectiva para que cada uno tuviese la obligación de vigilar y proteger.³⁷ “Las Fuerzas Armadas Revolucionarias forman parte del pueblo, y a su vez el pueblo forma parte integral indivisible de las Fuerzas Armadas Revolucionarias”.³⁸

Por tal motivo, la noción de combatiente y no de ciudadano tuvo mayor peso y presencia, al menos en esta revista de corte militar, pues *ciudadano* enfatizaba las características de la vida civil; mientras que *combatiente* implicó una inclusión total en donde todos los cubanos, independientemente de sus labores y profesiones eran aptos para servir a su país.

Las herramientas que adquirirían en este proceso homogeneizador, les permitió experimentar la revolución al convertirlos en el recurso central de su construcción. *El cubano era cubano por ser combatiente y defensor antes que otra*

³⁵ AGUILAR JOSÉ. 1 mayo, 1960. “La Fuerza Aérea Rebelde”. P. 35.

³⁶ MALLON. *Campesino y nación*. P. 189.

³⁷ LASSWELL. “The Garrison State”. P. 459.

³⁸ VERDE. 15 octubre, 1960b. “Avanzada Rebelde. Propósito común de las Milicias”. P. 7.

cosa, de ahí que no se exigieran ciudadanos para un sistema político, sino combatientes para un proyecto donde la población tomara consciencia de su labor.

Cuando la crisis de los misiles concluyó, Cuba había alcanzado un alto grado de respuesta ante las agresiones contrarrevolucionarias, convirtiendo al ejército cubano en uno de los mejor preparados de América, sobre todo por la asistencia militar soviética y la preocupación de las autoridades isleñas ante la proximidad geográfica de su principal enemigo.³⁹

Esa posición les permitió subsistir a través de una militarización de la sociedad, donde los cubanos tuvieron que adquirir cualidades que serían distintas en 1959, 1960, 1961 o 1962; este constante movimiento se ejemplifica a través de las organizaciones defensivas, pero también en ámbitos como la producción, la educación, la vigilancia, la capacitación, la contrarrevolución, las coyunturas locales e internacionales, etc.

Estas variantes se volverían parte del proyecto castrista al asegurar la intención y obligación de velar por la perpetua protección de la isla y propagación de la revolución, entre una población que mutaría porque no fueron los mismos sujetos los que estuvieron en Sierra Maestra, en *La Coubre*, en Cochinos, en la Crisis de Octubre o en los días futuros que vendrán.

³⁹ 226. COVA. "Cuba: un número clave en la combinación Caribe". P. 157. LINARES. "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles". P. 93.

Conclusión.

Antes de profundizar en este último apartado respecto al tema que concluimos, quisiera hacer algunas anotaciones sobre la manera en que me dirigiré a ustedes desde ahora. Veo este texto como un viaje en el que nos hemos acompañado, donde me tocó ser el guía de una experiencia colectiva en la que descubrimos una forma distinta de acercarnos a un tema, por lo que empleaba el lenguaje en el modo de “nosotros”.

Sin embargo, en esta etapa final considero que cada uno ha desarrollado una apropiación personal a partir de lo que observó y cuestionó, por ello quiero compartir mi opinión sobre esta investigación, para que conozcan mis experiencias durante su realización y sirva de ejemplo para que generen sus propias conclusiones; además de servirme como ejercicio personal de reflexión y sinceridad académica.

Comenzar este proyecto desde un inicio implicó cambiar la forma en que veía y me relacionaba con el mundo, las personas y conmigo mismo, además de ir adquiriendo nuevas herramientas teórico-metodológicas al tiempo que me involucraba con un tema que no manejaba y que analizaría una revista que hasta esos momentos ignoraba su existencia. Mi primera reacción fue de desconfianza, pues además de no conocer *Verde Olivo* y no preverla como material de trabajo, tuve temor que ella se convirtiera en el objeto central de mi estudio.

En un primer momento quería analizar el papel de la población al involucrarse en la creación de estrategias defensivas específicamente durante la crisis de octubre de 1962, pero conforme me adentré en la revisión bibliográfica guiado por varios profesores, me di cuenta que lo que se había escrito se dirigía a detallar aspectos internacionales y disputas hegemónicas de la Guerra Fría, con Estados Unidos y la Unión Soviética como sus principales actores.

En cuanto a Cuba, la información era suficiente para conocer el contexto general de la isla, pero pocas obras profundizaban en el desarrollo de su proceso interno y cómo, a partir de él se guio su desenvolvimiento en esa crisis internacional,

la cual no dejaba de ser vista como un episodio aislado del resto de los acontecimientos locales, regionales y mundiales del momento.

Mis dudas e inquietudes me llevaron a relacionarme con la historia cubana y de su revolución, que terminé por entender como un largo proceso que nunca se consolidó, porque sus continuos enfrentamientos y acontecimientos modificaban sus preceptos e intereses. Para adaptarse a estos cambios, las compartieron las tareas de propagación y defensa con los hombres y mujeres que estaban presentes, independientemente si creían o no en el proyecto de Fidel.

Para encarar esa realidad se formaron estructuras que concientizaran y convencieran sobre los beneficios que se obtendrían si se apoyaba esta visión, facilitando herramientas para vivir esa experiencia en los términos que las autoridades disponían. Me percate que, para conocer estos aspectos debía acercarme a un discurso político y social que tenía como meta influir en el pensamiento, objetivos y actuación de los cubanos para acercarlos a un proceso que terminaría por regular su estilo de vida; ello implicó claramente el surgimiento de inconformidades y enemigos, quienes también querían conseguir el desarrollo de la isla, pero también desde sus propios intereses.

Estas condiciones se convertirían poco a poco el parte medular del tema, ayudándome a definir mi objetivo por analizar la tarea que significó construir un proyecto defensivo en torno a la población que, como actores importantes debían pasar por un proceso de capacitación técnica e ideológica que los familiarizara y profundizara en la revolución, para que concordaran con los métodos y propósitos de sus líderes y poder estructurar en conjunto un modelo de participante combatiente que enfrentar los retos de estos primeros años. Sin embargo, debía existir un punto de partida desde donde conjuntar esta idea, por lo que retomé el consejo de mi asesor y me interesé por saber un poco más sobre *Verde Olivo*.

Detallar los aspectos de esta publicación implicó adentrarme en una historia muy poco conocida sobre ella y estructura editorial, lo que representó uno de mis mayores obstáculos, porque reconstruirla me acercó a una bibliografía bastante

limitada sobre *Verde Olivo*. Aunque pude conocer aspectos generales como la línea temática de la revista, algunas secciones de interés y varios personajes que en ella aparecían, existieron otros detalles que sólo pude reconocer y entender al leerla, como los consejos que se daban, las lecciones que debían tomar, la vida y labores de los milicianos y fuerzas armadas, las respuestas ante ataques contrarrevolucionarios, la opinión de autoridades y de algunos cuantos combatientes, etc.

Aprender a trabajar con *Verde Olivo* significó conocerla de primera mano, leyendo sus artículos para diferenciar los discursos y concebir su estructura como publicación periódica, cotejando esta información con una bibliografía más especializada que no trataba la revista a profundidad; a pesar de ello, esto me ayudaría a verla más allá de su función como documento histórico y tenerla como otro actor importante, junto con los líderes revolucionarios, la población combatiente y los enemigos multifacéticos

Existieron muchas lagunas que no me fue posible llenar, como el tiraje semana, el tipo de materiales empleados en su elaboración, los costos de producción, los nombres de los integrantes de los equipos editoriales, etc. Pero llegué a entender su función como herramienta de propagación y defensa ideológica, para acercar el proyecto castrista a los cubanos y servirles como guía formativa que les ayudó a aprehender, proteger y extender la revolución; además, pude conocer también su papel para mantener a una élite, fundamentando y justificando el poder que estaba detrás de la revista, pues nunca dejó de tener una notoria intención política para favorecer a ciertos grupos mientras se dañaba, convencía o limitaba a otros.

Estar pendiente de los detalles de *Verde Olivo* para reconstruirla me hizo perder de vista mi objetivo principal en varios momentos, en cuanto a la construcción de combatientes como estrategia y necesidad defensiva que apremiaba a las autoridades a sustentar y fortalecer su proyecto. Afortunadamente, conforme avanzaba en la investigación con el apoyo de varios investigadores, fui

construyendo un entramado de realidades que lograban aclarar y explicar mi tema propuesto, pero siempre desde un cuestionamiento hacía la perspectiva de los líderes revolucionarios.

Reconocer el juego de relaciones existentes en este periodo me ayudó a conocer las situaciones críticas que se desarrollaron como eventos que obligaron a una multitud de personajes y grupos con objetivos distintos a interactuar entre sí, ya fuese a favor o en contra de la revolución. Por lo que se requería formular una estrategia para educar y capacitar a la población, convirtiéndola así en el recurso más importante del quehacer revolucionario, su propagación y defensa.

En este complicado escenario aparecieron muchos sucesos que también debían atenderse con urgencia, pues los enfrentamientos internos en el proceso de construcción de la revolución mostraron los choques entre las antiguas y nuevas estructuras y actores políticos, económicos y sociales de la isla; sin olvidar la presencia de un conflicto mundial de lucha de bloques denominado Guerra Fría, además de la vieja convivencia histórica entre Cuba y Estados Unidos.

Todos esos elementos presentes en el acontecer de estos años se reflejan incluso en las dinámicas políticas, sociales y culturales de la Cuba de nuestros días; de ahí que es realmente significativo apreciar cómo un evento tiene múltiples orígenes, que lo dotan de características que estarán presentes hasta su desembocadura. Al colocar este panorama dentro del análisis de conflictos bélicos, la construcción de combatientes como medio de defensa para sobrellevar una crisis no se limita a los intereses de las autoridades, pues al tratarse de un proceso convulso y violento, es sufrido por todos los participantes dentro del azaroso camino que significa una guerra y sus consecuencias a corto, mediano y largo plazo.

Considero que pasar por situaciones de tal magnitud es una experiencia muy impactante y difícil para todos los miembros de una sociedad, porque implica un choque y desgaste excesivo de su entorno y concepción del mundo. Debemos reconocer que Cuba es lo que es hoy en día no solo a la labor de Fidel y sus allegados, sino también a la participación de todos los cubanos, tanto de quienes la

apoyaron como de quienes la atacaron; de acuerdo con esto, me arriesgo a decir que sí fue la amplia composición de la población la que hizo una revolución, pero ¿cuál revolución? La que las autoridades dictaron que debía hacerse bajo los términos que ellos mismos plantearon.

Esta precisión tan relevante requirió proyectos que permitieran a los cubanos identificarse con una causa mayor, dándoles un sentido de pertenencia y unidad ante una realidad que ellos ayudarían a edificar y defender; pero esta construcción mutaría, porque hablamos de una sociedad que está viva y se transforma, siendo octubre de 1962 una pieza de esa larga cadena histórica al igual que la guerrilla en Sierra Maestra, el triunfo de enero de 1959, la invasión de Cochinos, la explosión de *La Coubre* y todos los demás sucesos que vendrían hasta nuestros días y más allá, cada uno con sus propias particularidades acompañados del peso de su pasado.

Verde Olivo es un resultado y reflejo de la intensión por explicar, exponer y ejemplificar esa nueva visión, con una función didáctica para instruir a la población sobre las prioridades respecto a su formación y participación como combatientes y defensores. Aunque explícitamente la revista se enfocó al ámbito de las fuerzas armadas, el desarrollo de su labor era parte del proyecto educativo para el refuerzo y apropiación de la revolución, donde las autoridades influyeron en la opinión de sus lectores para generar conocimiento, encausar actitudes y acciones, convencer a quienes estaban indecisos y deslegitimar a sus enemigos.

Atender todos estos objetivos significó articular alrededor a un alto número de individuos, para expandir su ideología al crear una identidad colectiva entre distintos tipos de cubanos que intercambiarían y confrontarían sus realidades; sin embargo, construir esta interacción me llevó a abordar también a grupos de excluidos, que no estuvieron presentes explícitamente en las páginas de *Verde Olivo* y que aparecían bajo una carga de descrédito.

Estos sujetos fueron relegados a planos secundarios, porque la revista no era una publicación para ellos debido a su supuesta falta de compromiso con la

causa, pero mediante su aparente ausencia estas voces discordantes se mantuvieron a través de las menciones de la contrarrevolución y sus motivos. A pesar del bajo perfil con el que aparecieron, sus actitudes disyuntivas fueron bastante notorias gracias a las múltiples referencias de ataques, amenazas, disturbios, atentados, financiamientos, alianzas y otras actividades contrarias que *Verde Olivo* sí publicaba.

Es importante señalar esta contradicción respecto a la supuesta unidad que se exponían, porque indica las divisiones que hay en una sociedad como parte del desarrollo de un proceso que es completamente humano, donde existen aciertos y errores que guían las acciones y actitudes de cada sector respecto a la complejidad que enfrentan; se trata de retos que agudizan las relaciones entre las sociedades, acentuando o diluyendo sus semejanzas y diferencias, de acuerdo con las transformaciones que van sufriendo día a día.

Como ejemplo final, retomo un poema que expresa la importancia de *Verde Olivo* para construir una identidad y compromiso con la revolución, basado en la percepción y contexto particular del combatiente Modesto Rodríguez Vidal, adscrito a la unidad militar 2481. Desafortunadamente, la información de la revista no permite profundizar en la intensidad del autor al plasmar ese sentimiento que dedicó a sus Compañeros Combatientes en septiembre de 1962, durante el preámbulo de las discusiones internacionales por la presencia de armamento soviético en Cuba.

Compañero combatiente
Obrero que a la trinchera
Marcharás un día cualquiera
Para allí decir presente,
Ante la Patria consciente,
Ñño no habrás de sentirte
En el momento de irte
Rudamente a combatir
Orgullosa por cumplir

Con Cuba antes de morirte.
Obrero que el paso diste
Marchando con tu fusil,
¡Basta! Dijiste ante el vil
Agresor que combatiste,
Tomando tu arma, fuiste
Invencible ante tu suerte,
En el trabajo, el más fuerte,
Notorio ejemplo de que
Tiene el cubano esa fe
En su grito Patria o Muerte.¹

Mi intención no es analizar el poema ni puntualizar sus aspectos, pues como ya se habrán dando cuenta sus elementos integran lo que se ha mencionado a lo largo de la investigación. No estoy seguro si las líneas de Modesto sirvieron a una causa en particular o si tuvieron algún impacto significativo entre los lectores de esa edición semanal; pero, por lo menos a mí me da gusto saber un poco de alguien que no muchos conocemos y que quizás casi nadie recuerda, pero fue alguien que dio parte de su vida por una causa que él creyó correcta en ese momento.

Con esto quiero decir que la revolución conjuntó intereses diversos, llevados a la práctica gracias al esfuerzo y vivencia de los cubanos, reflejando su movilización y voluntad entre las páginas de *Verde Olivo*. A pesar de tratarse de un instrumento con cierta visión, finalmente fue un espacio que vinculó a la población con lo que se estaba viviendo en Cuba en esos años, exponiendo las pautas oficiales bajo las cuales se debía vivir la revolución, qué hacer, qué pensar y cómo expresarla.

Además, se trata del reflejo de una sociedad preocupada por el desarrollo conflictivo de una etapa de su historia, que ellos vivían y querían solucionar; la violencia que significa una guerra está expuesta en *Verde Olivo*, y aunque lo hace

¹ RODRÍGUEZ VIDAL. 2 septiembre, 1962. "Correo del combatiente. 'Ñoño' no habrás de sentirte". P. 74.

desde los ojos de las autoridades, siguen estando presentes los sufrimientos, alegrías y la organización que esto significa para el ser humano en todos los aspectos de su existencia.

Bibliografía.

Bibliografía General.

AFANASIEV, Victor.

2002 “Fuerzas armadas y política revolucionaria: el caso de Cuba de 1959 a los años 90”, en Lilia Bobea (coord.). *Soldados y ciudadanos en el Caribe*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Santo Domingo, República Dominicana. Pp. 207-254.

ÁLVAREZ Tabío, Pedro.

2004 *Celia. Ensayo para una biografía*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. 359 pp.

BOBADILLA González, Leticia.

2004 “México y la revolución cubana: Vicente Sánchez Gavito en la OEA, 1959-1964”, en Sánchez Andrés, Agustín (coord.). *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana. Siglos XIX y XX*. Colegio de San Luis Potosí-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 431-474.

2012 “Introducción”, en Bobadilla González y López Ávalos (coords.). *Independencia y revolución en el Caribe. Prensa, vanguardias y nación en Puerto Rico y Cuba, siglo XIX y XX*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Colegio de Michoacán. México. Pp. 7-25.

2012a “La revolución cubana y las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami, Florida, 1960-1962”, en Bobadilla González y López Ávalos (coords.). *Independencia y revolución en el Caribe. Prensa, vanguardias y nación en Puerto Rico y Cuba, siglo XIX y XX*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Colegio de Michoacán. México. Pp. 279-306.

BOLÍVAR, Adriana.

2008 "El análisis interaccional del discurso: de lo micro a lo macro", en Fonte y Villaseñor (coord.). *La construcción discursiva del significado: exploraciones en política y medios*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. Pp. 15-48.

BUCH Rodríguez, Luis M.

1999 *Gobierno revolucionario cubano: génesis y primeros pasos*. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 192 pp.

CAMACHO Navarro, Enrique.

1998 "La legión del Caribe. La insurrección democrática en Centroamérica y el Caribe (1940-1954)", en Sosa (coord.). *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 47-74.

2003 "Fidel Castro en la perspectiva estadounidense. El primer año de revolución", en Márquez Padilla, Paz (coord.). *Desde el sur. Visiones de Estados Unidos y Canadá desde América Latina a principios del siglo XXI. Volumen 2, Estados Unidos y América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones sobre América del Norte. México. Pp. 45-64.

2004 "Un nacionalista mexicano y su postura antiimperialista: Gilberto Bosques en Cuba (1953-1964)", en Sánchez Andrés, Agustín (coord.). *Artífices y operadores de la diplomacia mexicana. Siglos XIX y XX*. Colegio de San Luis Potosí-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 431-474.

CHUST, Manuel.

2002 "Milicia e independencia en México: de la Nacional a la Cívica, 1821-1827", en Broseta (coord.). *Las ciudades y la guerra 1700-1898*. Universitat Jaume I. Castellón, España. pp. 361-381.

DePALMA, Anthony.

2007 *El hombre que inventó a Fidel Castro, Cuba y Herbert L. Matthews del 'New York Times'*. Jorge Pinto Books Inc. Nueva York. 296 pp.

DÍAZ Castañón, María del Pilar.

2010 “En busca del sujeto perdido”, en Díaz Castañón (coord.). *Prensa y Revolución: la magia del cambio*. Ciencias Sociales. La Habana. Pp. 1-14.

2010a “Revolución”, en Díaz Castañón (coord.). *Prensa y Revolución: la magia del cambio*. Ciencias Sociales. La Habana. Pp. 152-166.

DÍAZ Castañón, María del Pilar (coord.).

2010 *Prensa y Revolución: la magia del cambio*. Ciencias Sociales. La Habana. 329 pp.

DÍAZ Pendás, Horacio (coomp.).

2009 “La Revolución a partir de 1959”, en *Textos sobre Historia de Cuba. Para la formación y superación de maestros y profesores*. Ed. Pueblo y Educación. Pp. 297-420.

DIEZ Acosta, Tomás.

2002 *Octubre de 1962: a un paso del holocausto. Una mirada a la crisis de los misiles*. Editorial Política. La Habana. 260 pp.

2012 *Peligros y principios*. Casa Editorial Verde Olivo. La Habana. 360 pp.

2016 *La guerra sucia contra Cuba (enero de 1959 a abril de 1961)*. Manuscrito facilitado por el autor. Instituto de Historia de Cuba, La Habana. Pp.

DIJK, Teun A. van.

1990 *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós Comunicación. Buenos Aires. 284 pp.

1999 “¿Qué es análisis del discurso?” en Dijk y Rodrigo. *Análisis del discurso social y político*. Ed. Abya-Yala—Escuela de Comunicación Social, Universidad Politécnica Salesiana. Quito, Ecuador. Pp. 9-102.

- 2009 *Discurso y poder*. Gedisa Editorial. Barcelona. 416 pp.
- FIORDELISIO Coll, Mariana.
- 2007 “Gente de marea alta”, en Fiordelisio. *Poder popular y autogobierno en Cuba. La revolución desde el municipio*. Ítaca. México. Pp. 61-92.
- FONTE, Irene y VILLASEÑOR, Leticia.
- 2008 “Introducción”, en Fonte y Villaseñor (coord.). *La construcción discursiva del significado: exploraciones en política y medios*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. Pp. 7-14.
- FRANQUI, Carlos.
- 2006 “La dictadura de Batista y la insurrección”, en Franqui. *Cuba, la revolución: ¿mito o realidad? Memorias de un fantasma socialista*. Península. Barcelona. Pp. 157-224.
- 2006a “1959: la fiesta de la libertad”, en Franqui. *Cuba, la revolución: ¿mito o realidad?. Memorias de un fantasma socialista*. Península. Barcelona. Pp. 225-292.
- FRASQUET, Ivana.
- 2002 “Milicianos y soldados. La problemática social mexicana en la invasión de 1829”, en Broseta (coord.). *Las ciudades y la guerra 1700-1898*. Universitat Jaume I. Castellón, España. Pp. 115-132.
- GUEVARA, Ernesto.
- 1973 “Guerra de guerrillas: un método”, en Guevara. *Obras Completas Vol. 3*. Baires. Buenos Aires. Pp. 151-172.
- GUTIÉRREZ Vidrio, Silvia.
- 2008 “La construcción del enemigo en los discursos de George Bush sobre Irak”, en Fonte y Villaseñor (coord.). *La construcción discursiva del significado: exploraciones en política y medios*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. Pp. 93-114.

- HERNÁNDEZ Garcini, Otto y NÚÑEZ Velis, Liliana.
2004 *Huellas del exilio. Fidel en México. 1955-1956.* Casa Editorial Abril-Fundación Antonio Núñez Jiménez de la naturaleza y el hombre. La Habana. Pp. 1-128.
- HERSHBERG, James G.
2012 “The cuban missile crisis”, en *The Cambridge history of the Cold War. Vol. 2. Crises and Détente.* Cambridge University Press. United Kingdom. Pp. 65-87.
- JIMÉNEZ Gómez, Rubén G.
2012 *La Crisis de Octubre de 1962.* Casa Editorial Verde Olivo. La Habana. 239 pp.
2014 *En octubre del 62 cohetes nucleares en el Caribe.* Casa Editorial Verde Olivo. La Habana. 394 pp.
- LASSWELL, Harold D.
1941 “The Garrison State”, en *The American journal of Sociology.* Vol. 46, núm. 4, enero. The University of Chicago Press. Chicago. Pp. 455-468.
- LIE, Nadia.
1996 *Transición y transacción. La revista cubana Casa de las Américas (1960-1976).* Hispamérica-Leuven University Press. Bélgica. 275 pp.
- LÓPEZ Ávalos, Martín.
1998 “El llano y la sierra, dos conceptos insurreccionales en la Revolución Cubana”, en Sosa (coord.). *Insurrección y democracia en el Circuncaribe.* Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 75-103.
1998a “La élite revolucionaria cubana. Los orígenes. 1952-1961”. Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 170 pp.

- 2003 *La clase política cubana o la historia de una frustración. Las élites nacionales.* Siglo XXI-Universidad de Quintana Roo-Gobierno del Estado de Quintana Roo. México. 163 pp.
- 2006 “Representaciones e imaginarios políticos o cómo Fidel Castro se encontró a sí mismo. Apuntes para una aproximación de historia cultural”, en Camacho Navarro Enrique (coord.). *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones.* Universidad Nacional Autónoma de México- EDERE. México. Pp. 409-424.
- 2011 “Vanguardia y revolucionarios. Tradición y herencia revolucionaria en Cuba”, en Camacho (coord.). *Pensar las revoluciones. Procesos políticos en México y Cuba.* Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 15-55.
- 2012 “Vanguardias y procesos políticos en Cuba, 1933-1959”, en Bobadilla González y López Ávalos (coords.). *Independencia y revolución en el Caribe. Prensa, vanguardias y nación en Puerto Rico y Cuba, siglo XIX y XX.* Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Colegio de Michoacán. México. Pp. 225-277.
- LÓPEZ Rivero, Sergio.
- 2007 “Bajo la Revolución”, en *El viejo traje de la Revolución. Identidad colectiva, mito y hegemonía política en Cuba.* Universitat de València. España. Pp. 155-256.
- 2007a “Vivir la Revolución”, en *El viejo traje de la Revolución. Identidad colectiva, mito y hegemonía política en Cuba.* Universitat de València. España. Pp. 95-154.
- MALLON, Florencia E.
- 2003 *Campesino y nación. La construcción de México y Perú poscoloniales.* Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en

Antropología Social-Colegio de Michoacán-Colegio de San Luis Potosí. México. 583 pp.

MÁRQUEZ, Javier.

2002 “La respuesta popular ante la guerra: las deserciones en Canarias en 1898”, en Broseta (coord.). *Las ciudades y la guerra 1700-1898*. Universitat Jaume I. Castellón, España. Pp. 525-539.

MARTÍNEZ Oliva, Eduardo (coord.).

2007 *Tablas de equivalencia*. Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales. La Habana. 16 pp.

MARTÍNEZ Pérez, Liliana.

2008 *Los hijos de Saturno. Intelectuales y la revolución en Cuba*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Miguel Ángel Porrúa. México. 412 pp.

PÉREZ Vejo, Tomás.

2006 “Imágenes e historia social: una reflexión teórica”, en Camacho Navarro Enrique (coord.). *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones*. Universidad Nacional Autónoma de México- EDERE. México. Pp. 65-82.

PFLEGER, Sabine.

2008 “El evento mediático: la construcción del significado social”, en Fonte y Villaseñor (coord.). *La construcción discursiva del significado: exploraciones en política y medios*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. Pp. 181-208.

POLÍTICA, Editora.

2012 *El mundo al borde de la guerra nuclear. Conferencia Tripartita, 1992*. Política. La Habana. 226 pp.

PORTER, Bruce D.

1994 *War and the rise of the states*. The Free Press. New York. 367 pp.

REYNAGA Mejía, Juan Rafael.

2007 *La revolución Cubana en México a través de la revista Política: construcción imaginaria de un discurso para América Latina.* Universidad Autónoma de Estado de México-Universidad Nacional Autónoma de México. 189 pp.

RODRIGO Mendizábal, Iván.

1999 “Del análisis del contenido al análisis del discurso. Aspectos metodológicos en relación a la etnometodología” en Dijk y Rodrigo. *Análisis del discurso social y político.* Ed. Abya-Yala—Escuela de Comunicación Social, Universidad Politécnica Salesiana. Quito, Ecuador. Pp. 103-168.

SCOTT, James C.

2011 *Los dominados y el arte de la resistencia.* Era. Ciudad de México. 314 pp.

SILVA Ardanuy, Francisco Manuel.

2012 “Reconversión del ejército rebelde a ejército regular al servicio de la república de Cuba (1956-1970)”. Tesis Doctoral en Historia de América Latina. Universidad Pablo de Olavide Sevilla. España. 642 pp.

SOHR, Raúl.

1990 *Para entender la guerra.* Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza Editorial Mexicana. Ciudad de México. 152 pp.

SOSA Álvarez, Ignacio.

1998 “Presentación”, en Sosa (coord.). *Insurrección y democracia en el Circuncaribe.* Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 7-46.

2006 “De la rebeldía a la revolución y a la resistencia: héroes, bandidos-sociales y revolucionarios en la historia contemporánea de América Latina”, en Camacho Navarro Enrique (coord.). *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones.*

- Universidad Nacional Autónoma de México- EDERE. México. Pp. 35-64.
- SWEIG, Julia E.
2002 *Inside the Cuban Revolution. Fidel Castro and the urban underground.* Harvard University Press. Estados Unidos. 254 pp.
- TILLY, Charles.
1992 *Coerción, capital y los Estados europeos 990-1990.* Alianza Universidad. Madrid. 308 pp.
- USALLÁN Méndez, Liván.
2010 “INRA”, en Díaz Castañón (coord.). *Prensa y Revolución: la magia del cambio.* Ciencias Sociales. La Habana. Pp. 272-282.
2010a “Verde Olivo”, en Díaz Castañón (coord.). *Prensa y Revolución: la magia del cambio.* Ciencias Sociales. La Habana. Pp. 282-290.
- VALDÉS Sánchez, Servando.
2011 “La historiografía sobre el proceso insurreccional cubano (1952-1958)”, en Camacho (coord.). *Pensar las revoluciones. Procesos políticos en México y Cuba.* Universidad Nacional Autónoma de México. México. Pp. 57-73.
2015 *Cuba y el hegemonismo militar de Estados Unidos (1933-1960).* Ed. Oriente. Santiago de Cuba. 166 pp.
- VILLAESCUSA Padrón, Ivette.
2012 “Desafío en la prensa cubana durante 1959 y 1960”. Trabajo Inédito. La Habana. 243 pp.
2015 “La prensa cubana en el primer decenio de la Revolución”, en *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas. VI Encuentro internacional de escritores(as): literatura, diálogo de saberes campesinos, poética y ciencia.* 01, 02 y 03 de octubre. Universidad Autónoma de Chapingo. Estado de México. Pp. 101-109.
- WALLACE, John D.

2005 "Tercera parte. El guardián de occidente", en *Historia no-oficial de Estados Unidos de América. El libro negro del imperio*. La tempestad. Barcelona. Pp. 65-115.

WINOCUR, Marcos.

1979 *Las clases olvidadas en la revolución cubana*. Crítica. España. 170 pp.

YASELLS, Eduardo y PÉREZ Shelton, Ernesto.

2007 *Alarma de combate. Crisis de Octubre*. Casa Editora Abril. La Habana. P. 197 pp.

ZASLAVSKY, Danielle.

2008 "Discurso político, discurso mediático y traducción", en Fonte y Villaseñor (coord.). *La construcción discursiva del significado: exploraciones en política y medios*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. Pp. 131-156.

Hemerografía.

ALADRO Cardoso, Mayra.

2006 "Rumbo a la guerra", en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Año 97 jul.-dic. Núm. 3-4. La Habana. Pp. 59-70.

BUCHENAU, Jürgen.

2000 "México y la cruzada anticomunista estadounidense, 1924-1964", en *Secuencia*. Núm. 48, sep.-dic. Instituto Mora. México. Pp. 225-253.

CASTRO, María Clemencia.

2006 "La guerra: una experiencia sin fin", en *Revista Colombiana de Psicología*. Núm. 15. Universidad Nacional de Colombia. Pp. 131-135.

COLEMAN, David G.

2007 "The missiles of November, December, January, February... The problem of acceptable risk in the Cuban Missile Crisis Settlement", en *Journal of Cold War Studies*. Vol. 9, núm. 3, summer. Massachusetts Institute of Technology. Massachusetts. Pp. 5-48.

COVA S., Johnny.

1986 "Cuba: un número clave en la combinación del Caribe", en *Secuencia*. Núm. 6, sep.-dic. Instituto Mora. México. Pp. 151-162.

DOMÍNGUEZ, Jorge I.

1984 "Los conflictos internacionales en América Latina y la amenaza de guerra", en *Foro Internacional*. Vol. 25, núm. 1-97, jul.-sep. Colegio de México. México. Pp. 1-13.

GARZA C., Lucida.

1969 "Causas y desarrollo del conflicto cubano-norteamericano de enero de 1959 a julio de 1960", en *Foro Internacional*. Vol. 9, núm. 4-36, abr.-jun. Colegio de México. México. Pp. 354-386.

GAZTAMBIDE-Géigel, Antonio.

2003 "La invención del Caribe a partir de 1898 (Las definiciones del Caribe revisitadas)", en *Tierra Firme*. Vol. XXI, núm. 28, abr.-jun. Caracas. 26 pp.

GIL, Federico G.

1968 "La revolución cubana y el mundo socialista", en *Foro Internacional*. Vol. 8, núm. 4-32, abr.-jun. Colegio de México. México. Pp. 384-393.

GILLY, Adolfo.

2009 "A la luz del relámpago: Cuba en octubre", en *Viento Sur*. Núm. 102, marzo. Madrid. Pp. 80-102.

HANEY, Patrick J.

1997 "Soccer fields and submarines in Cuba: the politics of problem definition", en *Naval War College Review*. Vol. L, núm. 4, autumm. U.S. Navy's Naval War College. Newport, Rhode Island. Pp. 67-84.

HERRERA Molina, José R.

2006 “‘Moncada’, *Granma*, Sierra Maestra: surgimiento de un nuevo Ejército”, en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Año 97 jul.-dic. Núm. 3-4. La Habana. Pp. 79-88.

HILTON, Ronald.

1964 “Castrofobia en los Estados Unidos”, en *Foro Internacional*. Vol. 4, núm. 4-16, abr.-jun. Colegio de México. México. Pp. 498-516.

LÉVESQUE, Jacques.

1977 “La Unión Soviética y Cuba: una relación especial”, en *Foro Internacional*. Vol. 18, núm. 2-70, oct.-dic. Colegio de México. México. Pp. 219-242.

LINARES Martínez, Aurilivi.

2009 “Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría”, en *Procesos Históricos*. Vol. VIII, núm. 16, jul.-dic. Universidad de los Andes. Venezuela. Pp. 82-106.

LÓPEZ Ávalos, Martín.

1999 “La política como frustración: una historia de la élite política cubana en la primera república”, en *Clío*. Vol. 6, núm. 25. Universidad Nacional Autónoma de Sinaloa. Culiacán, Sinaloa, México. Pp. 179-212.

LÓPEZ López, Gabriel.

2014 “Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*. Núm. 100, en.-abr. Secretaría de Relaciones Exteriores. México. Pp. 126-145.

MACIEL Padilla, Agustín.

1996 “Los intereses estratégicos de Estados Unidos en el Golfo de México”, en *Foro Internacional*. Vol. 36, núm. 4-146, oct-dic. Colegio de México. México. Pp. 702-730.

MESA, Roberto.

1989 “Guerra Fría, distensión y solución de conflictos”, en *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. Núm. 3, may-ag. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Pp. 247-268.

NADAL Egea, Alejandro.

1989 “Trayectoria de misiles balísticos intercontinentales: implicaciones para los vecinos de las superpotencias”, en *Foro Internacional*. Vol. 30, núm. 1-117, jul.-sep. Colegio de México. México. Pp. 93-114.

ORTÍZ Jiménez, William.

2011 “La idea de la guerra: filigranas para su estudio”, en *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanidades*. Vol. 11, núm. 20, en.-jun. Universidad Sergio Arboleda. Colombia. Pp. 45-56.

PELLICER De Brody, Olga.

1972 “Cuba y América Latina: ¿Coexistencia pacífica o solidaridad revolucionaria?”, en *Foro Internacional*. Vol. 12, núm. 3-47, en.-mar. Colegio de México. México. Pp. 297-307.

RESÉNDEZ Fuentes, Andrés.

1997 “Guerra e identidad nacional”, en *Historia Mexicana*. Vol. XLVII, núm. 2-186, oct.-dic. Colegio de México. México. Pp. 411-440.

RIVAS Nieto, Pedro y REY García, Pablo.

2009 “Bipolaridad y Guerra Fría en Iberoamérica. La Doctrina de Seguridad Nacional en el mundo de bloques”, en *Espacios Públicos*. Vol. 12, núm. 24, abril. Universidad Autónoma del Estado de México. México. Pp. 161-175.

RODRÍGUEZ De Magis, María Elena.

1964 "Una interpretación de la Guerra Fría en Latinoamérica", en *Foro Internacional*. Vol. 4, núm. 4-16, abr.-jun. Colegio de México. México. Pp. 517-531.

ROUQUIÉ, Alain.

1983 "Cuba en las relaciones internacionales: primeros papeles y vulnerabilidad", en *Foro Internacional*. Vol. 23, núm. 3-91, en.-mar. Colegio de México. México. Pp. 305-315.

SERVÍN, Elisa.

2004 "Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo", en *Signos Históricos*. Núm. 11, en.-jun. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. México. Pp. 9-39.

SLATER, Jerome.

1985 "Estados Unidos y las revoluciones en el Caribe. El mito de los intereses vitales", en *Foro Internacional*. Vol. 26, núm. 2-102, oct.-dic. Colegio de México. México. Pp. 267-283.

TIERNEY, Dominic.

2007 "Pearl Harbor in Reverse. Moral analogies in the Cuban Missile Crisis", en *Journal of Cold War Studies*. Vol. 9, núm. 3, summer. Massachusetts Institute of Technology. Massachusetts. Pp. 49-77.

URALDE Cancio, Marilú.

2006 "Las Fuerzas Armadas de Cuba alertas en diciembre de 1956", en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Año 97 jul.-dic. Núm. 3-4. La Habana. Pp. 71-78.

VALDÉS Sánchez, Servando.

2006 "Reajustes de la política militar norteamericana hacia la dictadura de Batista", en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Año 97 jul.-dic. Núm. 3-4. La Habana. Pp. 51-58.

VELASCO Márquez, Jesús.

- 2008 "México, Cuba y Estados Unidos: Reseña histórica de un triángulo geopolítico", en *Historia Internacional*. Año 9, núm. 33. Centro de Investigación y Docencia Económicas. Pp. 11-41.

Hemerografía especializada.

AGUILAR, Fernando.

- 1962 "Correo del Combatiente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 34, ag. 26. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 31.

AGUILAR, José.

- 1960 "La Fuerza Aérea Rebelde. Otro baluarte del pueblo", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 7, may. 01. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 34-36.

- 1961 "Artilleros Campesinos", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 15, abr. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 50a-50d.

- 1961a "No son huérfanos porque son hijos de la patria. El aniversario de La Coubre", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 10, mar. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 4-5.

- 1962 "La mujer cubana ha dicho presente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 12-14.

AIGUESVIVOS, Eduardo.

- 1962 "Orientación sobre las lecturas", en *Bohemia*. Año 54, núm. 43, oct. 26. Bohemia. La Habana. P. 11-13.

ÁLVARES Guillermo, Eloy.

- 1962 "Correo del Combatiente. Jamás sería sacrificio", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 34, ag. 26. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 31.

ÁLVAREZ, Faustino.

1962 "Correo del Combatiente. Los libros cierran las heridas", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 33, ag. 19. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 30.

ARMENTEROS, Guillermo y LÓPEZ, Virgilio.

1962 "Correo del Combatiente. Atrincherados", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 31, ag. 5. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 24.

ARTURO, Héctor.

2008 "Las FAR en medio siglo", en *Verde Olivo*. Año 49, núm. 4, diciembre. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 3-9.

2009 "Olivito también cumple 50", en *Verde Olivo*. Año 49, núm. 1, marzo. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 37.

2009a "Yo fui el primer fotógrafo de Verde Olivo", en *Verde Olivo*. Año 49, núm. 1, marzo. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P.28-32.

BEIGAS Palacio, Ramón.

1962 "Correo del combatiente. 'Rechazaremos cualquier ataque a nuestra Patria'", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 29, jul. 15. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 37.

BENÍTEZ Céspedes, Orlando.

1962 "Correo del Combatiente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 32, ag. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 32.

BOHEMIA.

1962 "Cada uno a ocupar su puesto", en *Bohemia*. Año 54, núm. 43, oct. 26. Bohemia. La Habana. P. 69.

1962a "La mujer en la producción y la defensa", en *Bohemia*. Año 54, núm. 44, nov. 2. Bohemia. La Habana. P. 56.

- 1962b "Primer comunicado cubano. La nación en pie de guerra. Orden de alarma de combate", en *Bohemia*. Año 54, núm. 43, oct. 26. Bohemia. La Habana. P. 69.
- 1962c "Producción y armas", en *Bohemia*. Año 54, núm. 46, nov. 16. Bohemia. La Habana. P. 3.
- 1962d "¡Salva una vida donando tu sangre, compañero!", en *Bohemia*. Año 54, núm. 44, nov. 2. Bohemia. La Habana. P. 40.

BRIZUELAS Brínguez, Tte. Luis.

- 2009 "Hay que defender la historia para proyectarse al futuro", en *Verde Olivo*. Año 49, núm. 1, marzo. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P.12-16.

CABRALES M., Enrique.

- 1962 "Correo del combatiente. Superarnos cada día más.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

CABRERA Hernández, Noel.

- 1962 "Correo del combatiente. Si vuelven.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 41, oct. 14. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 68.

CABRERA, Juan.

- 1962 "Correo del combatiente. En la unión.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 43, oct. 28. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 82.

CASTELLANOS Castillo, Alfonso.

- 1962 "Correo del Combatiente. Por nuestra Revolución", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 34, ag. 26. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 30.

CASTELLÓ, Humberto.

1960 "Pruebas psicopedagógicas en las Fuerzas Armadas Revolucionarias", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 14, jun. 19. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 4-5.

CASTRO Cadre, Rubén.

1962 "Correo del combatiente. Camilo.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 40, oct. 7. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 81.

CASTRO, Fidel.

1960 "Cuando llegue la hora de combatir necesitamos el mayor número de brazos posibles", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 14, jun. 19. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 10-11.

1960a "Naves norteamericanas violan nuestro territorio marítimo", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 11, may. 29. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 7-11.

1960b "Nuestro pueblo está dispuesto a morir hasta contra el hongo de una bomba nuclear", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 33.

1960c "Pensamiento de la revolución. La marina norteamericana viola las aguas territoriales de Cuba", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 11, may. 29. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 12-15.

1960d "Pensamiento de la Revolución. Obreros y campesinos son los mejores aliados del ejército rebelde", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 5, abr. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 8-9.

1961 "El camino del porvenir, siempre el camino del porvenir. ¡Jamás el de regresar al pasado!", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 10, mar. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 8-11.

- 1961a "El honor de ser miliciano", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 19, may. 14. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 8-9.
- 1961b "¡Todas las fuerzas del pueblo se mantendrán movilizadas!", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 17, abr. 30. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 3.
- 1962 "Avanzada Rebelde. Resistiremos y rechazaremos también el ataque directo", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sept. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 11.
- 1962a "Declaraciones del Primer Ministro Comandante Fidel Castro", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 80-83.
- 1962b "El cobarde cañoneo imperialista", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sept. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 4.
- 1962c "La Respuesta de Cuba", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 36, sept. 9. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 4-5.

CASTRO, Raúl.

- 1960 "Pensamiento de la Revolución. Luchemos por nuestro desarrollo pacífico respetando a todos los países pero exigiendo que se nos respete", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 38, dic. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 42-43.

CONTRERAS, Orlando.

- 1961 "El batallón 339", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 18, may. 7. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 14-17.

CRESPO García, Óscar.

- 1962 "Correo del combatiente.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 43, oct. 28. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 82.

D. Alonso, Pedro.

1962 "Correo del combatiente. Atención, yanquis.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 41, oct. 14. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 68.

DAMEPA.

2008 "¡A sus órdenes, Verde Olivo! Cinco décadas en las FAR conllevan, para la revista nacida como soldado de la Patria, los grados de generala", en *Verde Olivo*. Año 49, núm. 4, diciembre. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 12-15.

DÍAZ, Carlos.

1960 "Martí en los Estados Unidos", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 48-49.

DUVALLON, Georgiana.

1960 "Tumbasiete. Una escuela revolucionaria", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 14-15.

1961 "En defensa de la patria", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 17, abr. 30. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 4.

EFREMOV, V.

1962 "El propósito de la prohibición de pruebas nucleares. ¿A quién se quiere engañar?", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 18, may. 6. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 83-85.

ESTÉVEZ, Rafael.

1962 "Correo del combatiente. Las palabras del máximo líder", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

FERNÁNDEZ, Blanco.

1961 "Escuela de instructores revolucionarios 'Osvaldo Sánchez Cabrera'", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 24, jun. 18. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 3-5.

1962 "Las FAR en su proceso de superación militar", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 3, en. 24. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 16-17.

FONSECA Diéguez, Urbino.

1962 "Correo del combatiente. Cumpliendo con el deber.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 41, oct. 14. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 69.

FRAGA Borges, Luis.

1962 "Correo del Combatiente.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 33, ag. 19. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 31.

FRANCOTIRADOR, El (Guevara, Ernesto).

1960 "El más peligroso enemigo y otras boberías", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 5, abr. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 7.

1960a "Sin bala en el directo. Las bases de submarinos, las de cohete y otros engendros", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 18, jul. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 12.

GALLARDO, Ovidio.

1962 "Correo del combatiente. Estudios.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

GÓNZALEZ, Omar y HERNÁNDEZ, Ignacio.

1962 "Correo del Combatiente. Somos artilleros", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 31, ag. 5. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 24.

GONZÁLEZ, William y LÓPEZ, Leónides.

1962 "Correo del Combatiente. En las trincheras", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 34, ag. 26. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 31.

GRAVALOSA, Jaime.

1962 "Trabajan 20 horas ininterrumpidas enrollando motores". Año XXIV, núm. 264, oct. 30. *Noticias de Hoy*. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 4.

GUEVARA, Ernesto.

1961 "Pasajes de nuestra guerra revolucionaria. Ataque Aéreo", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 15, abr. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 18-20.

HORRUITINER Reyes, Jorge.

1962 "Correo del combatiente. Sépanlo bien.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 40, oct. 7. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 81.

HOY.

1962 "Cada uno a ocupar su puesto de combate o en el frente de la producción". Año XXIV, núm. 258, oct. 23. *Noticias de Hoy*. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 3.

1962a "Con gran fervor patriótico nuestro pueblo dona sangre". Año XXIV, núm. 263, oct. 28. *Noticias de Hoy*. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 7.

1962b "Jóvenes y viejos sustituyen a los obreros movilizados". Año XXIV, núm. 263, oct. 28. *Noticias de Hoy*. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 3.

1962c "Llamamiento de la FMC a la mujer cubana". Año XXIV, núm. 260, oct. 25. *Noticias de Hoy*. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 5.

- 1962d “Movilización de los obreros para las tareas de emergencia”. Año XXIV, núm. 262, oct. 27. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 3.
- 1962e “Movilízanse la mujer, el campesino y el médico ante la situación del país”. Año XXIV, núm. 260, oct. 25. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 3.
- 1962f “Orden de alarma de combate. La nación ha amanecido en pie de guerra. Fidel hoy por Radio-TV”. Año XXIV, núm. 258, oct. 23. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 1.
- 1962g “¡Presente la clase obrera al llamado de la Patria!”. Año XXIV, núm. 259, oct. 24. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 4.
- 1962h “Recogen ropas y otros útiles para compañeros movilizados”. Año XXIV, núm. 266, nov. 1. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 5.
- 1962i “Record de producción cigarrera de los trabajadores de la fábrica de ‘Aromas’”. Año XXIV, núm. 260, oct. 25. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 4.
- 1962j “Setenta voluntarios ocupan el puesto de 30 movilizados en la Fundición Soler”. Año XXIV, núm. 266, nov. 1. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 6.
- 1962k “Yo he venido aquí a sustituir a mi hijo”. Año XXIV, núm. 262, oct. 27. Noticias de Hoy. Un diario al servicio del pueblo. La Habana. P. 1.
- IZQUIERDO, Irene.
- 2009 “Nos convertimos en un pueblo espartano”, en *Verde Olivo*. Año 50, núm. 3, septiembre. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 36-39.

JIMÉNEZ, Lázaro.

1962 "Correo del Combatiente. Construyendo y Venciendo", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 34, ag. 26. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 30.

KRUSCHEV, Nikita.

1962 "Carta del presidente del Consejo de Ministros de la URSS, Nikita Krushev, al presidente de Estados Unidos, John Kennedy", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 84-85.

LEÓN Muñoz, Juan.

1962 "Correo del combatiente. Hasta el fin.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 37, sept. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 27.

LEZABETT, Andrés.

1962 "Correo del combatiente. En menos de 24 horas", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

LÓPEZ, Francisco.

1962 "Correo del Combatiente. Combatiremos hasta el fin", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 31, ag. 5. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 25.

LORENTZEN, Guillermo.

1960 "La Doctrina Monroe: América para los norteamericanos", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 5, abr. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 44-46.

MANTILLA, Armando.

1962 "Correo del Combatiente. Mantendremos las comunicaciones", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 29, jul. 15. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 36.

MARINELLO, Juan.

1962 "La Universidad responde: muerte al invasor", en *Bohemia*. Año 54, núm. 44, nov. 2. Bohemia. La Habana. P. 35.

MARTÍNEZ, Víctor y CAÑIZARES, Armando.

1962 "Correo del combatiente. Nuestra Consigna.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 41, oct. 14. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 69.

MARTÍN, Nicolás y TORRES, Osvaldo.

1962 "Correo del combatiente. Dispuestos a pelear", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

MASÓ Leilet, Ángel.

1962 "Correo del Combatiente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 32, ag. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 33.

Mc BEATH.

1961 "Cuba entera vigila y espera", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 2, en. 15. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 4-7.

MESA Padrón, Dainerys.

2009 "Periodista hasta los huesos", en *Verde Olivo*. Año 49, núm. 1, marzo. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P.25-27.

MORA, Diógenes.

1962 "Correo del combatiente. Ahora en 24.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 37, sept. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 27.

NÚÑEZ Fernández, Daniel.

1962 "Correo del Combatiente. Dispuestos a peleas", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 31, ag. 5. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 25.

NÚÑEZ Jiménez, Antonio.

1960 "La Sierra Maestra en la historia de Cuba", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 5, abr. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 35-38.

OLIVA, Orlando.

1962 "El Centro también está alerta", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 10-11.

1962a "Mientras los compañeros están en las trincheras", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 15-17.

OLVERA, Ray.

1962 "Correo del Combatiente. Seguiremos adelante", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 31, ag. 5. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 25.

PÉREZ Rodríguez, Juan Antonio.

1962 "Correo del combatiente. En menos tiempo", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

PIEDRA Rivas, Manuel.

1962 "Correo del combatiente. Una tropa invencible.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 37, sept. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 26.

PRIETO F., José.

1962 "Correo del combatiente. Conducta ejemplar", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sept. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 74.

PUPO Almanagues, Carlos.

1962 "Correo del combatiente... 'Como defendería a mi madrecita si se encontrara en peligro'", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 29, jul. 15. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 36.

QUESADA Sánchez, Diosdado.

1962 "Correo del Combatiente.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 33, ag. 19. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 31.

RAMOS Planche, Rolando.

1962 "Correo del combatiente. Más dispuestos que nunca.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 40, oct. 7. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 80.

REBELLÓN, José.

1962 "La FEU en su puesto de combate", en *Bohemia*. Año 54, núm. 44, nov. 2. Bohemia. La Habana. P. 36.

ROMERO Mantilla, Luis y HERRERA Martínez, Lázaro.

1962 "Correo del Combatiente. Con nuestros poderosos cañones.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 33, ag. 19. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 31.

RODRÍGUEZ, Basilio.

1962 "Correo del combatiente. Estudiando", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 37, sept. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 27.

RODRÍGUEZ Pino, Francisco.

1962 "Correo del combatiente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sept. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 75.

RODRÍGUEZ Vidal, Modesto.

1962 "Correo del combatiente. 'Ñoño' no habrás de sentirte", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sept. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 74.

SÁNCHEZ, Carlos.

1962 "Días de tensión, horas de estar alerta.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 50, dic. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 56-59.

SÁNCHEZ Lugo, Roberto.

1962 "Correo del combatiente. A Camilo.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 40, oct. 7. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 81.

SIMÓN, Luis y FIZ, Juan.

1962 "Correo del combatiente. Queremos enviarle un saludo...", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

SUÁRES Pérez, Eugenio.

2009 "Apuntes acerca de la creación del MINFAR y su primera gran misión (I)", en *Verde Olivo*. Año 50, núm. 3, septiembre. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 25-29.

TORRES, Antonio.

1962 "Correo del combatiente. Firmes.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 23-25.

TRAPPEN, Friedel.

1962 "Correo del combatiente. Miembro del ejército popular de la RDA [República Democrática Alemana] quiere intercambiar correspondencia con un combatiente cubano", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 29, jul. 15. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 37.

VALDÉS Guerra, Manuel.

1962 "Correo del Combatiente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 32, ag. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 32.

VALDÉS Rodríguez, Castro.

1962 "Yo ocuparé su lugar en la defensa de la Patria", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 45, nov. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 30-31.

VERDE Olivo.

- 1960 "Amenaza del norte", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 41.
- 1960a "Aquí, ante estos muertos...", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 37.
- 1960b "Avanzada Rebelde. Propósito común de las Milicias y las Fuerzas Armadas Revolucionarias", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 31, oct. 15. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 7.
- 1960c "Bien armados de fusiles y pensamientos. El M-1", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 5, abr. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 39-41.
- 1960d "Bien armados de fusiles y pensamientos. Fusil Cal 30, M1 (Garand)", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 14, jun. 19. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 15-16.
- 1960e "Consejos al Combatiente. El aprovechamiento del terreno", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 10, may. 22. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 32-33.
- 1960f "Consejos al Combatiente. La Disciplina de fuego en el combate", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 8, may. 8. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 29.
- 1960g "Entrevista con el Comandante Castiñeiras. La Marina de Guerra está contribuyendo al fomento de la marina mercante", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 11, may. 29. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 4-6.
- 1960h "Habla el Comandante Universo Sánchez. Millares de obreros forman las milicias en Matanzas", en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 8, may. 8. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 36-37.

- 1960i “La capacitación cívica en las milicias populares”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 20, jul. 31. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 30-31.
- 1960j “La marina construye un centro de deportes náuticos en Chivirico”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 7, may. 01. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 50-51.
- 1960k “La policía nacional revolucionaria y las fuerzas obreras”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 5, abr. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 62-63.
- 1960l “La tragedia del buque ‘La Cobra’”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 34-37.
- 1960m “Marejadas. Cuba entra al mar”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 19, jul. 24. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 37-39.
- 1960n “Milicias Nacionales Revolucionarias. Vanguardia armada y consciente del pueblo”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 31, oct. 15. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 26-27.
- 1960ñ “Nuestras armas y el desarme general”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 5, abr. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 64-65.
- 1960o “Para los niños esta es una edad de oro”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 4-5.
- 1960p “Preguntas y respuestas”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 1, mar. 17. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 29.
- 1960q “Siete días de noticias. Cuba en la ONU”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 20, jul. 31. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 66-67.

- 1960r “Siete días de noticias. Este final espera a los invasores”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 10, may. 22. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 58.
- 1960s “Pensamiento de la Revolución. Repoblación forestal de eucaliptos”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 6, abr. 24. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 45-47.
- 1960t “Verde Olivo”, en *Verde Olivo*. Vol. 1, núm. 6, abr. 24. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 29.
- 1961 “Avanzada Rebelde. ¡Ni la muerte es capaz de derrotar al pueblo!”, en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 17, abr. 30. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 15.
- 1961a “El Houston. Una de las últimas guaridas de los mercenarios”, en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 17, abr. 30. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 16-17.
- 1961b “La barbarie del imperialismo”, en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 17, abr. 30. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 20-21.
- 1961c “Venían con las armas más modernas del imperio... y ¡quedaron!”, en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 17, abr. 30. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 24-26.
- 1962 “150 violaciones de nuestro territorio. Dos meses de provocaciones yanquis”, en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 37, sept. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 26.
- 1962a “900 becas para cursar estudios de profesores de secundaria básica”, en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 40, oct. 7. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 85.
- 1962b “¡Aquí, como en toda Cuba, hay una sola voluntad: la voluntad de vencer y seguir adelante!” en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. Pp. 87-89.

- 1962c "A todos los combatientes, a los lectores de Verde Olivo. Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sept. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 57.
- 1962d "Avanzada rebelde. Alertas, serenos, preparados", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 31, ag. 5. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 11.
- 1962e "Avanzada rebelde. Provocaciones yanquis", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 28, jul. 8. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 37.
- 1962f "Barcos Pesqueros de la URSS", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 30, jul. 22. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 92.
- 1962g "Correo del combatiente. Con nuestros amigos del ejército húngaro.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 41, oct. 14. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 68.
- 1962h "Correo del Combatiente. Imitemos el ejemplo", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 34, ag. 26. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 31.
- 1962i "Cuidado. No hables anda que pueda servir al enemigo", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 18, may. 6. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 19.
- 1962j "Cuidado. No hables nada que pueda servir al enemigo", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 28, jul. 8. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 78.
- 1962k "Cuidado. No hables nada que pueda servir al enemigo", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 32, ag. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 57.

- 1962l "El cobarde cañoneo imperialista", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sept. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 6-7.
- 1962m "En Oriente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 8-9.
- 1962n "La URSS cuenta con poderosos tanques capaces de actuar en una guerra nuclear", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 37, sep. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 84.
- 1962ñ "Lecciones en Verde Olivo. Lecciones 1, 2, 3", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 28, jul. 8. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 45-56.
- 1962o "Lecciones en Verde Olivo. Lecciones 7, 8, 9", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 31, ag. 5. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 45-56.
- 1962p "Lecciones en Verde Olivo. Lecciones 10, 11, 12", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 32, ag. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 45-56.
- 1962q "Lecciones en Verde Olivo. Lecciones 19, 20, 21", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 35, sep. 2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 45-56.
- 1962r "Los Becarios nos escriben", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 28, jul. 8. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 79.
- 1962s "Nuevas denuncias sobre violaciones yanquis", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 40, oct. 7. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 88.
- 1962t "Registro de violaciones del espacio aéreo y aguas jurisdiccionales de la República de Cuba desde el día 18 de junio de 1962", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 28, jul. 8. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 48.

- 1963 "El servicio militar obligatorio", en *Verde Olivo*. Vol. 4, núm. 32, ago. 11. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 8-9.
- 1963a "Unidos más que nunca junto a Fidel", en *Verde Olivo*. Vol. 4, núm. 42, oct. 20. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 8-11 y 54-57.

VERDE Olivo, Colectivo de Redactores.

- 2013 "Hablemos de Verde Olivo. Aniversario 55 de una publicación para y con la Revolución", en *Verde Olivo*. Año 55, núm. 6, diciembre. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 32-33.

VINENT Semanat, Juan.

- 1962 "Correo del Combatiente", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 32, ag. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 33.

YASELLS, Eduardo.

- 1961 "Primer derrota del imperialismo en América", en *Verde Olivo*. Vol. 2, núm. 17, abr. 30. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 10-14.
- 1962 "Dos soldados y dos sistemas", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 32, ag. 12. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 37-44.
- 1962a "En pie de guerra", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 44, nov. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 4-7.

YASELLS, Eduardo y OLIVA, Orlando.

- 1962 "Trincheras en el mar.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 49, dic. 9. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 52-55.

YERO Martínez, Luis.

- 1962 "Correo del combatiente. Trabajando en la producción.", en *Verde Olivo*. Vol. 3, núm. 37, sept. 16. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. La Habana. P. 26.

Recursos electrónicos.

DIARIO de Cuba.

2013 "Muere Luis Pavón Tamayo".
http://www.diariodecuba.com/cuba/1369592321_3443.html. 26 mayo.

JUVENTUD Rebelde.

2006 "Falleció Miguel Brugueras".
<http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2006-08-20/fallecio-miguel-brugueras/>. 20 agosto.